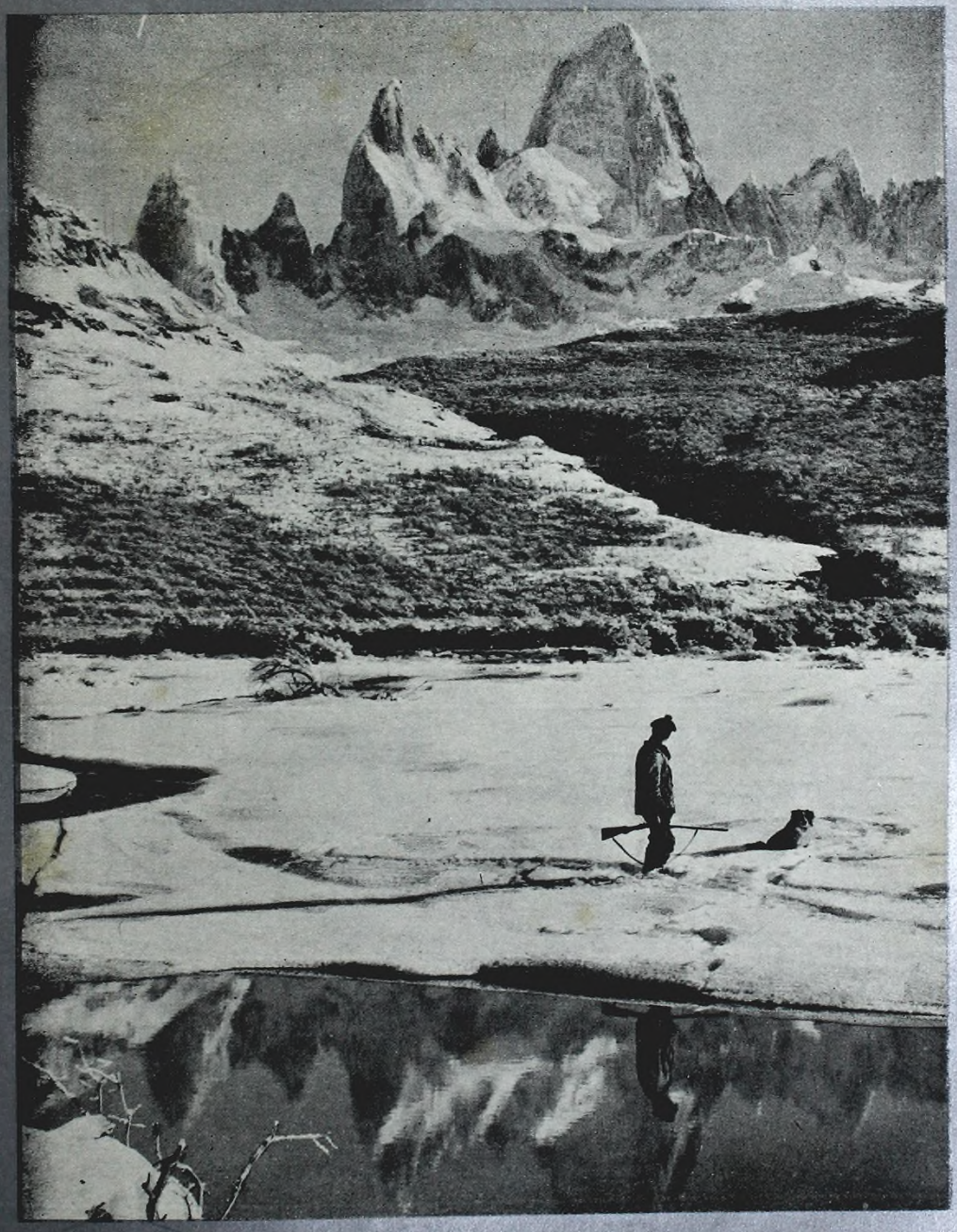
AÑO XV MAYO DE 1944 Nº. 155

Argentina Austral



LAGO VIEDMA Y PICO FITZ ROY. *(Foto O. Ziegle.)*

Llame a las cosas por su nombre:

AL PAN PAN

Y AL VINO TORO

Argentina Austral

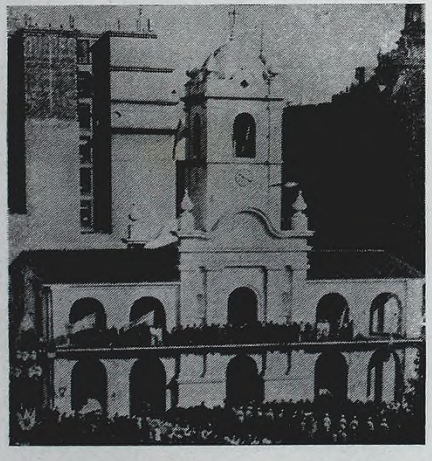
Inscripta en el Registro de Propiedad Intelectual Nº 99.705.

Director

ENRIQUE CAMPOS MENENDEZ

Editada por la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

Avenida Roque Sáenz Peña 547
U. T. 34 - Defensa 7546



El Cabildo en el Día de las Américas.

AÑO XV - NUMERO 155

MAYO DE 1944

BUENOS AIRES

El Día de las Américas

El Día de las Américas, por primera vez celebrado en el país, tiene un significado que invita a la reflexión. Ante todo, más que la importancia de un hecho histórico, como sería la fundación de la Unión Panamericana, lo que representa es una voluntad de colaboración intercontinental en los principales terrenos de la actividad humana, comenzando por el comercio, su primer motivo. No es una fecha más de rememoración, sino de estímulo, atenta mejor que al pasado al futuro, como conviene a pueblos jóvenes que les salen al paso a los acontecimientos con la idea, novísima en la historia, de conducirlos en vez de dejarse por ellos conducir. Y si alguna positiva diferencia existe entre el "viejo" y el "nuevo" mundo, quizás habría que buscarla en esa condición temperamental de unas y de otras naciones. La historia en Europa acciona bajo la presión del pasado y, en América, acicateada por el futuro.

De tales sentidos divergentes de orientación, dimanan, por supuesto, distintos criterios interpretativos de la sociedad y de la economía. La riqueza ocupa aquí el lugar que allí la condición nobiliaria, en tanto que el trabajo o esfuerzo personal y no la alcurnia, es el camino que conduce a las más altas posiciones. "Cada cual es hijo de sus obras", según pedía Cervantes, aunque lo que primero se exige es que estas obras posean un valor positivo. Tanto es así, que Europa, y Asia inclusive en lo que ésta tiene de modificable, han evolucionado en muchos órdenes de cosas por influencia americana. El buen padre, si está capacitado para aprender, aprende tanto en el contacto con los hijos como éstos en el ejemplo y educación de él. Es lo que sucede con las naciones. Hay una lección en la vida juvenil que tanto aprovecha al adulto como al joven. Lo cierto es que la revolución francesa es posterior a la americana y que la universalización del comercio y la plena industrialización de los productos naturales son consecuencias inmediatas del descubrimiento de América.

El comercio, ese gran inspirador de la historia, es el alma de nuestra vida continental. Factor de descubrimientos primero, de revoluciones después, de felicidad por último y de progreso siempre, el comercio ha ejercido entre nosotros una magistratura muy rara vez tomada en cuenta. No olvidemos nunca que el panamericanismo, hoy floreciente, es el desarrollo de un nobilísimo principio comercial.

Por nuestra parte, basta que nos atengamos a las ideas y acciones de don José Menéndez, quien, comerciante de excepcionales dotes, supo, anticipándose a su época, comprender la realidad americana y la necesidad de un panamericanismo práctico. Recordemos su paso por la Habana, su venida a Buenos Aires, su radicación en Punta Arenas, sus amistades en Montevideo, en Chile y en Colombia, con cuyo presidente proyectaba el establecimiento de una línea de vapores de exacta trascendencia panamericanista. La teoría en este caso cual en otros muchos ha seguido a la realidad y lo que proveyera aquel hombre de acción como un hecho factible y progresista, hoy está en la mente de las principales personalidades del continente y es un ideal en marcha.

LUIS PEÑAFIEL

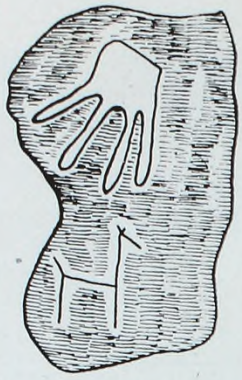


Fig. 1.

El enigma de las manos rupestres

por Armando Vivante

(especial para ARGENTINA AUSTRAL)

En cavernas y abrigos patagónicos se suelen encontrar las paredes cubiertas por pictografías, entre éstas sobresalen, en muchas oportunidades, el *tema de las manos*. ¿Qué significan? ¿Serán manos mágicas? ¿Serán reliquias de rituales fúnebres o de ceremonias de iniciación?

En una colaboración anterior (números 152 y 153 de esta misma revista) se hizo referencia a numerosas pictografías indígenas de las gobernaciones de Neuquén y Santa Cruz, en las cuales el *tema de las manos* era uno de los principales. Allí el investigador puede contemplar conjuntos realmente impresionantes: paredes literalmente cubiertas por manos "negativas" y "positivas", manos en todas las posiciones, superpuestas; nítidas y borrosas, izquierdas y derechas, entremezcladas con otros signos, algunos desconocidos, otros asimilados a huellas de animales. En la colaboración citada se describía brevemente, entre otros, el yacimiento del cañadón de Las Cuevas (subcomisaría Gobernador Moyano), el de la localidad Agua del Cuero, ruta a San Julián y el de la estancia San Miguel, ruta a Deseado; los tres en la gobernación de Santa Cruz, y en la Gobernación del Neuquén, las dos siguientes: el abrigo ubicado al pie del cerro Morado, sobre la izquierda de un pequeño brazo del río Agrio, departamento de Ñorquín; y el del cañadón de Santo Domingo, a unas cinco leguas de Zapala, hacia la izquierda del camino, viniendo de la localidad mencionada.

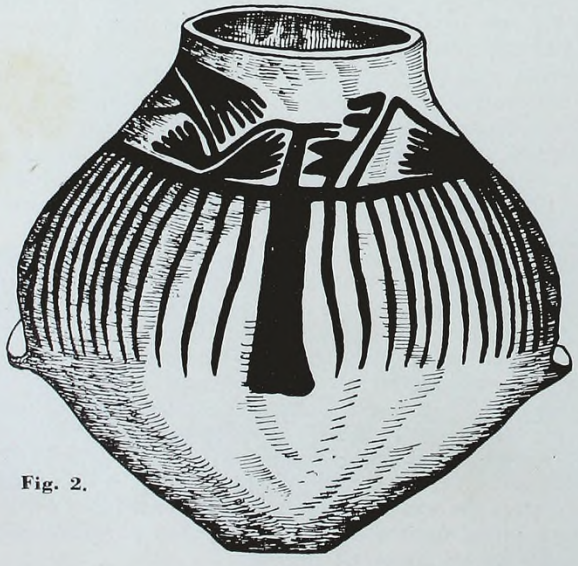


Fig. 2.

FIG. 1. — *Mano de cuatro dedos en un fragmento de petroglifo del Carrizal, en el límite entre Catamarca y Tucumán, según A. Quiroga.* FIG 2. — *Urna funeraria de Santiago del Estero, con representación de manos con numerosos dedos, según los Wágner.*

El tema de la mano tiene una difusión amplísima, llega hasta el Norte de nuestro continente. Hermosas muestras se encuentran en cavernas prehistóricas de Europa y ejemplares muy interesantes en Africa y Australia.

En la Patagonia, si bien son copiosos —según anotáramos— presentan un carácter uniforme: son de contornos regulares, recortadas al comienzo de la muñeca, con los cinco dedos proporcionados y abiertos sin exageración. Los pintores no han seguido ninguna técnica estilizante, se concretaron a registrar los contornos del modelo.

Francisco P. Moreno (1879) tuvo la fortuna de oír de los mismos indígenas —en oportunidad de examinar unas pinturas próximas al lago Argentino— la explicación de que las figuras eran obra de los espíritus malignos. No es esto suficiente para establecer el origen de tales pinturas, en general, y de las manos patagónicas, en particular, pero sí es una pauta para introducirnos en el mundo espiritual del primitivo anterior a la historia propiamente dicha, es decir, al primitivo de la edad de la piedra.

Las investigaciones y exégesis más recientes hacen presumir que el hombre prehistórico concebía otra vida que no era precisamente la suya presente, aunque sí intimamente relacionadas, y la existencia de seres no humanos y poderosos. La expresión "no humanos" es un tanto engañosa porque, en realidad, es muy difícil establecer la diferencia que pudo imaginar entre él mismo y la de

Pequeño abrigo en el cañadón de Las Cuevas (Gobernación de Santa Cruz) con pinturas de manos, según el profesor Francisco de Aparicio.

seres a quienes, en última instancia, aparecen humanizados. De cualquier modo es de sospecharse que su concepción del mundo era dinámica, animada por fuerzas y deseos, ora propicios, ora adversos; de aquí que para tan lejana edad cultural (representada aún por los *primitivos modernos*, los pigmeos del Ituri (Africa) y los yaganes y alacalufes fueguinos) sospéchese la existencia de prácticas mágicas tendientes a dirigir y utilizar las fuerzas del mundo tan real como invisible. Si no se partiera desde estas premisas habría dificultad para atribuir algún sentido —aunque sea provisorio— a las interesantísimas muestras de pinturas y dibujos del paleolítico y neolítico de todo el mundo (figuras de cruces, esvásticas, círculos, líneas, "rastros de animales", peines, animales, animales heridos, hombres y mujeres ostensiblemente sexuados, guerreros, etc., etc.). Además, numerosas prácticas de los *primitivos modernos*, sobrevivientes espurios de una época remota, concuerdan, e infirman, con susodichas premisas.

Los especialistas en arte rupestre europeo se inclinan por la tesis de que las representaciones de manos, animales, animales heridos, hombres enmascarados, meandros y figuras geométricas son la expresión de intenciones mágicas, intenciones éstas que se manifestaban con formas artísticas, de modo que la magia y el arte aparecen íntimamente vinculados desde los más lejanos tiempos. Entre nosotros E. Boman y F. Márquez Miranda son de esta opinión. A ser cierta esta tesis, las manos de las grutas y abrigos patagónicos serían reliquias de olvidadas empresas cinegéticas mágicas. Los cazadores pedestres australes —anteriores a la introducción del caballo por los españoles— antes de herir y apresar los guanacos y avestruces con sus flechas de punta lítica —cuyos restos de fabricación son, a veces, tan abundantes en los mismos lugares de las pinturas— rodeaban y cautivaban a los animales mediante prácticas mágicas. Las manos pintadas son manos invisibles y tenaces que sujetan y dominan a los animales a través de las distancias y de los obstáculos.

Por nuestra parte no podemos adherirnos incondicionalmente a estas conclusiones; de ningún modo están demostradas y sus analogías con los ejemplares de las grutas francesas y españolas no pasan de ser cautivantes. Quién sabe los resultados que se obtendrían si se enfocara el estudio de estas pinturas de manos como expresiones del ocio o del pasatiempo de los extinguidos pobladores de las mesetas y valles que parecen vigilar, desde la gran noche de su muerte, el misterio de sus manos pintadas.

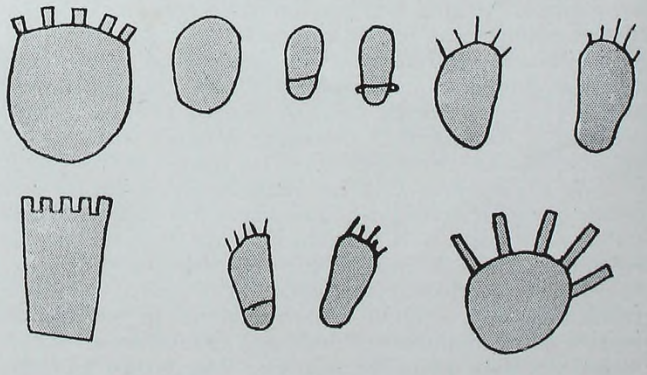
Si en nuestro deseo de saber algo más que nos permita encontrar un sentido de estas reliquias examinamos el arte decorativo de la cultura indígena de los diaguitas, principalmente en las obras de sus desaparecidos representantes del chaco santiagueño, nuestro deseo se verá tan defraudado como sorprendido. Los hermanos E. y D. Wagner —exploradores de la mesopotamia santiagueña— tuvieron la fortuna de realizar cuantiosos hallazgos de ceramios de notable belleza y factura. Dominados por la calidad y la cantidad de sus propios descubrimientos y profundamente debilitados en su espíritu crítico crearon una de las doctrinas arqueológicas más fantásticas, es decir, la existencia de un fabuloso imperio, el *Imperio de la llanura* en la

Desarrollo de la decoración de una urna funeraria de Santa María (Catamarca), con las manos de tres dedos, según los Wágner.

El hombre primitivo pintando su mano sobre la pared de una caverna. Reconstrucción del Museo de Historia Natural de Chicago. (Reproducción de The National Geographic Magazine.)

denominación de sus autores, verdadera cuna de civilizaciones protohistóricas. Dos creaciones se impusieron al estudio de los hermanos Wagner: la maravillosa cerámica y la representación plástica de una supuesta divinidad antropo-ornito-ofídica, hombre, pájaro y ofidio a la vez en simbólica y estrambótica amalgama. La arqueología argentina estudió prolijamente este descubrimiento demostrando la falsedad de todas las conclusiones de los hermanos Wagner y ubicando sus innegables y meritorios hallazgos dentro de la amplia y conocida área cultural diaguita, con las características de una facie. Pero lo notable para nuestro tema es que entre los elementos decorativos policromos de la cerámica chaco santiagueña aparecen manos. A este propósito escribe el Dr. F. Márquez Miranda: "Los llamados dibujos de *manos* —con un número de dedos que va de 3 a 16— son, para los hermanos Wagner, una de las características del tipo de cerámica por ellos recogido. Pero tales decoraciones —si bien, sin el *ojo en la palma* (1), que ellos creen ver en las suyas— son de uso frecuente en el mundo diaguita, en el cual hay una larga serie de yacimientos que han provisto a nuestros museos de piezas de una decoración absolutamente igual a las famosas *manos* chacosantiagueñas. Agreguemos, aún, que la decoración de las *manos* no es sólo privativa de diaguitas y chacosantiagueños. Se la ha hallado entre los omaguacas y yo mismo he podido encontrarla, excepcionalmente, en el yacimiento de Rodeo Colorado (departamento de Iruya, provincia de Salta), en un lugar cercado de montañas y situado a cerca de tres mil metros de altura sobre el nivel del mar, lo que significaría una extensión totalmente inusitada del supuesto *Imperio de las llanuras*... Por último, señalaremos que si en algunos casos las manos están, efectivamente, bien caracterizadas, no siempre ocurre así, y las decoraciones pueden intentar representar ya sean alas estilizadas, ya sean grecas, como quiere Serrano.

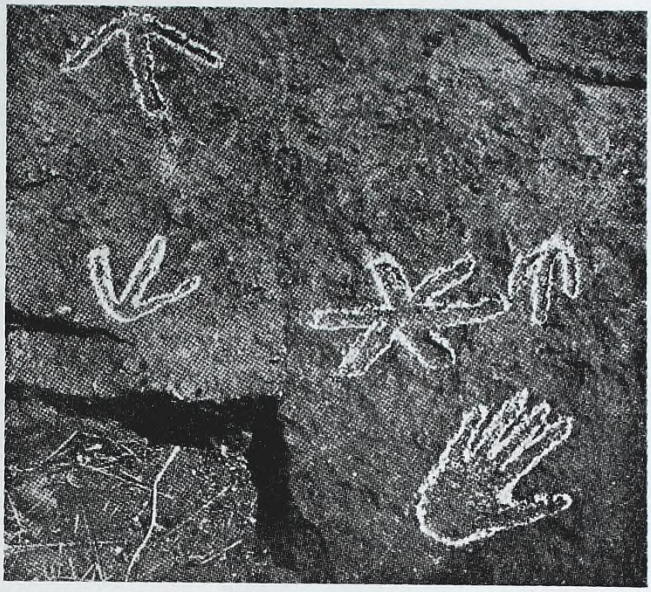
Poco se ha avanzado, pues, investigando en este sector de los temas decorativos cerámicos: aquí también encontramos testigos mudos, celosos de su hermético enigma. Es verdad que aparecen manos, pero ¿qué significan? ¿Son simples elementos decorativos o fueron colocados con otra intención?



Manos y pies grabados sobre rocas del Sahara Occidental, según Th. Monod.

Indio pielroja del alto Mississipí con dos manos pintadas en rosado, según un cuadro de Catilín.

Un poco más de claridad —tanto como para darnos una nueva esperanza— encontramos al indagar en el campo de la etnografía. En el paleolítico europeo se han encontrado pinturas de manos desprovistas de pulgar; en las manos relevadas en los abrigos patagónicos no encontramos modelos con inequívocas muestras de dedos cortados, al menos en los documentos publicados no se dan detalles en este sentido, pero, de cualquier modo, las manos aparecen con abundancia. Ahora bien, por los cronistas nos enteramos que los indios *yaró* expresaban su luto o duelo por la muerte de un pariente cercano cortándose un dedo de la mano izquierda; los *charrúas* se amputaban una falange con la misma intención piadosa y se sabe de individuos *chaná* a los que le quedaba sólo el pulgar. Todos estos indígenas vivían en la mesopotamia argentina; los *yaró* representaban una de las razas más antiguas de América, posiblemente la *láguida* de la nomenclatura de Imbelloni. Los *charrúas*, indomables señores del territorio uruguayo, y *chaná* pertenecieron a la raza *pámpida*, según la tabla clasificatoria del mismo antropólogo. Encontraríamos así, una costumbre etnográfica relacionada con la mano y que, en cierto modo, con sus réplicas en el arte rupestre. No obstante no podríamos apoyarnos excesivamente en estos datos y atribuir a las muestras un valor exclusivamente de duelo. En efecto, leemos en el libro de Dembo-Imbelloni: "*Deformaciones del cuerpo humano de carácter étnico*" (1938) que "los australianos practican la amputación de la última falange del meñique, de preferencia en las mujeres, a las que por este motivo consideran como más favorecidas para la pesca; la operación es realizada con un hilo. Los indígenas de las islas Tonga ofrendan a sus dioses una porción del meñique para obtener la curación de algún pariente. También entre las tribus australianas la mutilación de las falanges constituye un modo de iniciación, así, por ejemplo, según afirma Ratzel, entre los Lauachia es común mutilar a la mujer la última falange del índice en la época de la primera menstruación". La mutilación de los dedos sin embargo está más relacionada, de acuerdo a los datos recogidos, con costumbres funerarias o de duelo. No sería impropio investigar, en este sentido, la extinguida práctica de pintar las manos en las paredes de las cavernas con preocupaciones de duelo, sobre todo si se tiene en cuenta



Una mano izquierda grabada. Ñorquín (Gobernación del Neuquén). Aparecen, también, otros signos. (Según el profesor Francisco de Aparicio.)

que en los ejemplares del paleolítico europeo aparecen tanto manos enteras como manos que presentan ablación de dedos.

Sin embargo vemos que las dificultades aumentan cuando nos enteramos que el tema de la mano reaparece viviente como "decoración" en la pintura corporal de los indios Thompson de Norte América, que se la pintaban de rojo a ambos lados de la cara, o entre los famosos Pieles Rojas de rosado, a la altura de las clavículas, sobre el pecho, como se ve en el retrato que nos dejara Catlin en una de las láminas de su "*The North American Indians*" (1876).

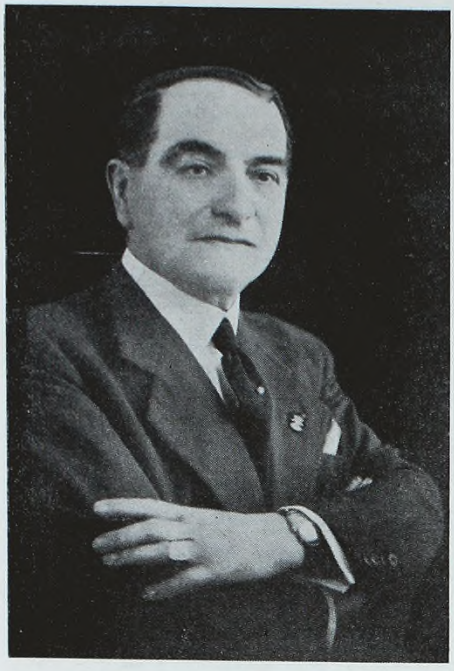
Los datos etnográficos resumidos aquí nos dicen que la elección de la mano como modelo pictórico debía tener algún sentido para el hombre primitivo, pero que para nosotros se nos presenta como un sentido burlón ya que se escurre a todos nuestros intentos de sorprenderlo en su más íntimo y probable significado.

La mayoría de las manos rupestres patagónicas son izquierdas. ¿Por qué? La explicación más sencilla que se nos presenta es la de suponer que la elección obedecía a una imposición de su misma técnica ejecutiva, a la vez que nos induce a pensar que la mano pintada era la del mismo realizador: apoyaba, seguramente, la mano sobre la pared y con la derecha la espolvoreaba con ocre u otras tierras de color. Los antiguos patagones tuvieron preferencia por el ocre rojo, después por el amarillo y, en mucha menor escala, por el blanco y negro. Las manos son "negativas" o "positivas", en el primer caso se pintaba el contorno y la periferia, y en el segundo, se llenaba el dibujo con color. Una hermosa reconstrucción del Museo de Historia Natural de Chicago nos muestra cómo debía trabajar el artista o hechicero primitivo.

(1) Los hermanos Wagner suponen que la presencia de un círculo en la palma de la supuesta mano representa un ojo. Este tipo decorativo es relativamente frecuente. *(Nota de AV.)*

Mano con un ojo triangular en la palma, fragmento de cerámica de la llamada civilización chaco-santiagueña, según los Wágner.

Un caso de periodismo



El Sr. A. Fernández de Cabrera, actual vice cónsul honorario de España en Trelew.

Bajo este mismo título y en oportunidad de publicar la nota correspondiente al naufragio con las fotos recibidas de su corresponsal, la revista porteña "El Gladiador", le dedica, a modo de presentación, las elogiosas y merecidas palabras que a continuación reproducimos.

No es común en estos tiempos, aquello de que el hombre en uno de los más duros trances de su vida, se sobreponga a sí mismo y, desafiando la muerte, cumpla con su deber con la tranquilidad de un héroe.

Tal es lo que ha sucedido con nuestro agente viajero y corresponsal en la costa del Sur, señor Angel Fernández de Cabrero, quien, hallándose presente en el naufragio del vapor Rivadavia, cuando todos los pasajeros corrían atónitos en busca de un auxilio que no llegaba, volvió a su camarote en busca de su máquina fotográfica. Al regresar, el mar se la llevó, por lo que fué necesario usar una grande de trípode y allí, con inminente peligro de su vida, a fuerza de paciencia y sangre fría consiguó tomar algunas fotografías de los pasajeros.

Luego embarcado en un pequeño bote tomó vistas de los vapores que acudieron en auxilio del Comodoro Rivadavia.

En una de estas excursiones, una ola más violenta que embistió la canoa, le arrojó contra uno de los bordes, lesionándole de alguna consideración en la cabeza. Sin hacer caso de la sangre que le corría por la cara, continuó su trabajo que hoy nos complacemos en presentar al público, junto con el retrato de nuestro meritorio corresponsal.

Los pasajeros nos han pedido una palabra de aplauso para el teniente de navío, señor Moreno Vera, de lo que nos complacemos en dejar constancia, pues los servicios que este señor, en algunos casos les prestó, son de aquellos que no se olvidan.

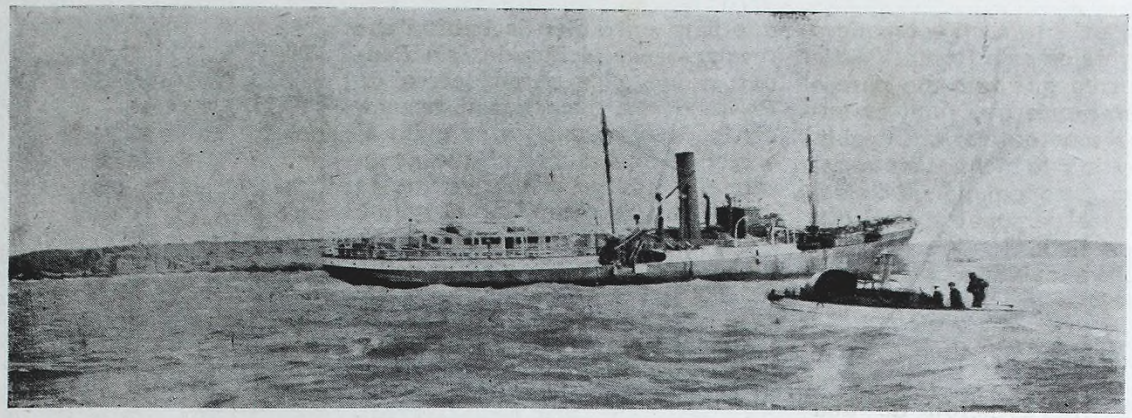
En "El Gladiador", de Buenos Aires, 13 de marzo de 1903.

Camarote del "Tehuelche", comandante Julio Castañeda (1903).

Sorprendido por el percance del "Comodoro Rivadavia", en que viajaba, el señor Fernández de Cabrera, por aquel tiempo corresponsal de "El Gladiador" y "La Prensa", de Buenos Aires, tuvo tiempo y serenidad como para acordarse de su profesión de periodista y acudir al cumplimiento de lo que consideraba su deber. Parte de las fotografías tomadas en tal ocasión son las que reproducimos en las páginas que siguen, acompañadas por la crónica del suceso que nos relata el propio protagonista.

Telegrama enviado por los pasajeros del buque náufrago a los representantes de la empresa armadora

A bordo del 1º de Mayo, marzo 6 de 1903. Señores Antonio M. Delfino y Hno.: Los abajo firmados, pasajeros a bordo del vapor Comodoro Rivadavia, creen de su deber manifestar a ustedes que están plenamente satisfechos de la conducta a su respecto observada durante su permanencia en Sea Bear Bay, así como en los momentos que siguieron a la encalladura de aquel buque, por el capitán, oficiales, comisario y tripulantes del mismo, y agradecidos profundamente a las atenciones de ellos recibidas.



La nave encallada en la restinga, mientras que un remolcador procura abordarla.

Naufragio del buque Comodoro Rivadavia

Recuerdos de un corresponsal de "El Gladiador" y "La Prensa"

por A. Fernández de Cabrero

(especial para ARGENTINA AUSTRAL).

Fotos y esquema del mismo autor

En marzo del año 1903, horas diáfanas de una mañana otoñal de la Patagonia; causa más que segura del desastre; por fortuna no se registraron víctimas humanas, pero se perdió una unidad magnífica de la flota de la costa y un gran cargamento de mercaderías.

Eran más o menos las 10 de la mañana, cuando el que estos recuerdos estampa, sintió un trepidar inusitado para un buque de este calado.

En el mismo camarote, viajaba un joven, cuyo apellido era Correa; recuerdo que le llamé la atención en esta forma: "Señor Correa, creí que sólo trepidaba al fondear nuestro *1º de Mayo,* pero este también lo hace a pesar de la diferencia de tonelaje".

Pero mi inocente creencia duró poco; comencé a sentir carreras y pitos de los jefes y contramaestres, ruidos que entrañaban algo a que no estaba acostumbrado a pesar de mis muchos viajes; eran pitadas y órdenes acompañadas de llamadas y gritos; órdenes que sin haberlas oído otra vez, dan la sensación de que algo grave ocurre; siempre con calma, le volví a

Esquema del lugar en que se produjo el accidente.

dirigir la palabra a mi compañero de camarote en esta forma: "Sabe señor Correa que esto me parece que es algo más que *fondear ancla . . .*" Recuerdo que nos decidimos a vestir y lo hicimos sin apresuramiento, no dejando de efectuar el aseo personal y la vestimenta completa.

Al salir a cubierta, ya me dí cuenta del peligro horrible a que estábamos expuestos. Lo que yo creía al principio el cimbreo por fondear el ancla, era ni más ni menos la incrustación de una enorme roca en el casco del buque, y que constantemente hacía cama con dirección a las máquinas.

La comparación que hago con el buque *1º de Mayo*, tiene su razón de ser, ya que el que esto recuerda, había realizado muchos viajes en el ya veterano buquecito, y todos los que en el mismo hayan viajado sabrán de cómo es exacto el cimbreo al fondear.

La creencia que más arriba dejo expuesta sobre que el desastre en gran parte se debe a la bonanza, se lo escuché al mismo señor comandante, que dijo: "¡Si habré pasado veces por aquí! . . . pero otras veces la rompiente le avisaba el lugar exacto del peligro".

El croquis de la entrada y bahía *Oso Marino* hecho completamente a la ligera, ilustrará si algún día se necesita, de cómo y dónde se perdió ese buque. Por que para entrar en la bahía debe recalarse por el Sur de *Isla Penguino*, luego se pasará cerca de *Punta Pozos*, que es fácil reconocer, y de esta manera se evita el arrecife *Mayo*, sobre el que generalmente rompe el mar y que es donde se fué a encallar el buque náufrago. Por que también se puede usar para entrar a la bahía los parajes que hay entre *Penguino* y *Punta Norte*, pero eso es solamente para embarcaciones de poquísimo calado.

La enorme confusión que me encontré al llegar a cubierta, se apaciguó por completo ante las enérgicas órdenes de la oficialidad y su comportamiento correctísimo, sobre todo en el salvataje de los pasajeros que, siguiendo las leyes internacionales, primero bajaron las mujeres y niños y después los hombres, que con todo orden fueron ocupando los lanchones y botes que antes arriaran los de la tripulación. Con estas embarcaciones fueron conducidos los náufragos a la *Isla Penguino*.

De esta citada isla, donde se estaba construyendo el faro bajo la dirección, si mal no recuerdo, del comandante Moreno Vela, partió el remolcador *Tehuelche*, al mando del Teniente de Fragata don Julio Castañeda, al obsevar que el *Rivadavia* largaba la presión, el vapor de sus calderas y comprender que donde estaba situado algo grave le ocurría. A

Transporte nacional "1º de Mayo", que condujo los náufragos a Buenos Aires.

toda marcha, forzando máquina, llegó a sotavento y se encontró con lo que sospechaba este marino y demás oficiales del buque argentino. Como es comprensible ofreció auxilio al comandante del buque náufrago y al ser lógicamente aceptado, prestó una colaboración meritísima sobre todo en la ayuda de conducir los náufragos a tierra. Una vez a salvo los pasajeros, se procuró llevar lonas y utensilios del buque perdido y con esos elementos se arreglaron carpas para la vida que allí se tendría que hacer hasta la venida de auxilio. Este tardó, creo, que ocho días en llegar y fué con el *1º de Mayo*, donde embarcaron pasajeros y tripulantes para llevarlos a Buenos Aires.

Recuerdo que entre los pasajeros se encontraba don Joaquín Vedia y Mitre.

El episodio del naufragio me proporcionó la oportunidad de atar una amistad que duró toda la vida: refiérome a la que me ligó con el vicealmirante y caballero del mar don Julio Castañeda. Este joven comandante, al llegar a su buque me brindó hospitalidad, hasta la llegada del buque

A las 96 horas de producido el naufragio, salvamento de víveres y enseres.

que enviaran a recogernos; creo excusado decir aquí que la acepté verdaderamente agradecido, pues además de las comodidades que me brindaba, comodidades materiales, me encontraba a bordo con juventud ilustrada y marinos amables, que a las pocas horas me trataban como viejos amigos. Además con la residencia a bordo, me facilitó mucho el poder tomar fotografías que han servido para recordar este siniestro marítimo y también dejar constancia de la gentileza de la marina argentina.

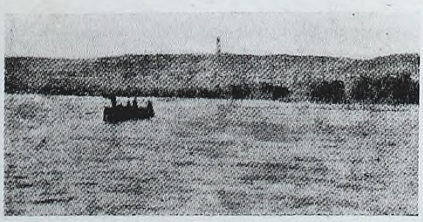
Entre las facilidades que me brindó el comandante del *Tehuelche,* una de ellas fué el poder acompañarlos a bordo del buque náufrago a realizar una inspección, al cabo de 90 horas del naufragio. En esta visita se salvó mucho material y el que esto escribe, recordando una amabilidad del Comodoro y Ministro Rivadavia, destornilló de la pared del comedor el retrato que allí estaba colocado y se lo presentó al señor Comandante de la nave perdida y que me agradeció, regalándome un cubierto completo de a bordo, que conservo.

En esta visita, que nos acompañaba el Comandante Moreno Vera, del que también los pasajeros recordaron con gratitud, como digo más arriba, se salvaron muchos utensilios y víveres, pero en plena tarea se desencadenó un furioso temporal, tal, que apenas tuvimos tiempo de cumplir las órdenes de Moreno Vera, que era embarcarnos para alejarnos de las rompientes. Allí pude comprobar lo que es el rugido de las olas en el interior de un buque; lo que es una tormenta de las que en el Sur se desencadenan con una rapidez vertiginosa, y conste que había pasado muchas a bordo del buque pequeñito que nombré varias veces, pero ésta en un buque náufrago sobrecogía el ánimo del más sereno.

Como es comprensible perdimos todo el equipaje y lo que lamenté muy de verdad, era mis colecciones de fotografías tomadas en mis andanzas por la querida Patagonia.

Ahora, aunque malas y muy viejas, dado los 40 y pico de años transcurridos, quiero que en ese monumento que se está editando, cual es la ARGENTINA AUSTRAL, historial de la Patagonia, donde algún día los que escriban la historia de esta región argentina irán a beber en sus fuentes, que quede este modestísimo trabajo para ayudar a los citados historiadores y además para recordar que en todo momento los marinos argentinos fueron los caballeros del mar.

La tripulación del "Comodoro Rivadavia", acampando en el lugar del desembarco.



Bote dirigiéndose al buque náufrago.

A lo lejos, el faro de la isla Pingüino.

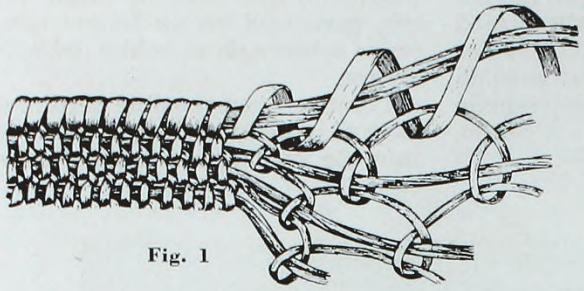


Fig. 1

Fig. 2

Fig. 3

La vida espiritual de los indígenas australes

Sentimientos, carácter e inteligencia de los indios Yámana del archipiélago fueguino

Los fueguinos sienten un pavor indecible por los espíritus y monstruos sobrenaturales con que su imaginación puebla los bosques, las cavernas y los ríos. Estos seres, generalmente invisibles, llenan las noches de apariciones terroríficas, y el angustiado fueguino pasa largas horas de insomnio espiando el más leve rumor de las hojas, los ruidos del viento y del oleaje, para advertir la proximidad de sus implacables enemigos. Hyades y Deniker relatan uno de esos accesos de terror colectivo: "Al día siguiente de una noche de insomnio completo causado por ruidos extraños oídos cerca de sus chozas y atribuídos a los hombres salvajes (**oualapatou**) llegados del Oeste para matarlos, los fueguinos del contorno partieron luego para la isla Burnt situada al Este de la bahía, donde ellos se creían a mejor abrigo contra sus misteriosos enemigos. Volvieron el 3 de Abril, de más en más aterrados, contando que siguieron oyendo los mismos ruidos en la isla Burnt, y que permanecieron de pie todas las noches después de su partida de la Misión. También habían visto dos canoas de madera tripuladas por individuos del Oeste, muy cerca de la isla Burnt, y estaban persuadidos de que estos salvajes pasaron todas las noches rondando alrededor de las chozas con el propósito de sorprender a la gente durante el sueño. Si los hombres se duermen, aseguran, estos indígenas del Oeste se introducen de inmediato en las chozas, cortan el cuello de todos los individuos, hombres y niños (perdonando quizá a las mujeres) y comen en seguida, cocidos sobre el fuego, los miembros de sus víctimas. Según otras explicaciones contradictorias parecería desprenderse que estos hombres salvajes son los muertos que vuelven a la tierra para comer a los vivos; no se los puede ver, si no es en el momento en que aquéllos los apresan, pero hacen continuamente un ruido que imita, a pesar de que uno puede equivocarse, la voz de ciertos animales: focas, pájaros, para asustar a la víctima que codician y apoderarse de ella más fácilmente cuando el terror la paraliza. Por la tarde nos han mostrado una mujer (una Alakaluf casada con un Yahgan) apresada ayer por un **oualapatou** que con un cuchillo le habría cortado los cabellos por encima de la oreja y rozado el cuello: esta mujer presenta en efecto una sección de los cabellos por encima de la oreja derecha y un ligero arañazo sobre este costado del cuello; ella se habría desembarazado, asegura, por sus gritos del agresor que era de muy elevada talla y todo cubierto de sangre." "Esta leyenda tan confusa —agregan— es admitida por todos los Fueguinos. Es curioso de ver, durante tres o cuatro meses, su terror pánico a la idea de los **oualapatouo;** se atrincheran entonces sólidamente en sus viviendas, teniendo a mano todas sus armas, prestas a ser utilizadas al menor alerta, al menor ruido. Es de noche solamente que son presa de estos locos terrores; en el fondo, no se trata sino del temor de ser atacados por enemigos diestros y poderosos, a los que cargan de las más negras acusaciones, reprochándoles aun de comer carne humana".

Los Yámana expresan su disgusto de un modo singular: adelantan los labios y lanzan un corto silbido. En sus momentos de cólera se los ve agitando los brazos en el aire, musitando entrecortadas palabras, brillantes los ojos y pálido el semblante. Dice Bridges que en sus accesos de furia corren de aquí para allá golpeando el suelo con los pies, palidecen y lloran. Las mujeres cuando riñen llegan a morder a sus adversarios. Es frecuente el odio entre familias y grupos distintos por querellas tan viejas que a veces se ignora su verdadera causa. Generalmente nacen por rivalidades económicas y se trasmiten de padres a hijos durante largo tiempo. Es conocida la animadversión con que se tratan los Yámana y Alakaluf. Sin embargo esta antipatía rara vez da lugar a peleas sangrientas, pues se contentan con despreciarse mutuamente evitando encontrarse. Las luchas más encarnizadas se producen con los Ona, que disputan a los Yámana su territorio. Las provocaciones y atropellos provienen casi siempre de los últimos, mucho más numerosos, fuertes y mejor armados. Resultado de ello ha sido el retroceso ininterrumpido de los Yámana hacia el Sud de la Isla Grande, incapaces de resistir el empuje de los Ona.

Uno de los rasgos más salientes de la fisonomía moral de los Yámana es la dignidad y el orgullo inalterable que trasuntan sus actos y parlamentos. Hyades y Deniker, buenos conocedores del indígena fueguino, nos han dejado un retrato fiel y pintoresco de su comportamiento: "No obstante —dicen—, en esas mismas circunstancias, después de haberlos visto tan humildes y medrosos a lo

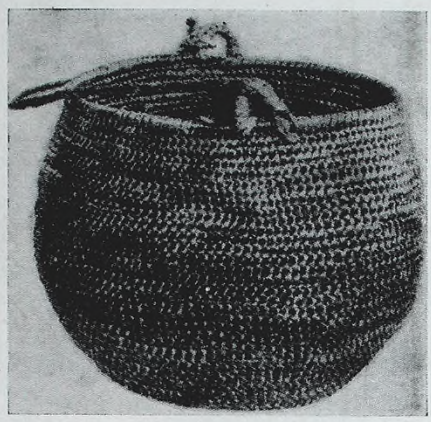


Fig. 4.

Fig. 5.

Flora fueguina. "Mata negra". (Dibujo de Morales, según foto de De Agostini)

por Osvaldo L. Paulotti

(especial para ARGENTINA AUSTRAL)

largo de la borda o sobre el navío, encontradlos en tierra sobre la costa o penetrad en sus viviendas, y quedaréis sorprendido por el cambio de su modo, de su poca premura en recibiros, del silencio desdeñoso con que evitan responder a vuestras preguntas. Largo tiempo después, cuando los conozcáis completamente, quedaréis aún más extrañados al constatar su frialdad, su exigencia para los regalos, en una palabra sus actitudes orgullosas. Este sentimiento puede tener origen en su libertad absoluta, en la igualdad perfecta en que actúan, sin conocer ni jefes, ni asalariados, ni esclavos, y también en el egoísmo que poseen en alto grado, en contradicción con los hábitos generosos que veremos más adelante. La buena opinión que tienen de sí mismos deriva, probablemente, del hábito de bastarse para todo viviendo aislados, familia por familia, sin tener que contar con la ayuda de sus vecinos. Señalaremos también dos tendencias —agregan— que es muy sorprendente encontrar entre semejantes salvajes: la vanidad y la susceptibilidad. Su vanidad se muestra en el placer que experimentan al adornarse, hombres y mujeres, con collares de conchas, de redondeles de huesos de pájaros, o de andrajos de vestidos europeos cuando pueden procurárselos. Su susceptibilidad es muy grande: se molestan por nada, interpretando caprichosamente por ofensa el más futil acto que les desagrada, y ausentándose entonces por un tiempo más o menos largo, hasta que su resentimiento haya pasado. Esta manera de ser se revela tanto en las relaciones entre ellos mismos como en sus tratos con los extranjeros."

La exagerada susceptibilidad de los Yámana es motivo de interminables riñas y querellas que con frecuencia arrojan un saldo lamentable: odios indeclinables, asesinatos y venganzas. Sin embargo, un profundo respeto por la vida humana hace que los amigos y parientes traten de apaciguar al ofendido, ocultando sus armas y a veces trasladándolo por fuerza a otro lugar. Pero cuando los ánimos se exaltan y los parientes se hacen solidarios en la ofensa, sobrevienen violentos combates en que toman parte de uno y otro lado gran cantidad de combatientes. La lucha entonces se generaliza, salen a relucir las armas, y los puñetazos y pedradas son contestados con los golpes temibles de las mazas, los arpones y las flechas. Las causas de estos combates, cuyo acto final es el degüello del vencido, son por cierto numerosas: ofensas, robos, adulterio, etc. Pero la más frecuente es el deseo de venganza, que se ensaña sobremanera con aquéllos a quienes se atribuye la muerte de un pariente o amigo. En muchos casos se trata de castigar verdaderos crímenes; en otros el deceso misterioso de una persona por enfermedad o accidente se achaca a las maquinaciones de sus enemigos, los que deben ser descubiertos y perseguidos. El sentido de esta **vendetta** es el de un acto de justicia, de cuya ejecución es responsable el grupo familiar. Dentro del primer caso cabe el suceso siguiente, narrado por Hyades y Dniker: "Nosotros no hemos visto actos de venganza aislados cometidos por los Fueguinos; pero hemos oído hablar de individuos culpables de la muerte de su mujer, por ejemplo, y que, perseguidos por todo un grupo de familias, terminan, a veces un año o dos después de su crimen, por caer bajo los golpes de los parientes de la víctima. Aquí se trata más bien de un acto de justicia que de una satisfacción de venganza. Debemos destacar por otra parte

Algunos utensilios de los indios Yámana

Fig. 1: Detalle de un canasto tejido en sistema de espiral (según Lothrop). Fig. 2: Canasta de madera y paja. Fig. 3: Peine de raíces. Fig. 4: Modelo de canasto. Fig. 5: Collar de caracoles (según Lothrop). Fig. 6: Collar completo de caracoles. Fig. 7: Pulsera de piel de guanaco (según Lothrop).

Fig. 6

Fig. 7

(Consúltese un trabajo del mismo autor en el núm. 153, de ARGENTINA AUSTRAL)

que, en este caso, el matador es abandonado por todos, y no puede substraerse sino durante un tiempo relativamente muy corto del castigo que lo amenaza."

Otras veces el castigo del culpable origina choques sangrientos entre dos grupos de familias. Si el criminal se refugia en casa de sus parientes, los damnificados se reunen en gran número, alistan su aparato de guerra, y parten en busca de las familias que han dado asilo al culpable. Llegados al lugar esperan que se haga noche, y aprovechando las tinieblas caen sobre sus dormidos adversarios. Son también frecuentes las luchas a la luz del día, organizadas como un duelo colectivo. Los grupos enemigos se alinean frente a frente, cubiertos de pinturas guerreras, y los interesados directos se colocan al frente. Generalmente se trata de herir al matador a pedradas o bastonazos, acabándoselo a golpes de arpón. Los cadáveres de los enemigos son mutilados a golpes, y siempre se los entierra o incinera.

Como se ha visto, esta justicia primitiva es en muchos puntos un símil de la **vendetta,** y requiere sin duda un arraigado sentido de la responsabilidad y del coraje. En esos momentos se pone a prueba la coherencia y solidaridad del grupo y su arrojo y decisión ejemplares. Ningún viajero ha dudado de la valentía de los Yámana que, como sus vecinos Alakaluf, merecen el elogio de Fitz Roy: "Es una raza valiente y temeraria y combaten hasta la muerte . . ." Su audacia, puesta a prueba casi diariamente, su desprecio por el peligro en la riesgosa navegación de los estrechos montados en sus frágiles piraguas, su resistencia decidida a las expediciones guerreras de los Ona, completan el carácter aguerrido de este pueblo que ha sabido luchar por la existencia en las comarcas más desoladas e inhospitalarias.

Para juzgar la conducta de los Yámana, y esto vale para todos los pueblos naturales, es preciso interpretar correctamente el sentido de sus prácticas, muchas de las cuales repugnan a nuestras costumbres occidentales. Entre ellas encontramos el despenamiento de los agonizantes que han perdido el conocimiento, y el infanticidio. En el primer caso el Yámana entiende que su intervención constituye un acto de piedad al ahorrar a su semejante renovados e inútiles padecimientos. En el otro, la mujer abandonada o carente de recursos interrumpe la vida de un ser infortunado. Pero el reproche más grave y más injusto dirigido a los Yámana fué la denuncia que practicaban la antropofagia. Fitz Roy afirmó, sostenido más tarde por Darwin, que los fueguinos sacrificaban a las viejas para alimentarse con su carne durante los períodos de grandes privaciones. Demás está decir que este relato carece de todo fundamento. En primer lugar sabemos que ninguno de los pueblos que han practicado el canibalismo lo han hecho con el propósito de alimentarse con los restos de sus víctimas. Esa costumbre obedecía a la idea de captar la fuerza mágica y el poder combativo del prisionero (**mana**), y su carne, vehículo de aquellas propiedades, era especialmente repartida entre los miembros menos recios de la tribu (ancianos y adolescentes) para comunicarles la bravura y el poderío mágico del vencido. Por otra parte, el hábito del canibalismo de ningún modo corresponde al tipo de civilización de los Yámana ni a los pueblos situados como los fueguinos en los peldaños iniciales de la cultura. Este hecho ha sido confirmado por innumerables viajeros, y los más caracterizados descriptores de la vida de los fueguinos desmienten las suposiciones de Fitz Roy basadas únicamente en la confidencia de un muchacho indígena. No debemos olvidar tampoco que los Yámana y Alakaluf se dirigen mutuamente las más caprichosas acusaciones, fruto de su animosidad, y entre ellas la de alimentarse de carne humana. Las palabras de Bridges, que vivió entre los fueguinos más de 25 años, son de cualquier modo definitivas: "Tienen horror por el canibalismo. Su tradición de una tribu de caníbales, en el extremo Oeste, es, según pienso, pura fábula; todas las veces que he conversado con los indígenas, invariablemente se han echado a reir; sus ideas sobre esta tribu son tan poco definidas que dudan, entre ellos, de su existencia."

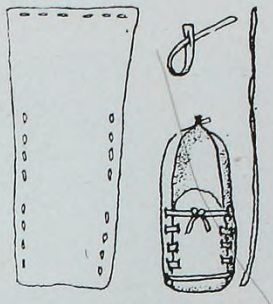


Fig. 8: "Mocasín" de los Yámana y su proceso de fabricación (según Lothrop).

Fig. 9: Bastones pintados, usados por los Yámanas para marcar el compás de sus danzas (según Lothrop).

El robo entre los fueguinos es considerado delito y el culpable castigado públicamente. El asesino lleva una vida miserable si logra despistar a sus perseguidores. Aislado de todos, debe buscar refugio en las regiones más inaccesibles y desiertas donde lo acorrala el espectro del hambre. El desenlace nunca tarda en llegar por mano de los hombres o de la naturaleza.

Generoso y hospitalario, el Yámana acude siempre en socorro de su semejante y distribuye su mísera comida con todo el que se acerca a su vivienda. "Aman repartir todo cuanto tienen con todos los que les rodean —dicen Hyades y Deniker—, y no se puede decir que sea ésta una consecuencia de la comunidad de bienes. Esta comunidad —agregan— no existe en Fueguía; cada uno posee como propio lo que ha fabricado con su trabajo, lo que ha recogido en la pesca o la caza, lo que ha encontrado encallado sobre las playas; los mismos niños tienen plena propiedad de aquello que se les ha dado. Pero parece que los indígenas se inclinan sobre todo a poseer para tener el derecho de distribuirlo, y por el placer de hacer larguezas." "Por más ocupada que esté la vivienda —dicen más adelante— y más reducida que sea la cantidad de alimentos que se disponga, el recién llegado está siempre seguro de tener un lugar cerca de la lumbre y una parte de la comida. Pero se le acoge siempre friamente, en silencio, con cierta desconfianza, y, si tiene provisiones, deberá repartirlas con sus huéspedes."

Las facultades intelectuales de los Yámana no se destacan, evidentemente, ni por su complejidad ni por su desarrollo. No obstante, es preciso reconocer que están bien dotados para el medio en que se mueven y el género de vida que llevan. A este respecto no debemos olvidar que las aptitudes mentales siguen un desarrollo estrechamente ligado al medio social y a las posibilidades que les ofrece el ambiente. Ciertas aptitudes (observación, imitación, deducción, memoria, imaginación) se agudizan y perfeccionan más que otras por el influjo de condiciones favorables, sin que esta comprobación baste para suponer que el ambiente lo es todo. Por el contrario, el hallazgo de pueblos de nivel cultural muy elevado junto a otros de

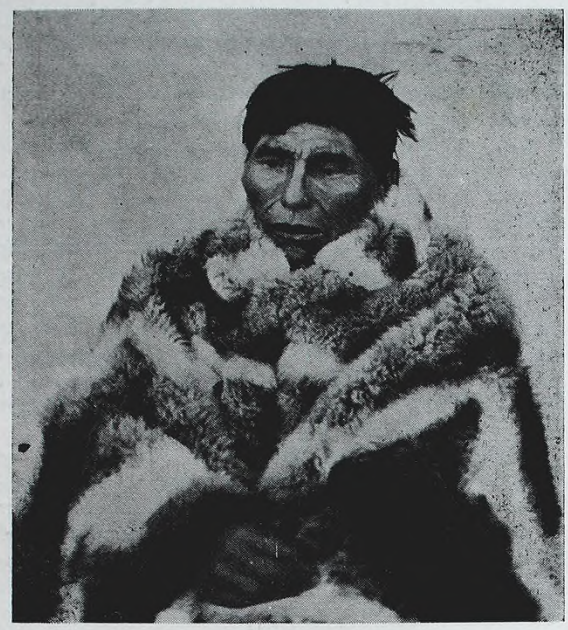


Fig. 10: Indio Yámana. El grupo de tribus Yagán o Yámana, afines a las de los Chonos de la costa del Pacífico, tiene estatura media de 1581 y 1475 mm., hombres y mujeres, respectivamente. Conviene advertir que el indumento que cubre al de la foto que nos envía nuestro corresponsal en Río Grande —una piel de guanaco— no corresponde a lo usual en estas gentes, clasificadas por los etnólogos como costeras y "de canoa", vale decir, que vivían de la pesca y no de la caza.

(Foto Leguizamón.)

organización elemental, conviviendo en el mismo ambiente geográfico, demuestra la importancia de las condiciones mentales del individuo, cualquiera sea el ambiente que lo rodee. En consecuencia, la actitud más adecuada para apreciar con justeza aquellas disposiciones que los Yámana han desarrollado, así como las que han permanecido estacionarias, consiste en examinarlos primero en las reacciones a que obedecen dentro de su medio geográfico y social, y luego en las suscitadas a modo de experiencia por el blanco.

Los Yámana poseen manufacturas cuya práctica requiere larga dosis de paciencia y atención. La fabricación de sus canastos de junco con la técnica "en espiral", el labrado de sus puntas de lanza y sus arpones, la construcción de sus canoas, son tareas que exigen un gran esfuerzo de atención. Sin embargo, cuando se los somete a otras ocupaciones, un interrogatorio por ejemplo, se distraen con gran facilidad y demuestran cansancio. Personalmente no creo que ésta sea una prueba de fatiga mental, como lo supone algún autor. La atención se dedica a aquellas actividades que nos han de brindar un provecho tangible, mientras que, siendo ociosa para el indígena la curiosidad del extranjero, no se preocupa por insistir en algo cuya finalidad práctica no advierte.

Una de las aptitudes más desarrolladas por los fueguinos y cuyo ejercicio les es primordial para la lucha por la vida, es la observación. Tengamos en cuenta que sus recursos alimenticios provienen esencialmente de la recolección de productos marinos o terrestres. La colecta de mejillones, cangrejos, erizos de mar; la pesca con línea; la caza de nutrias y aves silvestres; el acopio de raíces y hongos, dependen exclusivamente de la observación rápida y certera. Sus incesantes viajes por los canales en que pasan la mayor parte de su vida los obliga a un examen constante de las condiciones atmosféricas, la fuerza y dirección del viento, las corrientes marinas, la proximidad de las tempestades, etc. La observación minuciosa de todo cuanto captan sus sentidos es una condición inalterable de los Yámana. "Ellos observan igualmente bien —dicen Ryades y Deniker— todo lo que ven, y esto sin dejarlo entrever, sin parecerlo y ponerse en guardia. Por ejemplo, todo fueguino que nos había acompañado en una excursión era capaz, a la vuelta, de repetir fielmente todo lo que habíamos hecho, y, por poco que se le rogara, reproducía con extraordinaria precisión nuestras posiciones y nuestros actos, observados por él, sin que nosotros lo supiéramos, mientras que permanecía entre nosotros."

La facultad de imitación está muy desarrollada entre los Yámana a pesar de su inhabilidad para reproducir los objetos y utensilios de los europeos. Son muy conocidas, por ejemplo, sus pantomimas rituales con que en el transcurso de ciertas ceremonias imitan las costumbres de los animales. "Se sabe que los Fueguinos son mimos excelentes —dicen los autores ya citados— cuando se trata de imitar los gestos, los juegos de la fisonomía. Ellos sacan a veces provecho de esta disposición natural, para distraerse entre ellos dando más color a sus relatos. Es así, por ejemplo, que imitan las actitudes y los gritos de los animales. Su tendencia a imitar los gestos que ven ejecutar por los extranjeros y a reproducir las palabras y aún las frases, parece obedecer a que ellos carecen de medios para responder a las preguntas que se les dirige; ello también puede provenir de un sentimiento de astucia y de desconfianza que los impulsa a evitar proporcionar los datos que se les pide."

La difícil y penosa asimilación de nuevos conocimientos, habilidades y costumbres por los Yámana, es uno de los mayores obstáculos con que tropiezan los europeos que intentan incorporarlos a la civilización occidental. Su ánimo está siempre dispuesto a comprender y captar los fenómenos que forman parte de su vida diaria, pero ante hechos nuevos o poco conocidos son incapaces de sacar una enseñanza provechosa. Por ejemplo, en la búsqueda de vegetales para las preparaciones de historia natural son eficaces e inteligentes: poco es lo que escapa a su diestra mirada. Por el contrario, los pocos fueguinos que se han llevado a Europa no han asimilado absolutamente nada durante el viaje, salvo cierta habilidad para cocinar que adquirió una mujer. Otros dos fueguinos, embarcados durante varias estaciones de pesca como marineros de embarcaciones balleneras, no retuvieron más de veinte palabras del inglés que se hablaba diariamente a bordo. Esta incapacidad para adquirir nuevos conocimientos y habilidades es también una característica de su civilización material, que permanece estacionaria desde cientos de años sin haber experimentado la más mínima especialización ni haber ampliado sus horizontes. "Su poder de asimilación —dicen Hyades y Deniker— es reducido al mínimum; es, sin duda, en gran parte a esta causa que es preciso atribuir la ausencia de todo progreso en su género de vida. Ellos están exactamente en el mismo punto que en la época en que los encontraron los primeros viajeros, hace dos siglos."

La deducción es un razonamiento frecuente entre los Fueguinos, especialmente en sus manifestaciones religiosas. "La forma de las nubes —dice Martial—, la dirección y la fuerza del viento, la aparición de un arco iris son para ellos otros tantos presagios que tienen muy en cuenta antes de emprender una operación cualquiera."

Con referencia a las ideas abstractas baste decir que los Yámana sólo conocen tres numerales: uno, dos y tres, siendo las demás expresiones (una mano, dos manos) aplicación de los primeros números. Los fueguinos difícilmente entienden lo que significan las cualidades y condiciones con abstracción de la persona que las posea. Saben por ejemplo si tal o cual individuo es bueno o malo, pero no logran definir qué significa la bondad y la maldad.

En general la memoria de los Yámana es débil y de poco alcance. Hyades y Deniker refieren el caso de dos ancianos residentes de la bahía Orange, jóvenes en la época de las expediciones de Fitz Roy y Wilkes, que no conservaban el más ligero recuerdo de estos exploradores, a pesar de la profunda impresión que aquéllos debieron ocasionarles. No obstante, la memoria de lugares, estrechos, canales, trastornos atmosféricos, etc., parece muy bien desarrollada, aunque nada nos asegura que dure largo tiempo. La memoria de la palabra hablada es muy endeble, y difícilmente logran aprender algunas expresiones de lenguas extranjeras. Conservan, sin embargo, muchos detalles de los hechos que presencian. "Ellos se acuerdan —dicen Hyades y Deniker—, pero durante poco tiempo, de las minucias que han observado. De este modo, cuando les preguntamos una palabra de su lengua, se acuerdan muy bien si ya la hemos escrito algunos días antes; y frecuentemente rehusan entonces respondernos, bajo el pretexto de que, habiéndola escrito, debemos conocer esa palabra tan bien como ellos." Los Yámana creen en la supervivencia más allá de la muerte y conservan un recuerdo muy vivo de sus parientes y amigos fallecidos. Estos recuerdos se conservan largo tiempo y en muchos casos durante toda la vida. Hyades y Deniker atribuyen su mala memoria a la falta de ejercitación y a la carencia de escritura. "La debilidad de la memoria, entre los Fueginos —dicen estos autores— puede ser debida, en parte, a que ellos no tienen ningún procedimiento nemotécnico, y que, por añadidura, carecen de medios suficientes para desarrollar esta facultad. No solamente les falta la escritura, sino que tampoco utilizan ningún signo convencional para expresar sus ideas."

Los Yámana no carecen de imaginación; por el contrario, esta es una de sus facultades más vivas y desarrolladas. Empero, su lenguaje figurado y sus frecuentes expresiones por medio de imágenes carecen del valor demostrativo de sus concepciones religiosas. "Hay allí, si se quiere, un lenguaje imaginado —dice Ploix—, pero los Fueguinos no tienen posibilidad de elegir, y no se podría concluir que tengan mucha imaginación. De esta manera, se constata solamente que ellos no han pasado cierto período del desarrollo del lenguaje."

Sus sentimientos artísticos son sumariamente elementales, como se desprende de sus manifestaciones más características. Las artes decorativas están representadas por la pintura del cuerpo y de los objetos rituales, que consiste generalmente en rayas horizontales, verticales y oblícuas, círculos y puntos, dispuestos simétricamente. Un elemento interesante es la máscara ceremonial, ornada de pinturas. Los únicos instrumentos musicales que conocen son unos largos bastones decorados, que golpeados regularmente uno contra otro, sirven para marcar el compás de la danza. Los Yámana ejecutan varias clases de danzas, que varían de acuerdo a las circunstancias. Sus cantos más conocidos son las letanías de los hechiceros y los cantos de venganza y muerte.

La vida mental de los Yámana se caracteriza por el sorprendente desarrollo y complejidad de sus concepciones religiosas, tanto más inesperado cuando se pone en parangón con la simpleza ejemplar de su cultura material. Los Yámana creen en la existencia de un "señor" supremo, creador y conservador de la vida. "A ese Ser Supremo —dice Gusinde— lo respetan con suma veneración porque él domina todo; de él provienen todas las leyes y disposiciones, las buenas costumbres y preceptos que rigen a esos indios; él quiere que todos cumplan sus mandatos y como lo ve todo, castiga, casi siempre con la muerte muy temprana, a los que no los observan; porque él es muy fuerte y contra él ningún otro poder es capaz. El es un espíritu puro, y no tiene ni tuvo cuerpo; nadie puede verle, a pesar de que él está presente en todas partes; él existía ya mucho antes que los primeros pobladores Yaganes, y él no muere jamás. De él son todas las cosas, porque él las ha hecho; sin embargo, permite matar los animales necesarios para el sustento de los hombres."

Junto a esa concepción hallamos la creencia en espíritus o genios de la naturaleza, portadores de las enfermedades y la muerte, y en las apariciones de las almas de los difuntos, llamados en algunas versiones **hombres salvajes.** "Otro cuento —dicen Hyades y Deniker— repetido en toda la Fueguía, se refiere a los **Kachpikh,** término intraducible relacionado a los seres fantásticos que viven en las grutas desiertas, en medio de los más espesos bosques; se los evita, pues ellos detestan a la humanidad a la que buscan dañar, ocasionándole, cuando pueden, las enfermedades o la muerte." Con referencia a los **hombres salvajes,** dice Brigdes: "Se los llama **Hannouch,** y han dado lugar a versiones un poco diferentes según las localidades. Los unos creen que tienen un ojo detrás de la cabeza; los otros, que carecen de cabellos, a causa de su hábito de dormir de pie, apoyados contra los árboles; son muy vigilantes, siempre prestos a atacar no importa a quién; tienen a la mano una piedra blanca que lanzan con justeza infalible contra el objeto a que apuntan. Hombres y mujeres, con el objeto de excitar la curiosidad o de hacerse interesantes, declaran de tiempo en tiempo que han visto a estos seres y hablado con ellos; otros cuentan que han sido atacados por los **Hannouch** o bien que han muerto uno, pero ellos jamás han intentado hacer ver a sus crédulos oyentes el **Hannouch** muerto, aunque algunas veces muestran heridas (que se hacen a sí mismos) como prueba de su veracidad."

Vivienda actual de los Yámana.

(Foto Ostoich, enviada por nuestro corresponsal)

Catálogo de una Biblioteca Patagónica

C

Teodoro Caillet-Bois

Capitán de fragata Teodoro Caillet-Bois.

En todo marino hay un escritor. Afirmación que parece arriesgada más aún si la presentamos a priori, pero que los hechos justifican. Porque el mar, incitante de las savias vitales, lo es también de las inquietudes del espíritu. Homero y Herodoto, lo mismo que Arquímedes y Aristóteles, nacieron a la vista de las aguas de ese Mediterráneo cuna indudable de nuestra civilización, y más lejos que ellos, los primeros que navegaron por rutas desconocidas, los argonautas, fueron a la vez los primeros en las artes de expresión. El navegante ha visto más tierras y más seres que el campesino y, habituado a escudriñar el horizonte y salirles al paso a los temporales, tiene la aptitud de mirar con ojos que penetran y desentrañan. Allí donde el aborigen encerrado en su pequeño mundo vegeta adormecido e insensible a pormenores de cosas que no respondan a necesidades de defensa o de alimentación, el viajero que llega descubre tesoros de maravillas. Para el de tierra adentro, la emoción está en los cielos o en el alma; para el hombre de mar todos los hechos naturales, desde el vuelo de un pájaro hasta el movimiento de las aguas, ofrecen un gran motivo de emoción, al propio tiempo que de observaciones y de estudio. Un día se sienta al lado del fuego y él, generalmente silencioso como un monje, resulta un tan extraordinario narrador como Simbad. El propio Cervantes, hijo de la "pobre Castilla que no puede ver el mar', pasó bogando los días de sus más dulces, heroicos y acariciados recuerdos. Diremos más aún: el escritor de costumbres sedentarias se nutre en la acuciadora nostalgia de los viajes irrealizados y hasta irrealizables; el navegante, en cambio, catador de costumbres muy diversas, siente, como nostalgia que le pertenece con exclusividad, el deseo de comunicar sus impresiones. El escritor, por lo común, es un viajero fracasado y el marino es escritor, y buen escritor, aunque no escriba.

Sirvan estas palabras —bosquejo de una divagación sobre las fuentes emotivas de la literatura —a manera de encabezamiento del registro de obras de índole patagónica del capitán de fragata don Teodoro Caillet-Bois. Antiguo, asiduo y predilecto colaborador de ARGENTINA AUSTRAL, no necesitamos presentarle a nuestros lectores. Su vida de estudioso, de investigador, de cronista de sucesos singulares, está por otra parte, en esos trabajos suyos que suelen engalanar las páginas de nuestra revista. Es la vida, apaciblemente llevada en el seno de la amistad y estimación de cuantos se le aproximan, del hombre de mar que, ya en el puerto de sus actividades, cambió el timón por la pluma.

J. P.

(Véanse números 140, 141, 153, 151 y 153 de ARGENTINA AUSTRAL).

Ensayo de historia naval argentina. *Ilustr. con fotograbados. (Bs. As., Imp. Kidd, 1929. 1 Vol. en 4º)*

Album de historia naval argentina. *Publicado por el Ministerio de Marina. Ilustr. en gran parte por el señor Justo Lynch. (Bs. As., 1937. Folleto de 101 páginas.)*

Costa Sur y Plata. *I Episodios. (Bs. As., 1939.)*

Viajes de exploración en la Patagonia. *(Revista* ARGENTINA AUSTRAL *Nº 37, pág. 45.)*

La primera población del Chubut. 1854. *(Revista* ARGENTINA AUSTRAL *Nº 41, pág. 8)*

La acción patriótica de Piedra Buena. *(Revista* ARGENTINA AUSTRAL *Nº 50, pág. 30)*

Santa Cruz en 1918. *(Revista* ARGENTINA AUSTRAL *Nº 89, pág. 18)*

Luis Py. *(Revista* ARGENTINA AUSTRAL *Nº 93, pág. 46)*

La Patagonia en 1849. *(Revista* ARGENTINA AUSTRAL *Nº 94, pág. 28)*

Libro de reciente aparición.
(Emecé Editores S. A. Buenos Aires, 1944.)

En el taller del escultor Perlotti, con motivo de la terminación del monumento a Piedrabuena. De izquierda a derecha: señores Carlos Borgialli, almirante Fincati, Villegas Basavilbaso, Luis Piedrabuena (hijo), capitán Caillet-Bois, doctor Armando Braun Menéndez y escultor Perlotti.

El combate que no se libró (La Expedición Py). *(Revista* ARGENTINA AUSTRAL, *en colaboración con el Dr. Armando Braun Menéndez. Nº 115, pág. 11)*

Piedra Buena y Félix Frías. *(Revista* ARGENTINA AUSTRAL, *Nos. 133, 134 y 135)*

Las exploraciones de Ramón Lista. *(Revista* ARGENTINA AUSTRAL, *Nº 137, pág. 33)*

El diario de Gerald Lively, baquiano de la Comisión de Límites. 1892. *(Revista* ARGENTINA AUSTRAL, *Nos. 149 y 151)*

Las exploraciones de Carlos Moyano. *(Revista* ARGENTINA AUSTRAL*)*

Las exploraciones al Limay ilustradas por S. Albarracín. *(Boletín Centro Naval. Tomo 48, 1930)*

El Capitán Weddell y sus exploraciones en nuestro mar austral. *(Boletín Centro Naval. Tomo 48, Nº 484, Sept. y Oct. 1930, págs. 311 al 337)*

Memorias del crucero Buenos Aires. *(Boletín Centro Naval. 1931)*

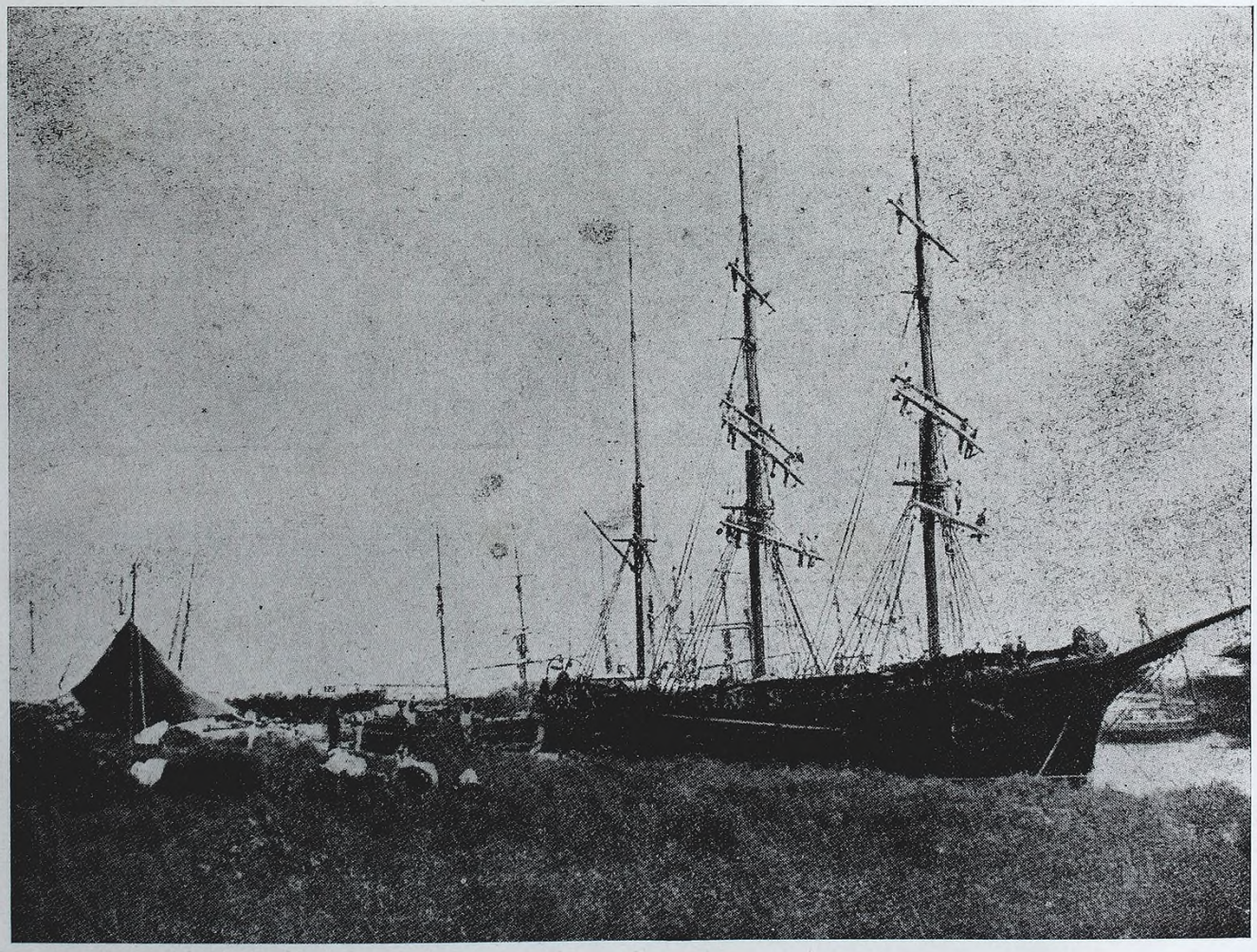
La marina en la Expedición al Desierto. Martín Guerrico. *(Boletín Centro Naval. Tomo 47)*

Mis recuerdos de entonces. El Presidente Roca. *(Boletín Centro Naval)*

El diario del piloto Descalzi. *(Boletín Centro Naval)*

Los Faros de la Costa Sur. *(Revista "Neptunia", 1939)*

El fin de la raza de gigantes. *(Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas. Tomo 27. 1942/43)*



La goleta "Cabo de Hornos" en el Riachuelo. (Ilustración del artículo de Caillet - Bois, en el número 50 de la revista ARGENTINA AUSTRAL.)

El general Julio C. Checchi, presidente del Consejo Nacional de Racionamiento, en el acto inaugural de dicho organismo.

El intendente interino, coronel Caccia, en el acto de la entrega de los premios municipales de Pintura y Escultura correspondientes al año 1943.

Una Patente Revolucionaria

¡Fuera lo que estorba y molesta!

Sus pantalones y su camisa no se moverán de su sitio. La Pretina **MENFER** le dará esbeltez natural y comodidad absoluta para sus movimientos, haciendo que no sufra de molesta opresión su cintura y sus hombros, asegurando su bien vestir.

Menfer

MARCA REGISTRADA

Pida los pantalones, bombachas y breches con Pretina Patentada **MENFER.**

"LA ANONIMA" es exclusiva como lo es de todas nuestras finas confecciones en la Patagonia. :: :: :: :: :: :: ::

El Instituto Sanmartiniano rinde un homenaje ante el mausoleo del General San Martín con motivo del aniversario de la batalla de Maipú.

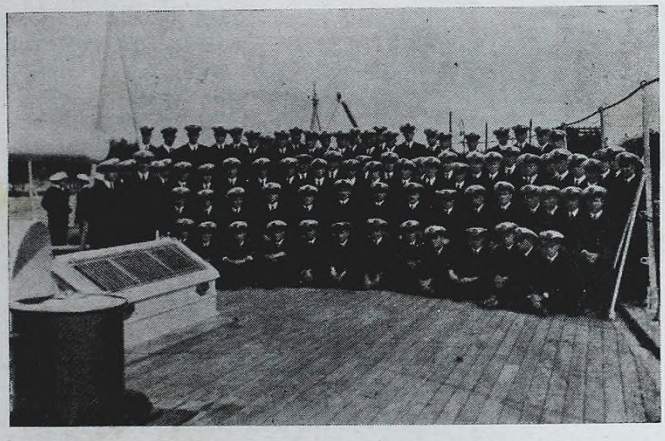
Notas gráficas de

La Alianza Indoamericana tributa un homenaje al Libertador en ocasión del Día del Indio.

El embajador de Grecia, doctor Vassili Dendramis, haciendo uso de la palabra al embarcar 8.100 toneladas de trigo donados por nuestro gobierno al pueblo griego.

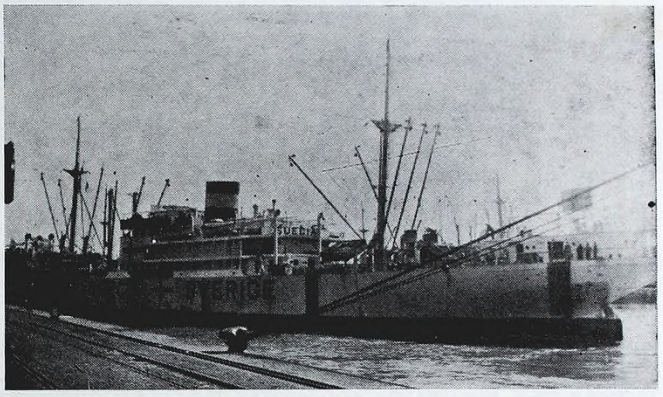
El presidente de la República, general Farrell, acompañado de sus ministros y otras altas autoridades, en la celebración del Día de las Américas.

la Capital Federal



Cadetes de la Escuela Naval, a bordo del guardacostas Pueyrredón, dispuestos para iniciar una travesía que durará dos meses.

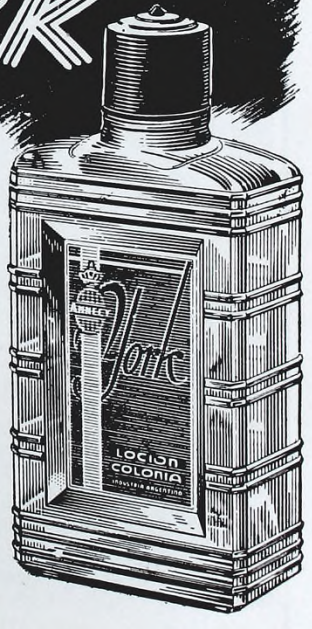
Cincuenta profesores chilenos llegados a Buenos Aires, durante su visita al cónsul general, don Augusto Millán.



El "Suecia", motonave de bandera de la misma nación, que acaba de inaugurar sus viajes al río de la Plata.

Ahora, en Lociones, se usa

YORK



Antes de peinarse, fricciónese medio minuto con Loción Colonia YORK. De agradable perfume varonil, Loción Colonia YORK vigoriza el cabello, lo suaviza y lo mantiene dócil.

En siete tamaños:

$ 0.80 - 1.40 - 2.60 - 4.30
4.60 - 7.80 y 8.60

Y para armonizar, use brillantina York en el mismo perfume

LAS DISTRIBUYE MAYON

CUSENIER

LICORES FINOS

COCKTAILS Cubano -
San Martin - Manhattan
MERISETTE Licor de guindas
TRIPLE SEC Curacao blanco
ANISETTE
LIQUEUR JAUNE
CHERRY-BRANDY
APRICOT-BRANDY
MAZARINE Licor de los monjes
CREME DE CACAO a la vainilla
LA PRUNELLE Licor de ciruelas
ANIS CUSENIER "De Luxe"
DUBB ORANGE Curaçao dulce

Micro Sur

COMISION CONSULTIVA MUNICIPAL

A proposición del Comisionado Municipal, doctor M. Rodríguez Gómez, se ha creado en Trelew una junta consultiva integrada por vecinos de arraigo de ese pueblo.

La misión de esta comisión —lo ha declarado el señor Comisionado a la prensa— es de asesoramiento y consulta, y, como una consecuencia de su organización, resulta un organismo de control. Esta comisión funciona regularmente, reuniéndose todas las semanas.

BANCO HIPOTECARIO EN RAWSON

A raíz de las reiteradas gestiones que las autoridades gubernativas del Territorio venían realizando desde hace mucho tiempo, por resolución del Directorio, nuevamente tornará a instalarse en su antigua sede de la capital del Chubut, el Banco Hipotecario Nacional, el que, como es sabido, había sido trasladado hace varios años a la capital de Neuquén.

MILITARES CHILENOS VISITAN ESQUEL

Procedente de Bariloche arribaron a ésta por vía aérea, el viernes 21 del corriente, la delegación de militares chilenos que realizan una visita de confraternidad, a las guarniciones militares destacadas en la frontera austral de Argentina y Chile. Integraban esta delegación el coronel don Silvestre Urizar Bandera, el comandante de escuadrilla, don Francisco Concha Muñoz y el mayor don César Burotto Urzúa.

A su arribo a ésta fueron recibidos por las autoridades militares del Regimiento 21 y de la Agrupación 7 de Infantería. Durante su estada en ésta los distinguidos viajeros fueron objeto de numerosas atenciones y homenajes por parte de las autoridades militares, continuando viaje en la presente semana hacia Comodoro Rivadavia. "Esquel", 29 abril 1944.

CORREOS Y TELEGRAFOS DE COMODORO RIVADAVIA

El director general de Correos y Telégrafos resolvió felicitar a todo el personal que realiza sus tareas en la Patagonia y en forma especial al jefe de la oficina Comodoro Rivadavia, señor Francisco Samper López, y a los empleados a sus órdenes, por la capacidad demostrada en el desempeño de sus tareas.

Se la trajo la luna

Cuento por Elvira Martín
(para ARGENTINA AUSTRAL)

En el "nocturno" arribaron Liliana y su tía al balneario de X2. . . molidas y baqueteados por 16 horas de tren a través de llanuras calcinadas al sol que, iracundas contra el monstruo férreo que huella su virginidad, interrumpiendo su modorra ancestral con resoplidos pestilentes, horrísonos jadeos y estridentes silbidos, se vengan arrojando a los ojos y respiraderos del enemigo una nube de impalpables, pegajosas y sucias moléculas, con detrimento de las personas y enseres de sus pacientes ocupantes.

Todavía les quedaba el transbordo a un desvencijado vehículo motor, encargado de conducirlas hasta el hotel de su destino por descuidados caminos, entre tumbos y virajes peligrosos. Al cabo depositólas sanas y salvas, si bien sucias y maltrechas, en el zaguán de aquél. Conducidas que fueron a un reconfortante baño y despachada con premura la somera cena posible en tan avanzada hora, reposaron al fin satisfechas en el amplio y fresco lecho, gozando del estiramiento y lasitud requeridos por sus cuerpos fatigados.

Hubieron de resignarse a compartir la ancha cama, única disponible a la sazón, pletórica como estaba la comarca de viajeros que producían por doquier desmedida aglomeración.

No habría transcurrido mucho espacio de abandono al sueño reparador, cuando Liliana, espoleada por cierto malestar hijo de inconsciente inquietud de haber perdido en el baño la valiosa sortija, recuerdo de su madre, tuvo que abandonar la muelle yacija en que gustosos serelajaban sus miembros y, echándose algo ligero sobre los hombros, salió al pasillo corriendo. A su retorno lamentaba carecer de las magníficas propiedades visuales de los gatos, ante la dificultad creciente de descubrir en el largo corredor de puertas iguales, la de su habitación, entreabierta adrede, con propósito de reconocerla.

Y sucedió entonces que, apartándose de la luna un espeso nubarrón que la cubría, brilló espléndido el hermoso disco nocturno enviando su claror por el corredor sombrío, descubriendo la aturdida Liliana a su favor, la estrecha abertura en una puerta próxima.

Al claror de la luna descubrió la aturdida Liliana la abertura de una puerta . . .

Estremecido el cuerpo desabrigado por ligero escalofrío —rápido en exceso el cambio del calor sofocante del llano a la fresca noche montañera—, buscó presurosa, a tientas, la tibia cama, topándola sin mayores tropiezos.

—¡Ah!, tía, tiíta, qué frío hace! . . . —dijo castañeteándole los dientes, con mimo infantil.

—¡Ay! . . . —exclamó aterrada, incapaz de acción, sobrecogida de espanto—. ¡Me he equivocado de pieza!

—¿Se asustó mucho? —la voz era suave, medrosa para no asustar y . . . ¡masculina! . . .

A su conjuro reaccionó instantáneamente.

—Por Dios, si es Vd. un caballero, no prenda la luz —suplicó—. Me he confundido la puerta.

—No tema nada, puede ir tranquila —sonó otra vez la voz suave, seria, extrañamente dulce.

Y habiendo entretanto Liliana alcanzado la salida:

—Gracias, señor —pudo balbucir.

Y desapareció sin ruido, mas sintiendo en su pecho y en sus sienes el furioso golpeteo de un martillo.

Dos puertas más allá identificó, esta vez sin duda alguna, la que antes entreabriera.

Lanzándose llorosa sobre la sorprendida tía, exclamó con ímpetu desusado en su pacífico natural:

—Tía, tía querida, ¡vámonos de aquí!, vámonos ahora mismo, en el coche de la madrugada, antes de que nadie nos conozca . . .

. . . . . .

Leopoldo Aldama paseaba su aburrimiento de excéptico gustador de todos los placeres, de hotel en hotel, playa en playa y balneario en balneario, "matando" el hastío, siempre en busca de algo que calmara su inquietud continua, su constante anhelo de "no sé qué", que mitigara la terrible neurastenia forjadora incansable de imágenes pesimistas.

Esperó emocionado en el comedor la aparición de "la niña de la noche".

Como el lebrel que persigue incansable a la liebre mecánica sin alcanzarla nunca, así iba él en pos de la felicidad de amorío en novia, de aventura en pasión, sin conseguir jamás reconciliarse consigo mismo ni hallar paz interior.

¡Uno de tantos afectados por ese mal, hijo del egoísmo, de querer gozarlo todo, agotarlo todo, sin considerar que, gastando vanamente las sensaciones, se secan las fuentes del deseo y en nada se halla placer! ¡Tan limitada es la humana naturaleza, que a todo pone medida!

Así que fué para él maravillosa la novedad del abrazo inconsciente de la niña que no vió, pero adivinó pura, y que perdió al punto irremisiblemente, sin poder intentar retenerla ni romper el encanto con groseras averiguaciones.

Con discreción suma se dió a distraer su ocio tratando de descubrir a la "niña de la noche", disipando un poco en la tarea la pesada bruma del aburrimiento que oscurecía su naturalmente despejada imaginación.

Examinaba atento a todas las posibles, entre las pensionistas del hotel, estudiándolas con detenimiento y procediendo por eliminación, las iba desechando una a una, aquélla porque hubiera chillado, la otra por demasiado gruesa, esotra porque le hubiera dejado prender . . . , la de más allá por la aspereza de su cutis o por el largo de los cabellos . . .

Ya desesperaba de conseguir su intento de personalizar la nocturna aparición, dándose a imaginar que sería un sueño, hijo de su mente calenturienta, la existencia de esa ninfa surgida de la noche, dotada de la frescura del rocío, la suavidad del rayo lunar, el perfume de las magnolias, la oscuridad de su proceder . . . y demás nocturnos atributos con que se complacía en adornarla, cuando una mañana oyó a la sirvienta que acomodaba su pieza proferir inopinadamente:

—¿Qué les pasaría a las señoras del 27 que apenas llegaron en el tren de la noche y salieron antes del alba?. . . Las chinches no serían, que muy a conciencia limpié la cama aquella misma tarde . . .

(¡Del 27, dos puertas más allá de la suya!)

—¿Hubo dos señoras en el 27? ¿Cuándo?

—Sí, señor, la semana pasada; una señora y una señorita . . . muy linda por cierto . . . Seguramente el motivo de marchar tan pronto fué porque no les gustó dormir en la misma cama . . . yo bien se lo dije a la patrona: la gente fina quiere comodidad; pero, ¿qué quiere?, hay que ayudarse de la temporada . . . pronto podíamos haberlo arreglado, pero no dieron tiempo ni a pensarlo . . . ¡Son impacientes los ricos!. . .

Atajó Aldama a la parlanchina, saliendo presuroso. Ya sabía bastante. El registro del hotel le proporcionó el nombre de las fugitivas. Fácil era colegir que el interrumpido veraneo se continuaría en otra parte . . . ¿Dónde? Por el chófer supo que la señora y señorita en cuestión habían salido en la fecha precisa en el ómnibus de la madrugada. En la administración correspondiente le informaron que ese día y en ese coche se despacharon dos billetes para . . . Z. Acto seguido sacó el suyo.

Felizmente en tal lugar había sólo un hotel importante. En su registro de pasajeros halló sin dificultad los nombres buscados.

Obtuvo en el comedor una mesa fronteriza y, como colegial en busca de aventuras, esperó angustiado de emoción la hora de la comida que había de revelarle a la dama de sus sueños. Con sorpresa observó palpitar su corazón mientras acechaba con disimulo la puerta que debería revelarle a "la niña de la noche". . . ¿Temía una desilusión más? . . .

Por fin la vió. Sin vacilar la identificó al instante. Menuda, pálida, blanca, suave, linda, modesta, ausentes los ojos azules, espiritual . . .

¿Respondía a su ideal preconcebido . . .?

No.

¿Colmaba su sueño?

¡No!

¿Se sentía decepcionado?

¡¡No!! . . .

Jamás hubiera reparado en ella. Jamás la hubiera elegido como flirt por demasiado honesta, ni como amiga por poco brillante, ni como esposa por en exceso débil . . . Pero era más que todas esas clasificaciones "standard". . . era ella . . . "la niña de la noche". . .

¡Oh, poder de las situaciones extrañas! . . . No respondía en nada a su ideal "anterior", pero ¡qué fácil le fué identificarla con la dulce niña, hija de la noche, conducida inconsciente hasta su mismo cuarto por un rayo de la luna, saliendo indemne y haciéndole recuperar desde ese mismo punto su perdido vigor, sacudiendo su modorra de insomne y renovando el interés por la vida! . . . ¡La niña que había desaparecido con el mismo sigilo con que llegara, no más que un soplo en su paso, pero con el extraño poder de aventar la nube de tedio que lo ensombrecía! . . . Era frágil, suave, fragante, juvenil . . . en el cutis lechoso la claridad lunar . . . en sus ojos el cielo al ocaso . . . en su bruna cabellera las sombras . . . breve, sutil, inaprehensible como el encuentro memorable . . . huidiza como el rayo lunar que la trajo y desapareció con ella . . .

Y creado el nuevo ideal, la enamoró, la amó y se casaron.

. . . . . .

¿Fracasó?. . . No, ¡oh, inescrutables caminos de la Providencia, siempre más sabia que nosotros! . . .

Fué con esta mujercita en la que no hubiera reparado, que halló lo que tan en vano venía afanándose en buscar siguiendo los extraviados senderos de la imaginación y el capricho. El amor sencillo, el retorno a los sentimientos naturales, casi perdidos de tan olvidados entre extravagantes deseos, sorprendiéndole la sencillez de su felicidad como al caminante que, con las fauces secas, descubre en el abrevadero de aguas claras surgido inesperado en el camino, el remedio para su inextinguible sed que intentaba mitigar en vano con champán . . .

Dibujos de Urruzola.

Itinerario de las exploraciones de Ramón Lista.

Exploraciones de la Patagonia

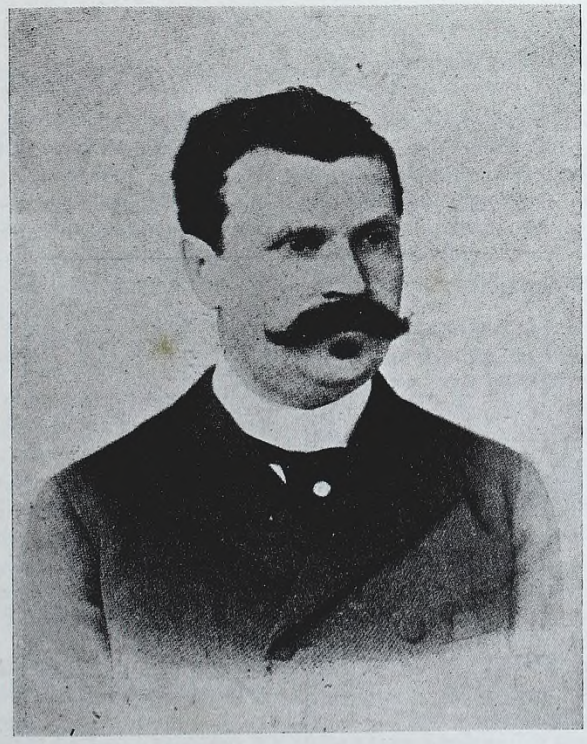
Ramón Lista

Ofrece el relato de los exploradores un interés singular con ninguna otra especie literaria comparable. La ciencia se asocia con la poesía, el entusiasmo por la verdad con la emoción estética, la satisfacción del apetito de saber con la satisfacción de la sed de aventuras, de espectáculos maravillosos, de tierras vírgenes, de mundos desconocidos. Todo se presenta por primera vez en sus caracteres típicos y auténticos ante la mirada de un primer hombre, el cual lega su conquista de observaciones originales y de impresiones únicas a la humanidad entera. Es una etapa donde los caminos se bifurcan: de un lado el prodigio y las hipótesis; del otro, la civilización, que es lo que desde entonces comienza, pero también la angustia de los días monótonos, el aburrimiento y el fastidio.

Ramón Lista, el explorador argentino a quien dedicáramos nuestro número 137, narra de propia voz en la presente nota lo que acaba de descubrir en parajes donde hoy se asientan poblaciones y serpentean caminos. Transcribimos textualmente de la "Revista de la Sociedad Geográfica Argentina", tomo II, cuaderno XVIII, junio de 1884.

Fechada el 28 de marzo, en el río Chubut, el explorador don Ramón Lista ha remitido a esta Capital la correspondencia que puede leerse a continuación:

Comunico a Vd. mi feliz arribo a este río, después de haber explorado una gran parte del territorio patagónico septentrional.



Ramón Lista. Nació en Buenos Aires el 13 de setiembre de 1856; murió en la selva chaqueña el 23 de noviembre de 1897.

El arroyo Valcheta, primera etapa de mi viaje, ha sido reconocido en una extensión de seis leguas. Su anchura es insignificante, su corriente a veces impetuosa, su dirección general al Este. Nace al S. O. en unos manantiales y se pierde en latitud de 40º 36' 59'' y longitud de 66º 6' del meridiano de Greenwich. Su valle es muy hermoso y abundan en él las yerbas forrajeras. Existen algunas islas, y en la principal pacen las haciendas de los caciques Pechalao y Sracmata, que han ido a establecerse allí debido a los trabajos del Comandante Roa.

De Valcheta al fortín Castre hay próximamente veinte y seis leguas, siguiendo el camino trazado por las fuerzas nacionales que expedicionaron a las órdenes del General Villegas; pero la distancia en línea recta es mucho más corta. Sin embargo, la travesía entre ambos puntos es sumamente penosa, y será siempre un obstáculo para la comunicación terrestre entre el río Negro y el Chubut.

Describir el aspecto de esa comarca inhospitalaria, sin agua, casi sin vida, sería describir el desierto de Atacama. Doquier arena y menudas piedras abrasadas por los ardores del estío. Aquí y acullá arbustos raquíticos, sombríos y erizados de agudas

El río Chubut actualmente.

espinas. Jamás ser humano ha residido en ella, y hasta las bestias parece que huyen de su tétrica soledad.

Durante mi permanencia en Valcheta, tuve la fortuna de descubrir algunos antiguos paraderos o campamentos de los indios Tehuelches, y en ellos recogí utensilios y armas de piedra, fragmentos de alfarería, objetos de adorno, punzones y huesos aguzados de distintas formas y tamaños.

La vegetación terciaria, sepultada bajo los mantos de basalto, se revela de vez en cuando en el seco cause de algún arroyo o torrente, habiendo encontrado en las profundas hondonadas del Walichu troncos fosilizados de araucarias y otros bellos vegetales que aun existen en la zona andina. También se encuentran vestigios de animales extinguidos o degenerados, como el Nesodonte y el Hoploforus.

En Valcheta demoré algunos días para dar descanso a mis cabalgaduras, y después seguí viaje al Sud, sin apartarme mucho de la costa del Atlántico. Pernocté primero en Pajalt, arroyo que corre inmediato y paralelo a aquél; el 7 de marzo salí de allí, y después de cruzar por las aguadas denominadas *Lé ashk* (agua del manantial), *Yolpe caik*, *Chagacasken* y *Kel aike*, planté mi tienda el día 14 en un pequeño y pintoresco valle limitado por rocosas colinas rojizas, donde encontróse agua potable y fresca, depositada en ocultos y naturales estanques cubiertos de altos juncos. La latitud observada en ese punto fué de 42º 14' 41'', y la longitud estimada de 65º 40'.

El día 15 a la tarde seguí viaje e hice alto para pasar la noche en un manantial cerca del cual volví a encontrar alfarería y armas de piedra de los aborígenes de la Patagonia.

INCENDIOS **Cristales** **Automóviles**

ACCIDENTES DEL TRABAJO (Ley 9688)

Capital Autorizado: $ 4.000.000.— Suscripto: $ 2.000.000.—
Capital Realizado: $ 1.400.000.— c/legal

Wm. F. BENKISER
Presidente

M. HERROLD
Gerente

Sede Social: "EDIFICIO BOSTON"

U. T. 33, Avda. 3046 Buenos Aires U. T. 34, Def. 6989

El 16 llegué a *Na aiken* (paradero de los huevos, en idioma tehuelche). Allí encontré bastante pasto y agua potable que surge de tres pozos cubiertos de carrizos, juncos y cortaderas.

El 17, después de una marcha penosa con rumbo al S. E., al trote siempre por entre tupidos y espinosos montes de piquillines y chañares, acampé a la orilla de un zanjón de agua depositada por la lluvia, donde estuve hasta el siguiente día, en que me puse en marcha, llegando a las 5 h. p. m. a la subida de la travesía del Chubut. Acostumbrado ya a recorrer largas distancias sin agua, no tuve inconveniente en continuar la marcha en esa misma noche, pero tomadas todas las precauciones para el caso de que hubiera tenido que detenerme en el camino. Felizmente, sin contratiempo alguno y con toda la comisión reunida, tuve el placer de ver nacer el día en el valle del Chubut, acampando a las 6. a. m. nueve leguas arriba del pueblo Gaimón (piedra de afilar).

Tal es la breve relación de mi viaje al río Chubut, efectuado con escasos medios de movilidad, en un tiempo relativamente corto y sin mayores gastos. Casi toda la caballada, inclusive la de la escolta, ha llegado en pésimo estado; pero a pesar de ello seguiré para Deseado dentro de pocos días.

Además de minuciosos datos para la confección de un plano geográfico, he reunido diversas rocas y vegetales que servirán para una descripción física del territorio que voy explorando.

Sin otra cosa que comunicar a Vd. por ahora, se suscribe atentamente. — *Ramón Lista.*''

Comunicación dando cuenta de su exploración al Ministerio que le había comisionado

Colonia del Chubut, 10 de mayo de 1884.

Señor Ministro de Guerra y Marina, General Dr. D. Benjamín Victorica.

La región recorrida entre el río Negro y el Chubut, es muy interesante por sus caracteres geológicos. En ella puede estudiarse con verdadero provecho para la ciencia, la evolución sucesiva de las fuerzas que modifican o cambian el aspecto de los continentes y de los mares. En la zona marítima vense espesos depósitos sedimentarios, en cuyas entrañas yacen los restos de extinguidas generaciones de mamíferos, reptiles monstruosos, moluscos colosales y débiles crustáceos. En las comarcas mediterráneas, inmensas y sombrías quebradas basálticas, cerros graníticos, cauces profundos de agotados ríos, médanos solidificados, canales interoceánicos y fjords solevantados y enjutos desde remotos tiempos.

El hombre aborigen, el hombre prehistórico, ha dejado también en esa región numerosos rastros de su existencia vagabunda y salvaje. El viajero puede seguir paso a paso, etapa por etapa, la marcha insegura de las tribus autóctonas de la Patagonia, esclavas en medio de su libertad sin límites, hambrientas y luchando siempre con el desierto inexorable, árido y agrietado por los vientos andinos.

Las montañas y los ríos de ese pedazo inhospitalario del suelo argentino forman un singular contraste. Aquéllas ofrecen un aspecto imponente, alzándose azuladas hasta 1800 pies sobre el nivel del Atlántico; éstos se deslizan medrosos por entre tupida maleza sobre la cual ondulan los blancos penachos de las cortaderas.

Todas esas aguas corrientes tienen sus cabeceras a sesenta u ochenta millas del Océano; pero ninguna de ellas se mezcla con las amargas ondas: piérdense en cuencas arenosas limitadas al Oriente por una cadena de pequeñas montañas mamelonadas, que se extienden de Norte a Sur, y de la cual dependen los macizos de "San Antonio", "General Roca", "Victorica" y "Andrade".

La primera de estas protuberancias continentales es visible para los navegantes desde el "Golfo de San Matías". Las cartas hidrográficas inglesas la dan una altitud absoluta de 1.700 pies.

Los cerros "General Roca" demoran al N. O. de los manantiales o jagüeles de la subida de la travesía del Chubut, siendo Norte-Sur la dirección de su eje principal. Singularízase por una prominencia cónica perfectamente visible a treinta millas de distancia, que es la que media próximamente entre ese macizo y los cerros "Victorica", situados al N. E. de aquéllos, en latitud de 42° 14' 41" y longitud estimada de 66° 40' O. de Greenwich.

Bazar

Dos Mundos

25

SUCURSALES

★

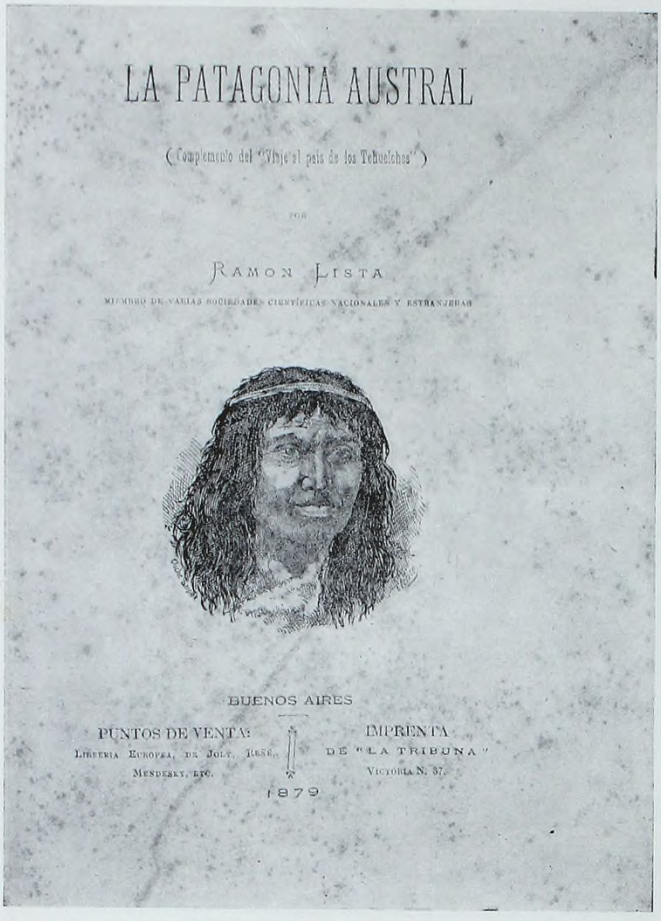
Casas Centrales:

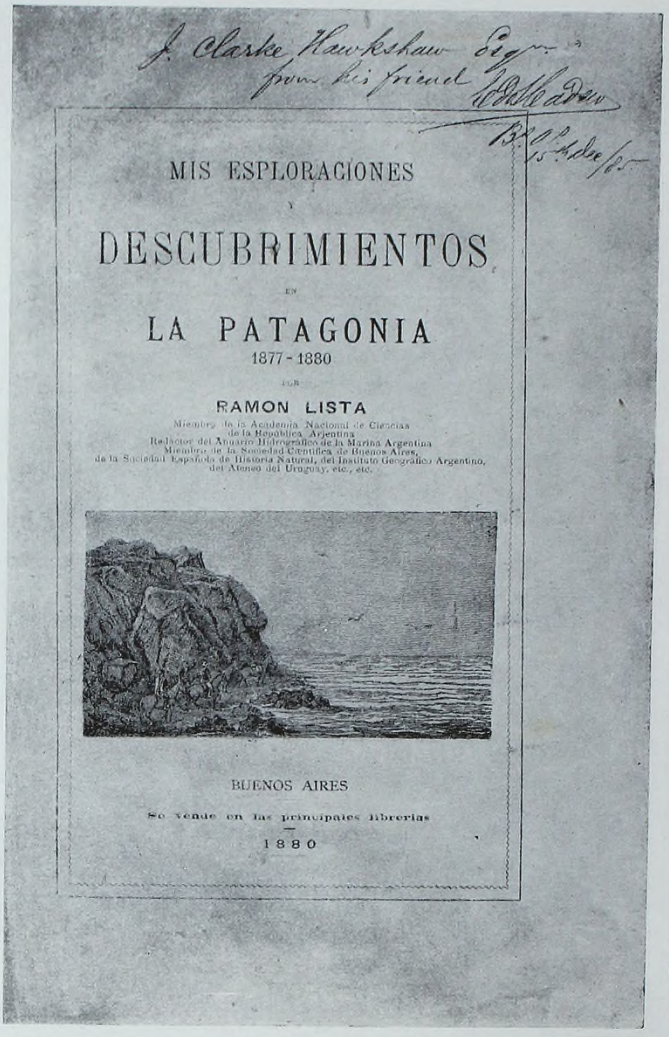
CALLAO esq. SARMIENTO

FLORIDA esq. Bartolomé Mitre

★

J. ROGER BALET





Dos libros de Lista, donde narra el resultado de sus expediciones. (Bs. As. 1879 y 1880)

Los cerros "Andrade", así llamados en homenaje a la memoria del eminente poeta nacional, se hallan situados entre los 41º 3' de latitud Sur y los 65º 55' de longitud del citado meridiano.

No existen bosques ni praderas en todo el país. La vegetación se compone de "pastos fuertes", cebadilla, cola de zorro y los arbustos o subarbustos siguientes: piquillín, algarrobo, chañar, matorro, jume y mata-negra.

La caza es abundante. Se encuentran por doquiera guanacos, avestruces, liebres y gran número de aves comestibles, como ser: perdices (dos especies), patos diversos y palomas de los matorrales.

El río Chubut, aun no explorado en toda su extensión, nace en la cordillera de los Andes entre los 42 y 43 grados de latitud y, corriendo ora al Este, ora al Sud-Este, tuerce su curso hacia el Nordeste para reunirse con el caudaloso Senguel, siguiendo después en caprichosos giros con

Compañía de Productos CONEN
SOCIEDAD ANONIMA
VELAS - JABONES - ACIDOS - SULFURICO
MURIATICO - NITRICO - BORICO - GLICERINA-OLEINA-ESTEARINA-OXIDO DE ZINC
MONOBLOKS - BATERIAS - MARGARINAS
Bno. Rivadavia 530 Avellaneda, F. C. S.

ERNESTO STEIN
Sucesor de STEIN HNOS.
PROVEEDOR
MARITIMO
BALCARCE 378 - Bs. AIRES
U. Telef. 33, Avenida 2132
Dirección Cablegráfica: "EINST"

rumbo al Occidente hasta desaguar en el Océano.

Como vía fluvial, el Chubut prestará grandes servicios al comercio y a la industria en un porvenir no muy distante; pero en el día vale menos que los demás ríos patagónicos, exceptuando aquellos que cuando más merecen en justicia el calificativo de arroyos, como Gallegos, Deseado y Valcheta.

El mínimo declive de su *thalweg* hace que la corriente sea apenas sensible, pudiendo remontarlo una embarcación a remo muchas millas arriba de su desagüe.

Como todos los ríos que se alimentan en las nevadas cumbres, el Chubut está sujeto a crecientes periódicas que coinciden naturalmente con la época de los deshielos. También las lluvias invernales aumentan su caudal, pero vuelve en pocos días a su estado normal.

Su anchura, al menos en la parte que conozco (18 leguas, próximamente), varía entre 30 y 50 metros; su profundidad, en bajante, nunca es menor de 60 centímetros y esto sobre los bancos arenosos y movedizos que obstruyen su curso.

Según observaciones propias, derrama en el Océano, en el otoño, 30 metros cúbicos de agua por segundo.

Su principal afluente es un río de sexto orden, llamado Senguer o Senguel, cuyas nacientes descubrió el capitán Musters al pie de los Andes, no distante del paralelo de 44º. Su confluencia dista de setenta a setenta y cinco millas en línea recta de la barra del Chubut.

El Senguel ha sido explorado muy superficialmente. Su valle, ancho y regularmente pastoso, tiene también su importancia futura como vía navegable, pues dista sólo 30 millas de la "Bahía Bustamante" y algo menos del puerto "Malaspina".

El valle del Chubut es de aluvión, llano y de muy fácil irrigación, si se construyen buenos tajamares bajo la dirección de personas inteligentes en la ciencia hidráulica. Su mayor latitud es de 11.000 metros, siendo su mínima de 4.000 metros. Ofrece para la agricultura terrenos excelentes, aunque escasos de agua, y en la actualidad se cultivan con provecho el trigo y la cebada.

La colonia galense del Chubut, fundada, según creo, en 1865, cuenta actualmente con 266 familias o sean 1286 habitantes próximamente, agrupados en dos pueblecitos: Rawson y Gaimán.

VIAJE

AL

PAIS DE LOS TEHUELCHES

EXPLORACIONES

EN LA

PATAGONIA AUSTRAL

POR

RAMON LISTA

Miembro de varias sociedades científicas

PRIMERA PARTE

BUENOS AIRES

PUNTOS DE VENTA:
LIBRERIA EUROPEA, 212 FLORIDA
LIBRERIAS
DE JOLY, REÑÉ Y MENDESKY

IMPRENTA
de
MARTIN BIEDMA
133—BELGRANO—135

1879

"Viaje al país de los Tehuelches" es la primera de sus obras sobre la materia. A ella siguen "La Patagonia Austral" y "Mis exploraciones y descubrimientos en la Patagonia 1877 - 1880".

Dista el primero 6.000 metros en línea recta de la desembocadura del río, y el otro, mucho más pequeño, está situado a nueve leguas de la costa atlántica y sobre la margen izquierda del Chubut.

La población de Rawson, así denominada en honor del distinguido estadista y médico argentina, es una agrupación de buenos edificios (relativamente, bien entendido), construídos con excelentes ladrillos de corte inglés, entre los cuales descuellan por sus pretensiones arquitectónicas los templos protestantes de los sectarios Metodistas, Independientes y Bautistas.

Las coordenadas geográficas observadas a pocos metros al Norte de la casa que ocupa la Sub-Prefectura, son las siguientes: Latitud 43º 17' 15" y longitud 65º 5' 20" Oeste de Greenwich.

Gaimán (en araucano, piedra de afilar) ofrece la particularidad de que casi todas las casas son de piedra arenisca; pero mal construídas, bajas y sombrías, páramos inhabitables en el invierno, hornos caldeados en el verano.

Lo mismo que Rawson, posee una escuela sostenida por la Nación y en ella se educan 36 niños de ambos sexos. Fué fundada en 1883 y se halla en la fecha bajo la dirección del Sr. D. Juan Ulson, educacionista apasionado y modesto a quien se debe también la iniciativa de la enseñanza en Rawson.

El clima del Chubut es seco y sano, pudiendo recomendarse para el alivio de las enfermedades reumáticas y pulmonares.

La temperatura es en general benigna. Durante el verano, el termómetro fluctúa entre 20 y 21 grados centígrados.

Los fríos más rigurosos se observan del 15 de julio a mediados de agosto; pero raramente desciende el mercurio más de 3º bajo 0º.

Los vientos del O. y del S. O. son los dominantes en el año, siendo el primero mucho más frecuente en el verano. Después de haber soplado con más o menos impetuosidad durante el día, calman por lo común al entrarse el sol, para principiar de nuevo cuando éste se levanta 10 o 15 grados sobre el horizonte.

Las variaciones barométricas son muy frecuentes y, cuando oscila muchas veces en el día, es señal de próxima tormenta. Si baja bruscamente el barómetro, es seguro que habrá viento. En general, la columna se mantiene muy alta.

En el Chubut llueve poco, por desgracia; pero este año será una excepción a la regla, pues según datos que he recogido, llovió dos veecs durante el mes de febrero, una en marzo, y yo he visto caer en el valle, en abril y el 5 y 6 de mayo, copiosos aguaceros, verdadera bendición del cielo para esa tierra rasgada y seca.

La Sub-Prefectura está mal donde está, pues dista unas cuatro millas de la barra del Chubut. He dicho antes, que el río tiene muchos bancos, y a menudo acontece que los botes que se dirigen a la costa del mar en comisión urgente, suelen sufrir varaduras más o menos perjudiciales al buen servicio y necesidades del comercio.

Convendría, pues, que a la brevedad posible se ordenase su traslación a un sitio cualquiera inmediato a la desembocadura del río.

EL TERRITORIO

DE

LAS MISIONES

POR

RAMON LISTA

Presidente de la Sociedad Geográfica Argentina.—*Miembro de número de la* Academia Nacional de Ciencias *de la República.—Corresponsal de la* Sociedad Italiana de Antropología y Etnología—*del* Ateneo del Uruguay—*de la* Sociedad Española de Historia Natural, *etc.*

BUENOS AIRES

Imprenta „LA UNIVERSIDAD" de J. N. Klingelfuss, Calle Venezuela 234
ENTRE PERÚ Y CHACABUCO

MDCCCLXXXIII

1987

Tapa de una de las últimas publicaciones de Ramón Lista.

El canal de entrada es muy angosto y tortuoso, y en las más altas mareas hay apenas 11 pies de agua en él.

El viento del S. E. levanta en sus alrededores una marejada imponente y no hay buque que aguante en el fondeadero exterior. No ha mucho, la goleta "Unión", que se encuentra encallada en la playa arenosa de la bahía del Engaño, perdióse por no haber podido escapar hallándose fondeada cuando se desencadenó en rachas el viento ya dicho.

A la izquierda de la entrada del río se extiende una gran restinga de piedra que descubre en baja marea, y en ella rompe el mar con ímpetu cuando soplan vientos del segundo cuadrante; pero en el reflujo y en bonanza, las embarcaciones menores pueden dirigirse sin peligro a la extremidad N.N.E. de dicha restinga y, pasando entre ésta y la boca del río, entrar sin peligro en aguas apacibles para atracar del lado interior de la restinga.

Se ve, pues, que el Chubut carece de puerto; pero si se consiguiese agua artesiana o formar estanques de abastecimiento, ya fuese en "Madryn" o "Roca", cualquiera de estos dos grandes senos del "Golfo Nuevo" podrían transformarse en magníficos puertos, contribuyendo poderosamente al desenvolvimiento comercial del Chubut. Tal es también la opinión del teniente Lascano, a quien encomendé el estudio de este tópico.

Sin embargo, y mientras no se acometan aquellas obras urgentes, la colonia puede seguir una marcha progresiva, siempre que se obligue a los paquetes subvencionados por la Nación, que hacen la carrera entre Buenos Aires y los puertos del Sur, a que toquen en su rada con regularidad, dotando además a la Sub-Prefectura de todos aquellos elementos indispensables para facilitar la carga y descarga de los buques y la entrada al río de aquellos menores. Un remolcador es por ahora lo esencial.

Dios guarde al señor Ministro.

RAMÓN LISTA
Director de la Comisión Exploradora de la Patagonia.

José Defilippi e Hijo

FABRICANTES DE CALES

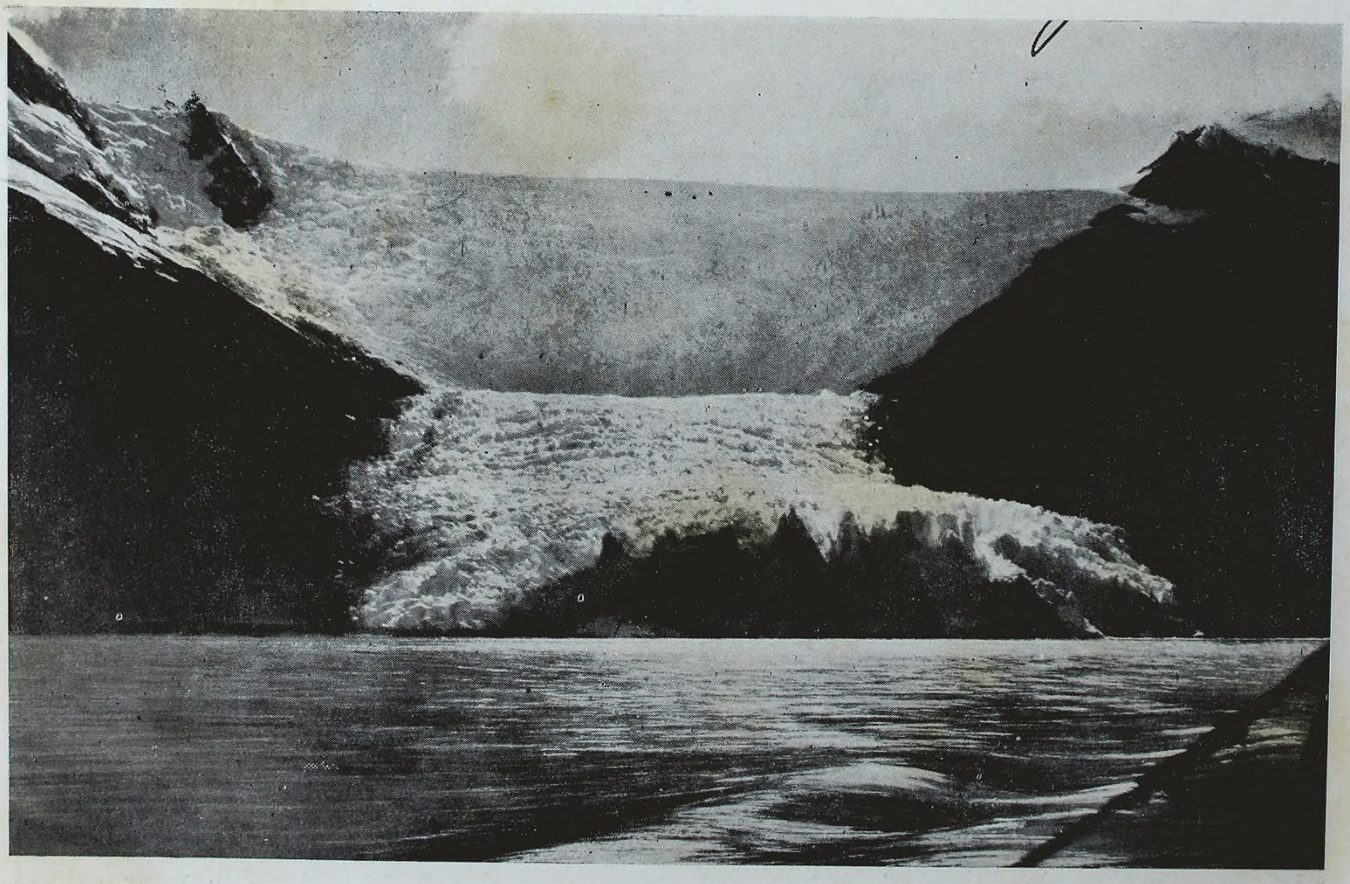
CLAY - BATHS - EWES - WETHERS - SPECIAL FOR SHEEP
"CALPABAÑOS" CALCIUM OXIDE 97.80 %
Para bañar lanares y preparar Polisulfuro de Calcio
En tambores de hierros herméticamente cerrados
Para Pedidos dirigirse a S. A. Imp. y Exp. de la Patagonia

Esc. Cucha Cucha 2923 Buenos Aires U. T. 59-3443

Puerto Camarones ofrece un aspecto típico del suelo del Chubut.

Puerto Remolino, con el vapor "Arturo".

En el confín del continente



Glaciar.

Crepúsculo.

Cuatro panoramas del Canal de Beagle

Envío del Sr. Lucas Mata (h.)

Isla Redonda, frente a Ushuaia.

Monseñor José Fagnano en el primer centenario de su nacimiento (1844-1916)

por el Pbro. Valentín Bonetti

Carmen de Patagones

La República Argentina y Chile son deudoras de eterna gratitud a este insigne hijo de Don Bosco. Treinta años de vida activa y fecunda los dedicó a la civilización de los indios del sur argentino y chileno.

Enviado por el mismo Don Bosco, en 1875, con encargo especial de dedicarse a la civilización de los indios de la Patagonia y Tierra del Fuego, después de pasar tres años en San Nicolás de los Arroyos, en el cargo de director del Primer Colegio Salesiano de enseñanza primaria y secundaria, donde bebieron la ciencia y la virtud, en su juventud, distinguidos ciudadanos de esta ciudad de Rosario, fué nombrado cura y vicario de Carmen de Patagones en 1879.

En tal carácter le correspondió cantar el primer Tedéum con la presencia del general Julio A. Roca y de sus héroes, cuando llegaron a Carmen de Patagones, una vez terminada con pleno éxito la conquista del desierto, para embarcarse en el vapor que debía conducirlos a Buenos Aires.

En los seis años que permaneció en Patagones, en la flor de su juventud, lleno de celo por el bien de las almas, edificó la iglesia parroquial, fundó el Colegio Salesiano, donde asiló a los primeros hijos de los indios y a los hijos de los moradores del Carmen y de la fronteriza población de Viedma, donde también edificó una capilla, ayudó a las Hermanas de María Auxiliadora a levantar el colegio para la buena educación de las niñas y fué consejero prudente y amigo de todos sus feligreses.

Su memoria perdura y en bendición.

Hacia Tierra del Fuego

Deseoso de satisfacer los ardientes deseos de Don Bosco, que en apremiantes cartas le recomendaba que se pusiese en contacto con los indios para llevarles la luz del Evangelio y hacerlos buenos cristianos y hombres de bien, en 1886 solicitó al Gobierno Nacional que le permitiese tomar parte como capellán "ad honorem" en la "expedición científica" que en dicho año se realizaba a Santa Cruz y a Tierra del Fuego, bajo la dirección del señor Ramón Lista, oficial del Ministerio de Guerra.

Tuvo oportunidad de conocer a los salvajes fueguinos, y de defenderlos contra los que pretendían exterminarlos a tiros, porque los consideraban refractarios a toda civilización.

Ya desde el año 1883, el Sumo Pontífice León XIII había designado al padre Juan Cagliero vicario apostólico de la Patagonia en carácter de obispo titular de Mágida, encargándole la civilización de los indios de la Patagonia, y al mismo padre Fagnano "prefecto apostólico de la Tierra del Fuego", con jurisdicción en ambas regiones: argentina y chilena. También por parte de la congregación tenía la jurisdicción de inspector de Santa Cruz, Tierra del Fuego e Islas Malvinas.

Punta Arenas

De regreso a Buenos Aires de la "expedición científica", a fines de 1886, regresó al año siguiente a Punta Arenas con el firme propósito de consagrarse de lleno a la civilización de los indios onas, yagués y alacalufes.

Llegó a Punta Arenas el 27 de julio de 1887, con pocos sacerdotes y algunos coadjutores. Al principio tenían pensión en una modesta fonda. Al fin del mismo año había construído dos capillas y dos colegios, fundando también un observatorio meteorológico, que continúa prestando buenos servicios, y el primer hospital. Además, guiado por indios, cuya amistad se había conquistado con regalos de ropas y alimentos y con la bondad de su corazón, exploró la Isla Grande de Tierra del Fuego y las islas del Estrecho de Magallanes y canales fueguinos en busca de paraje conveniente para establecer la misión para los indios.

En las Malvinas

Al año siguiente, 1888, se hace cargo del cuidado de los católicos de las Islas Malvinas, instalando como

En la "Revista Eclesiástica de la Diócesis de Viedma", número de abril 1944, hallamos el artículo, tomado de "La Capital" de Rosario, que aquí, a nuestra vez, nos permitimos reproducir. La ocasión nos viene a la mano para anunciar a lectores y amigos una edición especial de ARGENTINA AUSTRAL, de próxima aparición, totalmente dedicada al apóstol de la Patagonia. Agregaremos, de este modo, una monografía más a las que ya llevamos publicadas sobre personalidades de acción patagónica.

Monseñor José Fagnano.

encargado de la misión al sacerdote salesiano de nacionalidad irlandés, R. P. Patricio Diamond.

En las misiones malvinas funda poco después una casa colegio de enseñanza elemental y de corte y confección para las niñas a cargo de las Hermanas de María Auxiliadora.

La isla Dawson

Incansable en su actividad, consigue del gobierno de Chile el uso de la isla Dawson, abandonada hasta entonces, por espacio de veinte años, para servir a los indios yáganes y alacalufes que en sus frágiles barquillas vagaban por los canales fueguinos. ¡Cosa admirable! Al principio de febrero de 1889 funda la misión de San Rafael, en Dawson, levanta iglesia y colegio para varones y colegio para niñas, y en mayo del mismo año consigue instalar las primeras Hermanas de María Auxiliadora, abnegadas y eficaces colaboradoras en la obra de civilización.

Fué el primero en Punta Arenas que, en unión con el arquitecto salesiano padre Bernabé, inventó la manera de fabricar ladrillos, mientras los técnicos afirmaban que la tierra de Punta Arenas no servía para tal uso.

Cuando una mano criminal le incendió la capilla de madera, a fuerza de ensayos y de fracasos y de nuevas tentativas consiguieron levantar la nueva capilla con ladrillos y piedras.

El ejemplo y descubrimiento de monseñor Fagnano fué utilizado en adelante en la edificación de Punta Arenas, evitándose así los incendios tan frecuentes cuando los edificios eran de madera.

El Lago Fagnano

También, por indicaciones recibidas de los indios, hizo conocer a los exploradores, contraalmirante O'Connor y Vicente Montes, el camino para llegar al gran lago de Tierra del Fuego. El contraalmirante D. Vicente Montes refirió al que suscribe cómo al llegar a la orilla del gran lago, llenando de agua ambas manos la arrojó a lo alto, diciendo: "Yo te bautizo, Lago Fueguino".

Desde entonces aparece con este nombre en los mapas de la Argentina y de Chile.

Sudores y sangre

La misión de San Rafael en la isla Dawson, fué fundada no sólo con los sacrificios de monseñor Fagnano y de sus salesianos, sino también con sangre.

Algunos indios malos, ingratos, intentaron asesinar al padre Pistone y al hermano Silvestro. Este quedó gravemente herido y pereció ahogado en una oleada que tumbó la embarcación cuando lo trasladaban a Punta Arenas para su curación.

Monseñor Fagnano no se acobardó. Al poco tiempo consiguió reunir otros indios y consiguió el éxito más halagüeño.

CAP

FRIGORIFICO PUERTO DESEADO

A principios del mes ppdo. se dió fin a la zafra del año en curso, la que arroja los siguientes resultados:

Clase	N.º Cabezas	Total kilos en playa	Kls. p. cabeza	Importe p.cabeza	Totales m/n.
Corderos	11.093	105.913.5	9.55	3.83	42.535.58
Capones	41.726	674.780	16.17	4.48	186.998.64
Ovejas	83.915	994.540.5	11.85	2.45	205.563.11
Carneros	2.299	35.344	15.37	1.97	4.531.14
	139.033	1.810.578	12.94	3.16	439.628.47

Las 139.033 reses fueron faenadas en 51 matanzas a un promedio diario de 2.726 cabezas, es decir 399 más que en la zafra del año anterior.

RELIQUIDACIONES

De acuerdo con lo que ya se anunciara, la Administración del Frigorífico de Puerto Deseado está procediendo a reliquidar a los ganaderos de la zona las siguientes bonificaciones sobre hacienda entregada durante el año 1943:

	m$n. p. kilo limpio
Corderos destinados a conserva.....	0.0278
Capones y Ovejas destinados a couserva	0.0262
Corderos destinados a Digestor.....	0.160
Capones u Ovejas destinadas a Digestor	0.175

☆ ☆

CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNES

Bmé. MITRE 559 **BUENOS AIRES**

Lo que vió el Ing. Carlos Gallardo

La siguiente relación escrita por el eminente sociólogo, doctor Carlos Gallardo, cuando visitó la Tierra del Fuego como "visitador interventor" testificará lo que sus ojo svieron en la misión de la isla Dawson.

"Unas cincuenta casitas de madera con techo a dos aguas blancas, refulgentes al sol de mediodía pueblan el centro del valle como una bandada de blancos cisnes. Y al fondo, al pie de la colina, dominando el conjunto del panorama, e impresionando al viajero con sus dimensiones, se eleva imponente, grandioso, bello y sonriendo el grupo de edificios constituídos por las casas de la administración.

"Colegio, asilo, talleres, depósitos y en el centro la iglesia con su campanario, en cuya cima se yergue la Cruz del Redentor en ademán de proteger a todos con sus brazos abiertos, antes bien, demostrando que ella es, en realidad, el único bien, por cuya acción sublime se derrama en todo el ambiente la beneficencia que lleva no sólo el bienestar al cuerpo, sino lo que más vale, la tranquilidad del alma.

"A derecha e izquierda hay dos grandes laboratorios: en uno las indias tejen la lana y confeccionan los vestidos para 250 salvajes de la misión salesiana; en el otro los salvajes cambian en tablas y tirantes los troncos de árboles de madera preciosa que se destina no sólo para las necesidades locales, sino, también, al intercambio con el no lejano puerto de Punta Arenas.

"No podemos formarnos una idea cómo hayan podido los hijos de Don Bosco en el breve espacio de dos lustros, sin más auxilio que su fe y su caridad, obtener que el silencio desaparezca de la isla Dawson, que el desierto retroceda, y lo que es más asombroso que los salvajes abandonen la obscuridad de las cuevas y de su ignorancia para arrancar a aquellas selvas seculares y a aquella tierra árida por la helada del invierno la riqueza que ocultaba para que el hombre bueno, con la inteligencia y con el trabajo, los incorporara a la obra de la civilización.

"En estas misiones salesianas que hemos visitado encuentran no sólo refugio, sino, también, amparo aquellos mismos salvajes a quienes ayer se les daba caza como si fueran bestias feroces, a los cuales hoy se les prodiga aquí atenciones como a hermanos nuestros, como lo ordena la ley de Cristo y la ley de hombres civilizados.

"Vemos en esta misión a los indios onas y alacalufes desarrollar su actividad bajo la protección de los buenos salesianos; vemos aquí a los niños y a las niñas de los indios que reciben el pan de la inteligencia lejos de la abyección en que nacieron y lo vemos cambiarse en seres útiles y a sí mismos y a sus semejantes.

"Cualquiera que visite esta misión sale encantado, ya sea al ver la alegría pura de aquellas criaturas confiadas a las Hijas de María Auxiliadora, ya al visitar los laboratorios donde trabajan los adultos, los cuales, con la educación y con el mismo ambiente, modifican sus hábitos hereditarios, ya también, al encontrar, recorriendo la campaña, ocupados en pastorear las ovejas, aquellos mismos indios ayer salvajes, o bien, viendo en las selvas, aterrando árboles y aserrándolos en tablas aquellos salvajes que ayer eran guerreros robustos y feroces, así como, al contemplar sus hermosas plantaciones de variados cultivos, o bien verlos trabajar en la panadería, en los talleres de herrería y carpintería.

Vista del lago Fagnano. (Foto Ostoich, enviada por nuestro corresponsal en Río Grande.)

"Y sobre todo esto, lo que más conmueve es contemplar cuando termina el trabajo aquellos mismos individuos que hasta ayer vivían en la más degradante promiscuidad regresar hoy unidos con el sagrado vínculo del matrimonio a sus limpias y aseadas casitas, que, sin duda, presentan una vista muy diferente, por cierto, a aquellas en que habitaban sus padres y aun ellos mismos antes que recibieran asilo en estas misiones.

"Monseñor Fagnano y los padres José Beauvoir, Borgatello, Bernabé y demás, cuyos nombres suenan dulcemente en mi oído cuando visito estas misiones de la Tierra del Fuego, son ellos los que, con su celo evangélico, con su bondad, y mejor, con su fe y caridad, han hecho y continúan haciendo proclamar que la humanidad todavía es buena porque en ella existen todavía hombres cuya misión en esta vida fué y es de "hacer el bien".

Roca y Errázuriz

A mediados de mayo de 1893 fundó otra misión en territorio argentino para los indios onas, cerca del desembarcadero del Río Grande, en Tierra del Fuego. El presidente, general Julio A. Roca, y su ministro de Relaciones Exteriores y Culto quedaron gratamente sorprendidos al contemplar, con sus ojos, el estado floreciente de esta misión de la "Candelaria" cuando el histórico abrazo con el presidente de Chile, señor Federico Errázuriz, a principio de 1899, que selló la paz duradera entre Argentina y Chile.

No obstante que, dos años antes, en 1896, un sospechoso incendio había reducido a cenizas la iglesia, escuelas de varones y de niñas y las casas donde vivían, civilizados ya, unos trescientos cincuenta salvajes de los onas, ya funcionaba, nuevamente edificada, la misión.

El Dr. Amancio Alcorta

Muy elocuente fué la defensa que hizo en la Cámara de Diputados —sesión del 24 de noviembre de 1899— de monseñor Fagnano y de sus misiones, el doctor Amancio Alcorta, proponiendo, en nombre del presidente Roca, un subsidio para dichas misiones. Terminó su discurso con estas frases:

"Esta misión a orillas del Río Grande es benéfica. Y digo más: debía confiarse a estas misiones el encargo de reunir todos aquellos salvajes y darles asilo." "Porque estos misioneros son los únicos que pueden hacerlo con aquel desinterés y abnegación que es indispensable."

El "papá grande"

Aun no está escrita la biografía de monseñor Fagnano, el cual falleció en Santiago de Chile a los 72 años de edad el 18 de septiembre de 1916, víctima de sus grandes sacrificios en favor de los "fueguinos", los cuales lo apellidaron "¡Papá grande!" "Capitán". Sus sacrificios y su amor por los indios puede compararse al de San Francisco Javier y al de San Pedro Claver. He tenido la dicha de tratarle íntimamente y soy un sincero admirador de sus virtudes.

ENFOQUES A LA MINUTA

UNA PRUDENTE ADVERTENCIA A LOS POBLADORES

El miércoles 26 del corriente, al través de la onda de la emisora de Río Gallegos, hemos escuchado la palabra del doctor Héctor Fiorda, en circunstancias de ausentarse perentoriamente del Territorio, para continuar la tarea de combatir la sarna de los ovinos en otros lugares del norte del país.

Breve pero conciso, el representante del Ministerio de Agricultura expuso la obligatoriedad de extirpar de las majadas de nuestro sur la epizootía existente; detalló la labor cumplida en la zona sur del Territorio y previno prudentemente a los pobladores de la zona norte, para que a su regreso, en la próxima temporada, procuren presentar sus establecimientos limpios de sarna, evitándose así la aplicación de la rigurosidad establecida en el decreto que declara obligatoria la extirpación de la sarna en las haciendas ovinas de la Argentina, para beneficio de los ganaderos y para prestigio de nuestras propias carnes y lanas en el exterior.

Es de advertir a los señores ganaderos de nuestra zona que no olviden las palabras preventivas del doctor Fiorda, y procuren que a su llegada a nuestros campos tenga la seguridad de que los pobladores, interpretando fielmente la intención previsora del Ministerio, coadyuven con sus agentes directos a llegar a la limpieza total de nuestras haciendas.

(En "La Voz del Pueblo", de Piedrabuena.)

TRANSPORTES PATAGÓNICOS SUSPENDIDOS

Debido a la carestía de neumáticos y repuestos para automotores, Transportes Patagónicos ha dispuesto la suspensión, a partir del 29 del corriente, del servicio diario de pasajeros entre Puerto Madryn y nuestra población.

Con tal motivo, la empresa dió a publicidad una circular en la que, luego de diversas consideraciones de orden técnico, expresa que la medida ha sido penosamente adoptada por imposición de las circunstancias y antes de verse obligada a entorpecer otros servicios más importantes.

LA AMPLIACION DE LOS SERVICIOS AEREOS A LA PATAGONIA

Han sido llevados a feliz término los viajes inaugurales del tercer correo semanal de pasajeros, correspondencia y carga, entre esta capital y los territorios del sur.

Este tercer correo será, por ahora, cumplido hasta Comodoro Rivadavia; pero no ha de tardar en extenderse por el litoral atlántico sur, con lo que serán atendidas por vía aérea las localidades de Lago Buenos Aires, Cañada León, Lago Argentino, Río Grande y Río Gallegos.

VENTA DE LANAS EN ABRIL

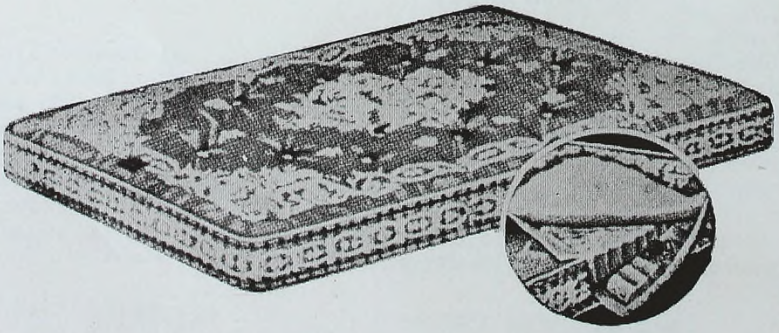
El Ministerio de Agricultura informó que durante el mes de abril se vendieron lanas en el Mercado Central de Frutos y en las barracas particulares de esta capital y Avellaneda, 4.620.480 kilogramos por un valor de $ 5.499.383 y a un precio promedio de 11.90 los 10 kilogramos.

En el mes anterior se vendieron 5.756.541 kilogramos por valor de 7.087.551 pesos, al precio promedio de 12.31; y en abril del año precedente, 7.207.203 kilogramos, a pesos 11.86.

Las cotizaciones de lana madre del último mes registraron, con respecto al anterior, algunas mejoras, como podrá apreciarse en la nómina comparativa de precios, que insertamos a continuación:

Lana madre, fina, rinde 40 %, $ 15.30 en abril y $ 15.— en marzo; cruza fina, 50 %, $ 15.— y $ 14.50; cruza mediana, 60 %, $ 12.— y $ 11.50; cruza gruesa, 65 %, $ 7.— y $ 6.70.

Segunda esquila, cruza fina, rinde 50 %, $ 10.30 en abril y $ 10.50 en marzo; cruza mediana, 60 %, $ 9.20 y $ 8.80; cruza gruesa, 65 %, $ 7.— y $ 7.—.



Cándido Lorenzo

☆ Colchonería ☆

Tapicería y cortinas para buques en general

812 - NECOCHEA - 814
U. T. 23, Buen Orden 6004
BUENOS AIRES

Estancia "Julia": el canal principal. Obsérvese el sue lo de tipo estepario, que es el natural en la región.

Tierra de promisión

por el P. Justo M. Ducco, S. S.

(Los grabados que ilustran la presente nota corresponden a fotos tomadas en la estancia "Julia", mencionada por el autor.)

Tres semanas recorriendo la Patagonia austral como ad látere de S. E. Mons. Nicolás Esandi, que va visitando esta porción de su extendida grey, me han brindado la oportunidad de apreciar, aunque sea en forma borrosa, el porvenir de nuestro apartado Sur.

La Patagonia austral es tierra de promisión para los argentinos.

Esto lo digo sin la menor idea de objetar a quien afirmare lo mismo del Chubut, Río Negro y Neuquén.

Por de pronto, existe una diferencia radical entre Chubut y Santa Cruz. La primera posee yacimientos petrolíferos, pero carece de napas de agua, de las que en cambio es rica la segunda.

La impresión visual del que en automóvil recorre la ruta 3, o camino costero, desde Comodoro hasta Gallegos, es desastrosa:

Pampa de ripio y grama seca, matizada a salpicones de gris verde, y negro, y pardo verdoso por las achaparradas matas xerofilas que constituyen la flora autóctona del lugar.

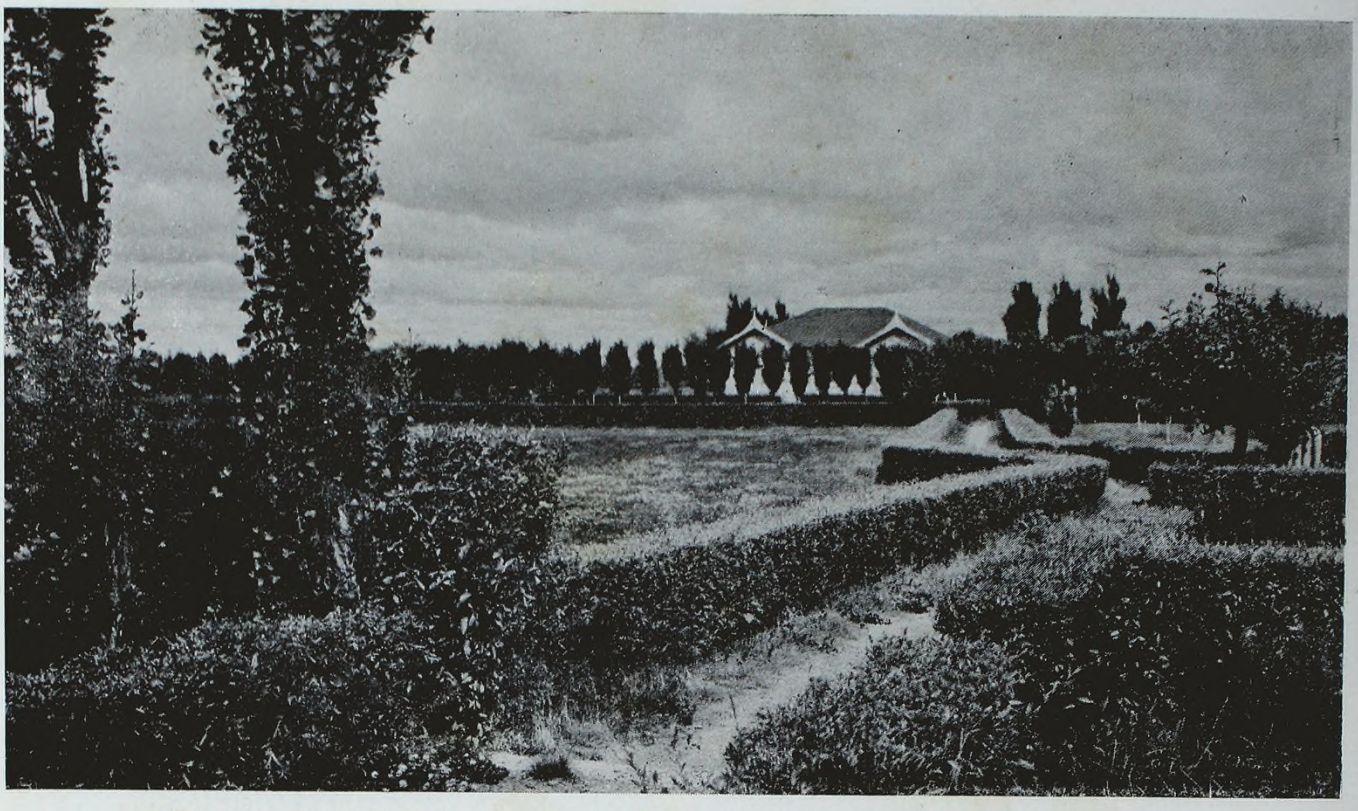
Algunas liebres, ñandúes y guanacos, entremezclados con las pocas ovejas sueltas que parecen poblar el erial.

Uno se explica, en parte, porqué Darwin calificó la Patagonia de "Tierra maldita".

Pero, si el viaje se efectúa con acompañantes que lo van ilustrando a uno y se esmeran en orientarle en sus observaciones; y si el viajero no se contenta con estudiar a Santa Cruz a través del cristal del automóvil que en fantasmagoría cinematográfica hace desfilar ante sus ojos los monótonos, mudos e interminables paisajes de llanos, pseudomontañas y hondonadas; y asocia en cambio a éste el estudio que le proporcionan las visitas a los distintos pueblos y estancias, con la consecuente conversación con muy diversas personas; y luego se traslada a los puertos para presenciar las cargas y descargas de los transportes

---

Conocemos al P. Ducco desde hace muchos años. Es autor de varios libros de texto escolar que se distinguen por un criterio pedagógico tan personal como eficiente; basta que citemos sus volúmenes de Geometría para los grados superiores: de una ciencia árida ante la que se estrella la imaginación del niño —y también la del adulto— consiguió extraer un atractivo extraordinario, de una extensión, además, enciclopédica. Por esto que esa visión suya de la Patagonia, que reproducimos de "El Pueblo", de Buenos Aires, número del 25 de abril de 1944, ofrece un interés singularísimo, al que corresponde agregar que allí encontramos una cita elogiosa de la estancia que ya fué motivo de una nota gráfica en nuestro número de julio de 1943.



Casa de la Administración. El riego, traído por el hombre, ha modificado la naturaleza.

marítimos, y recuerda que vió en los bien pavimentados caminos un incesante vaivén de autos y camiones, cargados estos últimos con toda suerte de materiales: maderas de los aserraderos andinos, fardos y más fardos de lana, y majadas de robustos corderos enjaulados con destino a los frigoríficos; entonces el pesimismo del observador superficial se convierte en entusiasta optimismo que le hace bendecir a Dios que se mostró criollo cuando tendió sobre el Andes colosal esa espesa capa de hielo eterno que al derretirse da caudal a los ríos superficiales y subterráneos que con la cooperación tesonera de los hombres ya ha comenzado a sembrar el páramo argentino de ubérrimos oasis, que al extenderse con el tiempo por los valles y cañadones de los ríos, van a amenizar con amplias fajas policromas de huertas, alfalfares, montes de frutales y poblados, la inmensa sucesión de terrazas que en escala ciclópea da acceso a la elevada cordillera: terrazas pletóricas de ganado lanar, el más estimado en el mundo por la calidad de su lana y de su carne.

Camino a la casa de los trabajadores.

Actualmente, adentrándose en el territorio, y bordeando, por ejemplo, el Río Chico, agua arriba, pasando por Chonque, Cañadón León, Tamel Aike con rumbo al lago Belgrano, el viajero queda estupefacto al encontrar en el espacioso valle estancias que por su vegetación y ganado y por el arte y buen gusto que campea en todas las reparticiones y dependencias compiten con las mejores del centro y norte argentino.

La estancia La Julia, es una joya de arte y tesón; es única en su género, y es un exponente admirable de lo que

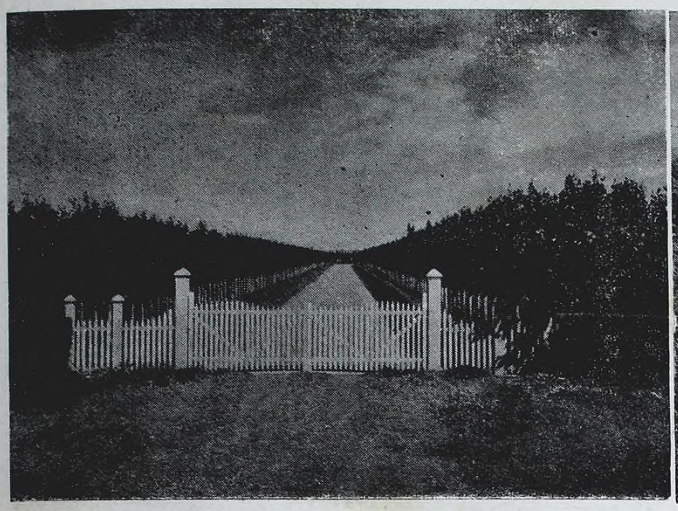
Leis, Lamas y Cía.

Quesos del País y Extranjeros

Importación y Exportación de Aves y Huevos

Venta por Mayor y Menor

MEJICO 1757 Buenos Aires U. T. 38, Mayo 2442



Entrada a la casa de la Administración.

Vivero con álamos de un año.

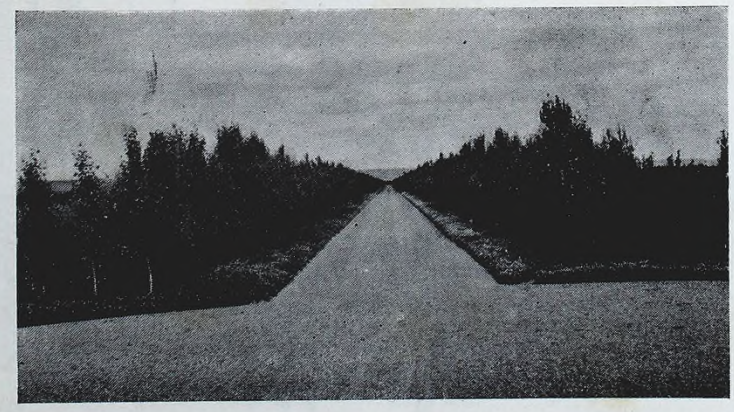
puede la inteligencia y terca perseverancia de un hombre, en nuestro caso el señor Luis M. Bianchi, en lucha desigual con las heladas, ciclones e inundaciones, empecinados en arrasar las instalaciones agrícolas y ganaderas con que él osó decorar la aplastante soledad de ripio y arena que impera por doquier.

¿Hasta qué grado de progreso y prosperidad llegará el antes proscrito desierto patagónico en una o dos décadas, dado el ritmo acelerado con que se está despertando su vitalidad insospechada?

—El porvenir de este territorio —me contesta monseñor Esandi— y con ello el de la Argentina, está en los valles de los ríos patagónicos, los cuales cuando estén provistos de acertada protección contra los desbordamientos destructores, y cuando sean dotados de las represas necesarias, los convenientes canales de riego y los estratégicos desagües para las sorpresivas avenidas, alojarán millones de familias dedicadas a la agricultura y a las industrias y demás actividades a ella conexas y de ella derivadas.

Parvas de alfalfa.

Y yo comenté como epílogo: —Cuando los estadistas y gobernantes se convenzan de que hay que descongestionar el centro y el norte del país librándole de la tara de los desocupados, voluntarios y forzosos, se harán esas valiosas obras hidráulicas en el Sur, y vendrán las inmigraciones de norteños (y porteños . . .) a poblar estos inmensos valles y mesetas y a entonar con el esfuerzo de su brazo el himno solemne de gratitud a la sabia y pródiga Providencia que nos brindó sobre extensa bandeja de ripio el precioso elemento de la grandeza nacional.



Avenida con largo de tres kilómetros.

Puente sobre el río Chubut en la zona de Gualjaina

El plan de construcciones que con tanta eficacia está desarrollando la Administración General de Vialidad Nacional, debe llevar sus beneficios hasta los rincones más apartados del país.

Especialmente la zona cordillerana, son por sus características especiales, las más necesitadas; particularmente en la época de invierno, cuando la lluvia, la nieve y la escarcha hacen intransitables los caminos, agravando la situación los intensos fríos característicos de la región.

Tal sucede en la parte Oeste de la costa del Río Chubut, en las estribaciones de la cordillera, donde gran número de pobladores de Gualjaina, Cushamen, Fofo-Cahuel y Lepá dirigieron con fecha 8 de noviembre del año ppdo., una nota al entonces Ministro de Guerra y actualmente primer mandatario de la Nación, General Edelmiro J. Farrell, reclamando lo que, para ellos, constituye solucionar un problema de vital importancia.

Dice así la nota de referencia:

Criterios del Sur

''Fofo-Cahuél (Chubut), 8 de noviembre de 1943. — Al señor Ministro de Guerra, S. E. General de División don Edelmiro J. Farrell. — Capital Federal. Los que suscriben, pobladores de las colonias: Cushamen, Fofo-Cahuél, Lepá y Gualjaina, nos permitimos dirigirnos a S. E., con el consabido respeto, solicitando quiera interponer su valiosa influencia con el objeto de que se realice la obra de vialidad que se ha solicitado con anterioridad por este vecindario, consistente en un Puente de Madera en el lugar denominado ''Costa del Chubut'' el cual prestaría importantes servicios a todas estas poblaciones al ponerlas en contacto con Esquel y su zona de influencia . . .

Las razones que nos animan a hacer este petitorio están debidamente explicadas en la solicitud de referencia y el trámite que ha quedado en suspenso, es lo que nos anima solicitar por su intermedio teniendo conocimiento que V. E., conoce personalmente la región, pudiendo dar su opinión personal que consideramos favorable y definitiva, basándonos en la obra de progreso que anima al actual Gobierno de la Nación.

Como único dato ilustrativo podemos anticiparle que dicho expediente fué elevado de la Gobernación del Chubut a la Administración General de Vialidad Nacional.

A la espera que obtendremos el beneplácito de S. E. en mérito a la obra patriótica de que se trata por la unión de estas colonias que permanecen estancadas a causa de su aislamiento forzoso por falta de medios de comunicación entre sí, tenemos el agrado de presentar a S. E. nuestros respetos saludándole con la mayor distinción''. — (Siguen las firmas).

En "El Libre del Sur", de Esquel.

Una manzana y un zapato...

LINDOS POR FUERA, PERO... ¿COMO ESTARAN POR DENTRO?

¡Ahí está la cosa! La manzana puede estar picada y el zapato puede ser "semillado", es decir clavado.

La verdadera, la real calidad de un zapato está "adentro", en los *detalles invisibles*. El Calzado "Mérito" con "plantillado legítimo", es confortable, duradero, elegante y económico porque tiene todos los *detalles invisibles de calidad.*

ANALICE ESTE CORTE DE UN ZAPATO "MERITO"

PUNTERA INABOLLABLE - Triple reforzada. (Resistente a la humedad y el calor).

TACO - Totalmente de suela de primera. (Asegura larga vida).

ALMOHADILLA AISLANTE - De corcho molido, mullible y flexible. (Elasticidad y protección contra humedad y calor).

PLANTILLADO LEGITIMO - Enteramente cosido con hilo triple de lino, retorcido y encerotado. Sin clavos ni grampas. (Resistencia, seguridad y comodidad).

Desde **$ 12.90** según modelo

CALZADO **Mérito**

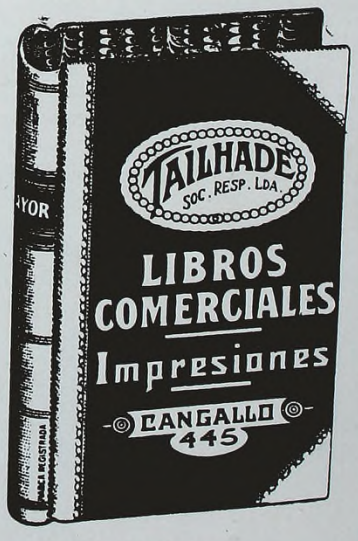
HACE HONOR A SU PIE Y A SU BOLSILLO

PRODUCTO DE ALPARGATAS

Industria Argentina

PRODUCTO DE "ALPARGATAS"

El más grande productor de calzado de cuero en todo el país



CAPITAL $ 1.000.000

La Ampliación de los servicios aeropostales a la Patagonia ha sido recibida con general aplauso por las poblaciones afectadas. He aquí lo que dice "La Mañana" de Río Gallegos:

El viaje inaugural de los nuevos servicios que va a prestar la "Aeroposta Argentina", ha constituído la feliz concretación de arraigadas aspiraciones, desde Comodoro Rivadavia al norte, y significa el más poderoso aliciente para las zonas cordilleranas, que se hallarán unidas, en un futuro cercano, con el centro inmediato del gobierno territorial y las grandes poblaciones del país. Si con profundo agrado ha recibido la Ciudad del Petróleo la llegada del avión que realizó el viaje inicial, en los demás lugares —Lago Buenos Aires, Cañadón León y Lago Argentino— se le ha acogido como la segura promesa de un gran beneficio, verdadera bendición para esas zonas. El aislamiento invernal termina, para siempre, y la fácil comunicación en todo momento es un hecho.

El avión, al unir con rapidez, seguridad y eficacia a los diversos lugares, alienta a los vecindarios y contribuye grandemente a la evolución integral de los pueblos. Mucho ha hecho la "Aeroposta Argentina" en cuanto concierne al progreso de los lugares de habitual escala, y mucho hará para aquellos que visitará normalmente en un mañana por ventura no lejano. El periplo aéreo de Santa Cruz va a ser un hecho, cumpliéndose el programa cuya posibilidad concretó, hace algunos años, el hiperbólico "chasque aéreo. Y, como estamos en perpetuo movimiento, no dudamos de que los servicios tendrán que acrecentarse aún. Mirar un poco hacia el pasado, en estos momentos, favorece la visión del futuro.

Hace catorce años —casi exactamente— llegaba a Río Gallegos el primer correo aéreo. Era un modesto avión —de los históricos "Laté 25"— con capacidad para cuatro pasajeros. Sólo eventualmente se completaba el pasaje, una vez por semana. Ahora, dos correos semanales, decuplicada la capacidad total de los primeros tiempos, no bastaban; ha sido preciso pensar en uno más, y a él se recurre. Primero, hasta Comodoro Rivadavia, para descongestionar el tráfico; luego hasta Río Gallegos, por la precordillera. Ya veremos lo que será necesario hacer más adelante.

Esta ampliación de los servicios, tan interesante para todo el Sur, hace que pensemos, una vez más, en la conveniencia de hacer extensivos los beneficios nuestros a la vecina provincia chilena de Magallanes. Sabemos que se han hecho muy atinadas propuestas y creemos que la conciencia de un mejoramiento notable en la scomunicaciones entre el sur de Chile y la metrópoli del vecino país, allanará de todo inconveniente el camino que conduce a la satisfacción de un noble ideal. Si los aviones chilenos, por ejemplo, prolongaran su servicio de Puerto Montt a Lago Buenos Aires, y los aviones argentinos pudieran trasladarse de Río Gallegos a Punta Arenas, sería factible una combinación muy práctica, tan acertada como lógica.

Sin duda, el tiempo favorecerá una solución. El principio de la cooperación internacional, cuando es conveniente, ha de triunfar. Nosotros, decididos partidarios de aquélla, nos complacemos en la exteriorización de tal esperanza, mientras recogemos el alborozo de los pueblos patagónicos favorecidos por la extensión de los eficientes servicios a cargo de la "Aeroposta Argentina".

Bajo el título "El Futuro de la Patagonia"; "El Rivadavia", de Comodoro Rivadavia, escribe lo siguiente:

Mucho se ha debatido referente al porvenir que le está reservado a la Patagonia en cuyo suelo tanto en minerales diversos como petróleo, carbón y otros hasta la lana y ganadería y pescado, se obtiene en cantidad y calidad.

Varias son las opiniones que se han expuesto al respecto y en las esferas oficiales se han consignado tan autorizadas como las vertidas por el actual embajador argentino en Gran Bretaña, doctor Cárcano, quien al dar por terminada su extensa jira por estas regiones en ocasión que desempeñaba el cargo de minihstro de Agricultura, manifestó, todo entusiasmado, que la Patagonia era la reserva de la nación. Ahora se ha conocido otra opinión y ella corresponde al acertado observador Gabriel Moret, quien viene publicando una serie de artículos muy interesantes y en los cuales aborda problemas de esta región.

Observadores industriales, dice, técnicos y expertos en la fabricación de textiles convienen en que las regiones de la Patagonia se presentan como excelentes para la instalación de grandes plantas industriales destinadas a la elaboración de las materias primas, de la lana, en primer lugar.

Se ha llegado a la conclusión, en materia industrial, de que las industrias deben estar distribuídas de conformidad con las zonas de producción de las que debe partir totalmente terminada hacia los centros consumidores toda manufactura.

La industria de la lana tiene en la región patagónica perspectivas inmejorables, con lo que se lograría abaratar el producto y se fomentaría la población de los territorios del sur. Hay vecinos que estarían dispuestos a donar terrenos apropiados para la instalación de fábricas de textiles, pero la falta de maquinarias hace ahora que los proyectos en este sentido se hayan diferido para después de la guerra.

Menester es que se tenga muy presente la opinión de los técnicos industriales en lo que importa aprovechamiento de las zonas de producción, para cuando la industria textil del país haya de ser una de las grandes fuentes de recursos para la consolidación de la economía argentina en sus más variados aspectos.

La Patagonia, que es la tierra de promisión, necesitará en breve el concurso de los poderes públicos, a fin de llegar a la completa organización de sus ponderables riquezas naturales.

Sociedad Anónima Ganadera Suárez Ladouch, Limitada

ROCA 991
DIREC. TELEG. "HORQUETAS"

RIO GALLEGOS
CASILLA DE CORREO 70

CABAÑA "SAN RODOLFO" — RAZA CORRIEDALE

Rebaño R. I L. 82

VENTA PERMENENTE DE CARNEROS PUROS DE PEDIGREE PARA REBAÑOS Y PLANTELES Y PUROS POR CRUZA PARA MAJADA GENERAL

Las firmas antecesoras de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia vistas por "Caras y Caretas" hace 44 años

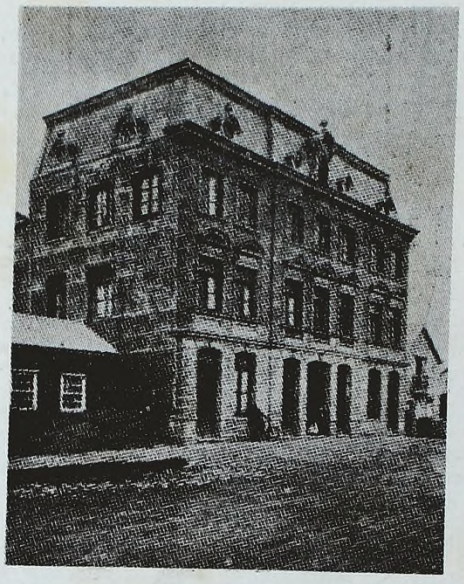
INDUSTRIA Y COMERCIO DEL SUD

LA CASA JOSE MENÉNDEZ

No es la primera vez que en CARAS Y CARETAS nos ocupamos del señor José Menéndez, á quien tanto debe el progreso en las regiones del Sud. Espíritu emprendedor y hombre de iniciativa, gran parte del movimiento comercial

JOSÉ MENENDEZ
Cónsul español

de Punta Arenas tiene como punto de origen los múltiples negocios ideados y dirigidos por dicho señor. Y no pensando sólo en su medro personal y sí mucho en el adelanto y mejoramiento de los lugares cuyos nombres tan íntimamente ligados se hallan al suyo, el propio señor Menéndez ha dotado á Punta Arenas de un teatro cuyo costo no bajó de 25.000 pesos, donde se rinde culto al arte dramático, como prueba de que el empuje industrial y las conquistas mercantiles en un territorio hace poco abierto á la civilización, no se hallan reñidos con las manifestaciones de la cultura y de la poesía escénica.



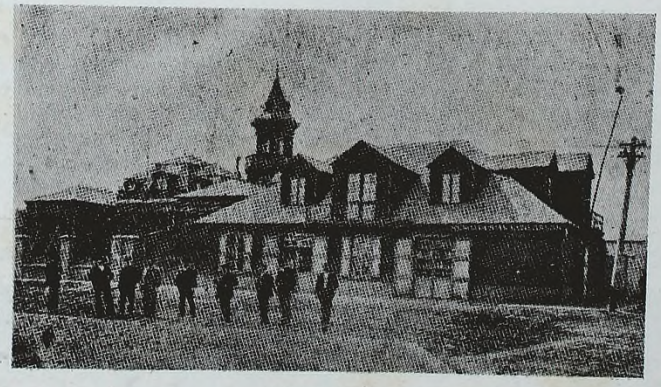
TEATRO «MENÉNDEZ»

El señor José Menéndez fundó la casa de su propiedad en 1873. A su esfuerzo continuado, á su enérgica voluntad de luchador, que no lograron domeñar contrariedades y obstáculos diversos, debe la sólida fortuna, el crédito y la consideración de que hoy goza.

La mencionada casa abarca los ramos generales del comercio: importación y exportación, giros bancarios, comisiones y consignaciones de varias sociedades y compañías, entre ellas la de la Trasatlántica de Barcelona.

Posee una sucursal de primer orden en Río Gallegos, y el año actual no terminará sin que establezca otra en Santa Cruz, Patagonia Argentina.

Como armador cuenta con el vapor «Amadeo», de 500 toneladas, primer buque de propiedad particular que llegó al estrecho de Magallanes



CASA CENTRAL

para dedicarse al cabotaje, contando además con otras embarcaciones menores para el trabajo de carga y descarga.

Tiene una estancia situada en la segunda angostura del Estrecho Magallanes, denominada San

ALEJANDRO MENENDEZ
Secretario del Cónsul español

Gregorio, gran establecimiento de campo de 90.000 hectáreas de extensión con unos 100.000 animales lanares, máquinas esquiladoras y prensas á vapor.

En Tierra del Fuego posee la «Primera Argentina» y «Segunda Argentina», situadas á ambas márgenes del Río Grande, cada una de las cuales contiene más de 80.000 animales: lanares, vacunos y yeguarizos.

El señor Menéndez posee también una gran graserías á vapor, figurando como uno de los principales accionistas de la compañía denominada «Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego», concesión de un millón de hectáreas, dedicada á la ganadería. Pertenece á varias sociedades anónimas, fundadas en Magallanes, tales como el Banco de Punta Arenas, la Compañía de Luz Eléctrica, etc.

Por esta ligera relación que acabamos de hacer, comprenderá el lector la gran importancia comercial é industrial de la casa propiedad del Sr. José Menéndez, como así mismo el esfuerzo y la constancia empleados por éste, en aquellas apartadas latitudes, para llegar á constituir la sólida fortuna de que goza, y organizar las diferentes empresas que dirige y que han contribuido notablemente al progreso de la parte Sud de nuestro territorio.

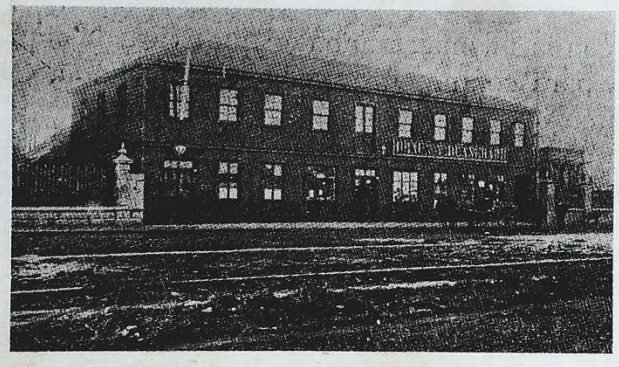
Finalmente, don José Menéndez es cónsul español en la citada plaza, donde cuenta con el aprecio y el respeto de nacionales y extranjeros.

Reproducción facsimilar de las páginas respectivas en los números 105 (6 de octubre de 1900) y 113 (1.° de diciembre del mismo año)

LAS GRANDES EMPRESAS DEL SUD

BRAUN Y BLANCHARD

La actividad del hombre no reconoce barreras ni se amilana ante ningún obstáculo. A donde no llegaron los ingenios de guerra, ó las huestes armadas llegan las, por pacíficas, no menos ardorosas falanges comerciales. La iniciativa y el espíritu de empresa son los grandes pobladores en los territorios donde residen las avanzadas del progreso. Tal ha ocurrido en la región de Magallanes, vanguardia de la América del Sud, que contempla con ojos escrutadores el misterioso é infranqueable círculo de hielo que delante de ellas se extiende.



Casa central de comercio

En Punta Arenas, localidad cuyo movimiento sorprende al que puede contemplarlo, crece diariamente, constituyéndose en un núcleo de energías que se traducen en riquezas, como en otras esferas físicas el movimiento se trasforma en calórico.

Sr. Moris Braun

Al citar á los que forman cabeza en esa progresista labor, debe nombrarse en primer término á una de las principales casas de comercio de Punta Arenas, la que gira bajo la razón social Braun y Blanchard.

Dicha casa posee vapores de transporte, remolcadores, goletas, chatas y un magnífico muelle de carga y descarga con sus correspondientes depósitos.

Los referidos señores Braun y Blanchard poseen también minas de carbón en explotación, sitas en Skijung Water, en tierra del rey Guillermo

Hállanse además en sociedad con el varadero de «Punta Arenas», el cual puede recibir vapores que desplacen hasta ochocientas toneladas.

La casa fué fundada por los señores Noguira y Blanchard el año 1887. En 1892 fallecieron éstos, sucediéndoles Brauns y Blanchard, que eran apoderados de la anterior firma.

El primer vapor que adquirió la empresa fué el antiguo *Cabenda*, que pertenecía al famoso explorador del continente africano, Stanley, cuya nave lleva actualmente el nombre de *Magallanes*.

Desde 1894 la casa adquirió los vapores *Vichiquin*, *Lowart* y *Torino*, dos remolcadores, cuatro goletas y varias chatas, disponiendo, como complemento de este material, de dos pontones que pertenecen á la compañía Lamport y Holt, de quienes son agentes, empleando el uno como depósito de carbón inglés y para lanas del país el otro.

Sr. Juan Blanchard

El señor Blanchard es en la actualidad cónsul de Francia en la referida región, y tanto él como su socio gozan del merecido aprecio y de la estimación á que su modestia y talento comercial, por todos reconocidos, les hacen acreedores, lo que se traduce en la confianza que han logrado inspirar en la mencionada plaza comercial.

Astilleros y parte de la flota

Dr. S. M. MILATIC
MEDICO CIRUJANO
Clínica general de hombres, niños, señoras, partos, piel y venéreas - Rayos X, Ondas Cortas, Ultravioletas.
Cte. Luis Piedrabuena. - Teléf. 39

Farmacia "Santa Cruz"
Atendemos recetas de OPTICA y ORTOPEDIA
Sueros y Vacunas - Drogas Puras
Oxigeno Medicinal - Específicos
Artículos de Higiene y Tocador
PUERTO SANTA CRUZ

Usina Eléctrica de Luz y Fuerza
Cte. LUIS PIEDRABUENA

SOCIEDAD ANONIMA ELECTRICA DE SANTA CRUZ
Venta de materiales eléctricos - Plan has eléctricas - Instalaciones - Motores para uso industrial, etc. - Para corriente continua 220 y 440 V.
P. SANTA CRUZ - Teléf. 13

Dr. Moisés Torchinsky
Médico Cirujano
Enfermedades Internas y Señoras
SAN JULIAN

Dr. Eduardo Canosa
Médico Cirujano
PUERTO SANTA CRUZ

COMANDANTE LUIS PIEDRABUENA. *La familia de don Pascual Alvarez, antiguo poblador de la zona.*

Faros en la costa sur

Una vasta red de radiofaros ha resuelto ejecutar el Ministerio de Marina en nuestra costa marítima, con el objeto de facilitar y asegurar la navegación. El mencionado plan, que será realizado entre etapas sucesivas, contempla el funcionamiento de 19 radiofaros distribuídos a lo largo de la franja costera de la provincia de Buenos Aires, la Patagonia y Tierra del Fuego. Trece de ellos prestarán servicios a la navegación, y los seis restantes a la aeronavegación, y con los mismos será completada la red ya existente en los lugares denominados Ponton Intersección, Práctico Río de la Plata, Punta Mogotes, Recalada a Bahía Blanca y El Rincón.

Al dar cuenta de esa obra, el Ministerio de Marina señala que la navegación en las proximidades de las costas exige una continuada, rápida y exacta determinación de la situación del buque, pues a veces un pequeño error puede determinar graves consecuencias, y añade que la red de estaciones que llevará a la práctica atenderá día y noche un servicio público muy importante, hasta las zonas más alejadas de nuestro litoral.

También informa que los equipos radiotelegráficos serán construídos en el taller de radioelectricidad del Servicio de Comunicaciones Navales, y que los elementos complementarios de las instalaciones igualmente en el país.

Dr. Adolfo Margara
MEDICO CIRUJANO
TRELEW

Dr. ALBERTO FORMAGGIA
Médico Cirujano
Cirugía general - Garganta Señoras - Partos - Enfermedades internas.
PUERTO SAN JULIAN - Teléf. 129

Dr. Héctor R. Corte Moyano
Cirujano Dentista
PUERTO SANTA CRUZ

DAVIDSON Y MUÑIZ
CONCESIONARIOS:
FORD - MERCURY - LINCOLN - FORDSON
TALLER MECANICO - REPARACIONES EN GENERAL - Soldadura AUTOGENA Y ELECTRICA - TRABAJOS AL TORNO - ARREGLOS CARROCERIAS Y PINTURA AUTOMOVILES
ESTACION DE SERVICIO - ACCESORIOS EN GENERAL - NEUMATICOS "DUNLOP"
Calle ROCA 1268 - Teléfono 120
RIO GALLEGOS

TRELEW. Completando nuestra nota gráfica d la VIII exposición ganadera incluída en el número anterior, publicamos la presente foto donde fué captado un aspecto general del acto inaugural.

El *Aero Club Trelew* agradece una donación

Trelew, 8 de Mayo de 1944.

Al Señor Presidente de la
Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia
Buenos Aires

De mi mayor consideración:

Por intermedio del señor Gerente de esa Sociedad en esta localidad, Don Máximo Martínez de Aguirre, ha recibido este Aero Club la donación con que oportunamente se lo favoreciera.

Es por ello y cumpliendo una expresa resolución de la C. D. que me honro en presidir, que tengo el particular agrado de dirigirle la presente para testimoniar a Vd. y demás miembros de esa prestigiosa sociedad, el agradecimiento colectivo de nuestra asociación, el particular de cada uno de sus socios y el personal mío.

Donaciones como la que motiva estas líneas, hablan bien elocuentemente de cómo la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, simpatiza con las obras que, en el Sur Argentino, signifiquen, aunque en modesta escala, un paso adelante en concordancia con la época.

Es ya proverbial el altruismo de la sociedad que Vd. tan dignamente preside y que se ha materializado en toda la inmensidad geográfica de la Patagonia, con oportunas ayudas a toda suerte de sociedades, pero, no por habitual en Vds. deja de ser para nosotros digna de destacar con letras de oro y de obligar nuestro eterno agradecimiento.

Reitero, con emoción, el agradecimiento del Aero Club Trelew, por el importante donativo recibido y haciendo votos por la siempre creciente prosperidad de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, tengo el particular agrado de presentar a Vd. y demás miembros de la Sociedad las seguridades de mi más distinguida consideración.

Rocío Ortíz
Presidente

Vicente T. F. Martínez
Secretario

BORCON

BORDAS & Cia.

FABRICANTES DEL CALZADO FINO
PARA HOMBRE

LA MAS ALTA CALIDAD EN
BOTAS PARA EL CAMPO

MEDRANO 1658 **BUENOS AIRES**

Transportes Patagónicos

Soc. Resp Lda.

LO MEJOR EN SERVICIOS TERRESTRES

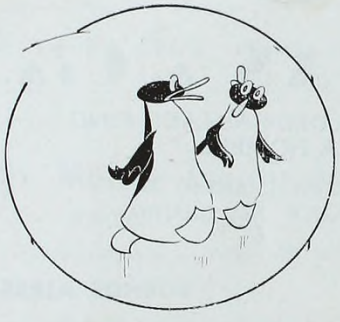
El más completo servicio de pasajeros entre San Antonio (O) y Punta Arenas (Chile). Dos viajes semanales de ida y vuelta. Servicio de encomiendas y pequeños paquetes a tarifa económica.
Pida informes sobre Transportes Patagónicos en una de las 32 agencias habilitadas en cualquier localidad patagónica o en Buenos Aires, VILLALONGA AMERICAN EXPRESS, Perú 22 y EXPRINTER S. A., San Martín 154.

Viaje por Transportes Patagónicos, S. R. L.

y añade así días enteros a su permanencia en la Capital Federal o en cualquier localidad de la costa patagónica.

Administración Central: TRELEW (Chubut)
Dirección Telegráfica: PATAGONICOS

Pingüinos en aguas patagónicas. (Foto Weistein).



Mitos de ayer y mitos de hoy

La foca, ese mamífero que nada como un pez y que tiene aspecto y costumbres tan graciosas como singulares, condujo a los antiguos al mito de la sirena. Quienes dieron a los dioses formas y pasiones humanas, fácilmente concedieron a una bestia, con respecto a las gentes del Mediterráneo misteriosa, belleza y cualidades femeninas. ¿Qué no habrían hecho de conocer esos pingüinos tan sociables, tan gentiles, tan grotescos y tan cómicos? Ellos, para todos los viajeros que les observaron, fueron objeto de la mayor curiosidad. Pero el genio griego no ha desaparecido. Allá en París, la Atenas del siglo XIX, un novelista —creador de mitos— lee los libros de De Gerlache y Charcot y escribe "La isla de los pingüinos". Más que un hombre o una mujer, que es lo que puede sugerir un focídeo, ha visto en ellos la humanidad. El Norte es el país del oso blanco, mientras que el Sur pertenece al pingüino. Es todo nuestro como las estrellas de la cruz austral.

Pingüinos en tierra de la Antártida sudamericana. (Foto de la expedición De Gerlache.)

COMODORO RIVADAVIA. *Con motivo de su cumpleaños, la señorita Nélida Sánchez reune a sus amistades en una fiesta intima.*

(Foto Ramos.)

FARMACIA

MARGARA

●

Trelew - Chubut

Taller de Pintura al "Duco"

Arreglo de Carrocerías, Soldadura Autógena

de

G. GONZALEZ Hnos.

Calle Luis Jones esq. Sarmiento 99

TRELEW (Chubut)

Roque González

ESCRIBANO

Registro de Contratos Públicos Nº 2

Av. Rivadavia 180 - Com. Rivadavia

FARMACIA "MODERNA"

Dres. A. G. Blaiotta y Enrique Mateus

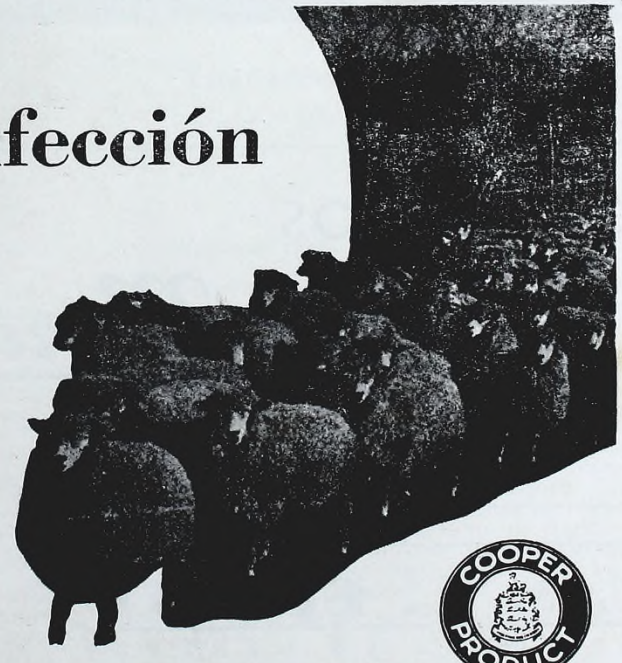
Bioquímicos y Farmacéuticos

Recetas y Análisis Clínicos

San Martín 380 - Tel. 180

Comodoro Rivadavia

ADEMAS
evita la reinfección



Un buen sarnífugo debe proteger los animales contra nuevas infestaciones, además de curarles de inmediato la sarna. Por eso, quienes entienden de remedios y baños no usan otro sarnífugo que Polvos de Cooper. Su composición especial hace que el vellón retenga buena parte de sus valiosos componentes después del baño, y así protege los animales contra nuevos ataques.

COOPER PRODUCT

POLVOS DE COOPER

WILLIAM COOPER & NEPHEWS (SOUTH AMERICA) LTD.

25 DE MAYO 489 BUENOS AIRES

Puerto gallegos en la actualidad.

CARAMELOS

Mariló BOMBONES

GRAL. RIVAS 2464-68 BUENOS AIRES

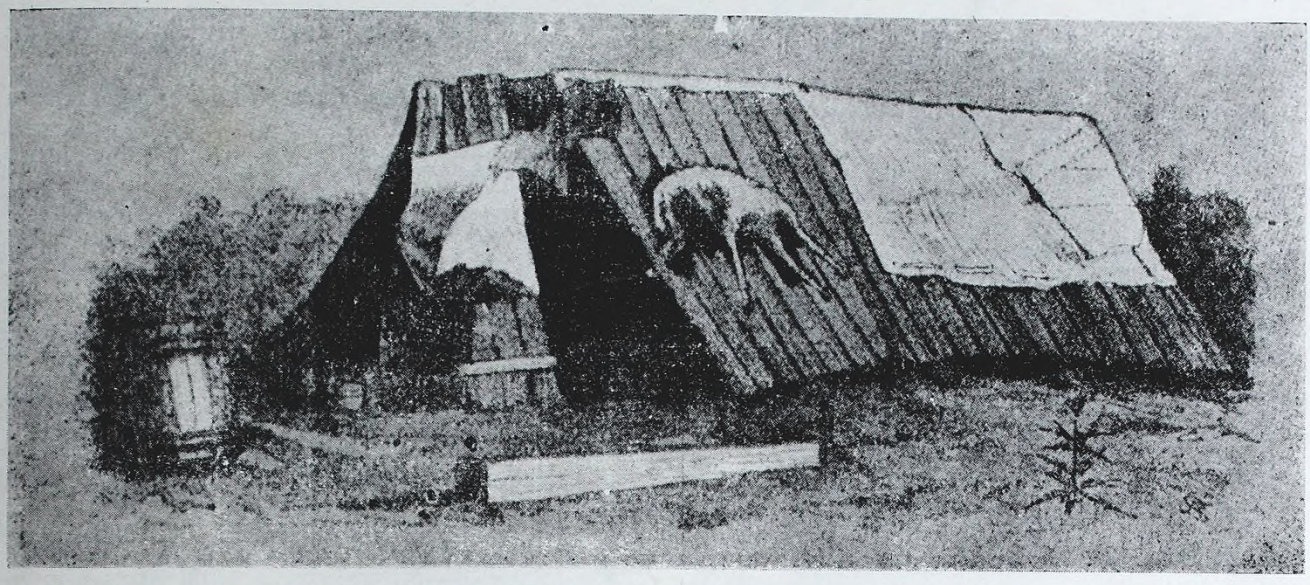
JUAN C. BLANCO

COMISIONES EN GENERAL

Comerciales y Particulares en esta Capital para la Patagonia

Departamento de Cobranzas - Odenes de Pago - Partidas de nacimientos - etc.

VELAZCO 220 BUENOS AIRES U. T. 54, DARWIN 6471



Una de las primeras construcciones levantadas en territorio de Santa Cruz. Rancho en Río Gallegos.

Cabos sueltos de Historia Patagónica

El nacimiento de San Julián[1]

Escena irradiada
por L. U. 4. Radio Comodoro Rivadavia

PRÓLOGO. — Señores oyentes. Nos complacemos en brindarles una visión histórica sobre los que contribuyeron a que se radicaran la civilización y el progreso donde sólo afloraba el matorral y vivaqueaba el indio. Antes de todo, queremos dar la opinión del autor de este relato, teatralizado por "Juan del Sur", que dice:

«Señor Director de L.U.4, Radio Comodoro Rivadavia. Me es sumamente grato acusar recibo a su atenta carta solicitando mi autorización para irradiar "Cabos Sueltos de Historia Patagónica", cuyos primeros trozos he leído con placer y, por qué callarlo, hasta con emoción. A su pedido lleno de tan amables alusiones, no merecidas en absoluto, no se puede contestar sino con un: "Haga uso de todo lo que encuentre mío, como si fuera suyo ", pero, señor Director, no me titule historiador, por favor. Es que me consideraría un intruso entre ellos. Soy un simple compilador, con un poco de habilidad, si cabe, para investigar lo que pasó en la "Tierra Tehuelche", a la cual estoy vinculado desde mi juventud. Mis entusiasmos evocadores los debo a la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, quienes, benevolentes, han permitido que el más veterano de sus soldados sacara del olvido esos interesantes episodios de la Patagonia cuando estaba naciendo, tan ignorados aún por muchos, principalmente esa cruenta labor de sus exploradores y prepioneers, tan ricos de espíritus tenaces y valientes. Me queda, pues, solamente augurarle un rotundo éxito a don Juan del Sur, que ha sabido dialogar mis modestos trabajos con verdadero arte, haciendo que mi labor, por lo visto, no haya resultado estéril »

Tal es, oyentes, lo que ha dicho para ustedes y para nosotros don Carlos Borgialli

Y comienza el relato:

RELATOR. — Señoras y señores. Dice el autor, en su evocación del nacimiento de San Julián, que un edificio de junco y barro llamado "La Colmena", que existe aún, conservado como una reliquia en la estancia de don Juan Frazer, fué el refugio de los primeros pobladores. A "La Colmena" llegaban "trotapampas" de todas las latitudes, con sus piños de ovejas, diseminándose luego por los campos próximos, formando así la colonia pastoril que diera comienzos de vida a la región central del territorio de Santa Cruz. Hoy vamos a revivir algunos episodios que dieron origen a la población de San Julián. La legendaria "Colmena" será el escenario de estos brochazos, hechos con un poco de realidad y otro tanto de ficción, pero con verdadero cariño por las cosas de nuestra Patagonia. Nos servimos para ello de las citas cronológicas reunidas en la revista "Argentina Austral".

Redactor de la escena, "Juan del Sur".

---

(1) Véase "Argentina Austral" Nº 79.

El rancho que reproduce el grabado representa el primer signo de vida civilizada en el departamento de Río Gallegos (dibujo del teniente Rancagli, de la expedición de Giácomo Bove, en su exploración de Punta Arenas a Santa Cruz, 1880). Allí vivió primeramente Ibáñez, el contramaestre de Piedrabuena, y luego su pariente Urbina.

RELATOR. — Estamos en 1890. Donald Munro, establecido en el cañadón Paraguay y Español, y John Mac-Leod, próximo al cañadón Coronel, son los únicos habitantes de la zona de San Julián Pero aquella soledad no tardará en poblarse de rumor de vida *(Viento huracanado, luego amenguando).*

VOCES. — Ep ep ep ep *(silbidos característicos de arrieros).*

WILLIAM HOPE. — Rodeen el piño y reúnanlo en ese bajo Usted, Alex, adelántese con Simón y junte las ovejas de la punta Oiga, John vamos a galopar hasta aquel bajo para ver si hay alguna población. No debe estar lejos el rancho de Munro. Dios quiera que pronto podamos dormir un par de días bajo techo. *(Galope de caballos, alargándolos como para marcar un tránsito de escena).*

MAC LEOD. — Buenas tardes, y bienvenidos a "La Colmena".

W. HOPE. — Buenas tardes, señor. Créame que nos alegra ver una casa después de meses y meses de dormir al raso

MAC LEOD. — ¿Vienen de muy lejos?

W. HOPE. — Regular del Río Negro. Tres meses de marcha, bien cruel.

MAC LEOD. — Bueno, ahora podrán descansar. Soy John Mac Leod, y este rancho está a disposición de ustedes.

W. HOPE. — Me llamo Guillermo Hope y mi amigo John Mac Kay. Los demás muchachos no tardarán en llegar.

MAS LEOD. — Sí Ya estuve divisando desde temprano que se aproximaba un arreo, pero creí que sería Munro con su hacienda

W. HOPE. — Casualmente, buscaba la población de Munro. A él me recomendaron.

MAC LEOD. — Sí Munro es el primero que llegó a radicarse aquí Yo lo seguí Precisamente en este sitio levanté mi casa por indicación de Munro.

W. HOPE. — ¿Sabe que es curiosa esta casa? Desde lejos me daba la impresión que fuese una colmena.

MAC LEOD. — Me salió así... La verdad es que yo nunca hice una casa y cuando me puse a fabricarla pensaba que me saliera algo parecida a las nuestras, las escocesas. Pero el barro y el junco me dominaron y salió, así, como a ellos se le habrá ocurrido.

W. HOPE. — Es curiosa la casa. Se me ocurre que es todo un símbolo...

MAC LEOD (riendo). — Sí... el símbolo de la mala construcción...

W. HOPE. — No, no, nada de eso... Puede simbolizar una "colmena" verdadera. Es que de aquí tenemos que salir los que venimos a poblar estas tierras, como verdaderas abejas obreras... Por eso me gusta esta casa...

MAC LEOD. — Oh, si usted se enamora de ella, yo se la vendo.

W. HOPE. — ¿Sería capaz?

MAC LEOD. — ¿Cómo no? Vea, la verdad es que lo único que me gusta de la "colmena" es la miel, y ésta es una "colmena" muy amarga.

W. HOPE. — ¿Está cansado de la Patagonia?

MAC LEOD. — Sí... y no... Pero no me dolería desprenderme de este rancho, para hacerme otro parecido a los de mi patria. Siempre me gustaron las casitas escocesas...

W. HOPE. — Si usted está dispuesto a vender esta finca, yo soy comprador. Mis amigos y yo tenemos que construir una de cualquier manera, de modo que si está ya hecha, mejor. Y además me gusta, por lo curiosa.

MAC LEOD. — Pues, no hablemos más señor Hope. La casa es suya. Se la vendo, pero... ¿está seguro que sus amigos no se van a disgustar? Mire que comprar una "colmena"...

W. HOPE. — Le doy mi palabra de que soy comprador de su "colmena".

MAC LEOD. — Bien, bien. Pero pasen ustedes, así toman algunos mates, entre tanto les prepararé los bifes . . .

W. HOPE. — (Meditando en voz alta). La "colmena", la "colmena" . . . , claro. De aquí sólo han de salir las avejas laboriosas . . .

RELATOR. — Y en la "colmena" alojaron y de allí se espandieron, dice don Carlos Borgialli, los Wilson, Marrin, Mac Kay, Kyle Frazer, Wallace, Patterson, Bhen, Arnolds, Lippert, Anderson, Scott y muchos otros británicos que dieron rápido y asombroso impulso a la ganadería de San Julián. Y en el año 1893 . . .

DONALD MUNRO. — Pero cómo lo encuentro aquí en la "colmena", señor Patterson. Yo lo hacía por los campos del estrecho . . .

GUILLERMO PATTERSON. — Allá quedó mi hermano Roberto. Yo vine a reemplazar a mi amigo Hope.

MUNRO. — Ignoraba que hubiese emprendido viaje mi amigo Hope. ¿Y para dónde fué?

PATTERSON. — A las Malvinas, y nada menos que a casarse.

MUNRO. — ¿A casarse? Vaya, yo he estado en la luna. Me parece que Hope va a hacer un disparate en traer aquí a su mujer.

PATTERSON. — No veo su razón Mr. Munro.

MUNRO. — Pero, mi amigo, si aquí no hay ninguna mujer.

PATTERSON. — Oh, alguna tendrá que ser la primera. Es de la familia Kyle de las Malvinas.

MUNRO. — En fin . .. William sabrá lo que hace. Gente muy bien los Kyle muy nobles, de mucha cultura . . .

PATTERSON. — ¿Y a usted cómo le va con la nueva empresa, señor Munro?

MUNRO. — Divinamente. ¿Sabe que hice sociedad con Mac Caskill y Roberto Blake?

PATTERSON. — Sí. Me enteré en Punta Arenas. Capital fuerte el de los Blake.

MUNRO. — Muy ricos y mucho tino para el trabajo. Haremos una gran estancia. Acuérdese. La Sheep Farming Company Limited llegará a ser la empresa más formidable de San Julián . . .

PATTERSON. — No lo dudo, señor Munro, no lo dudo. La Patagonia nos hará ricos a todos.

MUNRO. — Bien dicho. Ah, pero hay que trabajar. Esta tierra es huraña, pero en apariencia, nada más. Sabiéndola tratar y siéndole fiel, responderá con creces.

PATTERSON. — Ya lo creo. La Patagonia nos trata con rigor para luego pagarnos con buenas moneditas de amor.

RELATOR. — Y la "colmena" siguió irradiando abejas laboriosas. Otros pobladores llegaron hasta la rústica vivienda, y en ella pernoctaron o residieron, y desde ella se orientaron en busca de campos para poblar. Fué la "colmena" el punto obligado de todas las citas . . . Y un día aquel rancho, plantado en el centro de aquellas tierras semidesiertas aún, como una bendición del cielo recibió a la primera mujer que habitó en la zona de San Julián. Ella hizo menos hosca la "colmena". Florecía el verano de 1894 . . .

CORTINA

(Risas joviales, amables)

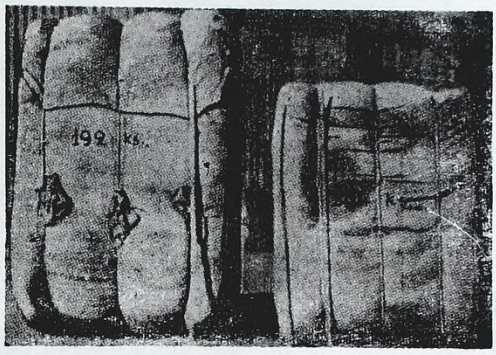
MUNRO. — ¿De modo señora que usted se imaginó que por lo menos éramos unos ogros, verdad?

SEÑORA. — ¡Oh, no tanto, no tanto! . . . Pero la verdad es que pensé que de tanto vivir solos, tenían miedo de ver a una mujer. ¡Cómo han demorado tanto en venir a la "colmena"! Creo que antes lo hacían más a menudo . . .

MUNRO. — Quizá, señora, temiéramos interrumpir el idilio.

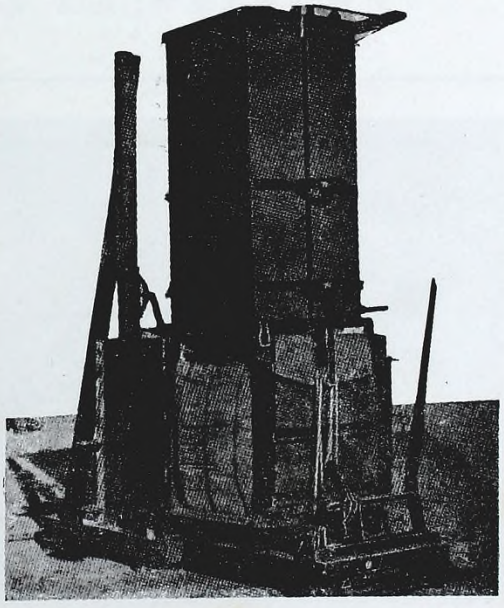
Señor Ganadero:

EL TRANSPORTE DE SUS FRUTOS CUESTA DEMASIADO



Prensado corriente — Prensado con prensa Amelung

EVITE ESTE GASTO ENFARDANDO SUS FRUTOS CON UNA PRENSA "AMELUNG PATENTADA"



PRENSAS "AMELUNG"

Distribuidor Exclusivo

ENRIQUE GARCÍA JAUNSARAS

PUERTO DESEADO

SEÑORA. — ¡Qué esperanza!

W. HOPE. — Lo que ocurrió, sabes, es que estaban acicalándose.

SEÑORA. — ¿Pero necesitan dos meses para eso? ... Van a resultar ustedes peor que las mujeres, que tenemos fama en ese sentido.

W. HOPE. — No ... Es que tenían que ponerse en manos del peluquero, y para ello hay que ir a Río Gallegos. ¡Cuatrocientos kilómetros de viaje!

SEÑORA. — ¡Oh, qué exagerado! No creo que los señores hayan hecho ese sacrificio ... No lo merezco.

MUNRO. — No le haga caso, señora ... Su esposo siempre fué muy bromista. La única verdad de esta demora en venir a presentarle nuestros respetos, es lo que usted dijo primero: de tanto estar solos hasta nos olvidamos de la cortesía ... Ah, pero le garanto que en adelante seré asiduo visitante. El té con que nos ha invitado, es riquísimo.

SEÑORA. — Tengo una buena porción del mismo, y tengo algo más que les agradará, algo que les hablará al recuerdo ...

MUNRO. — Estoy seguro que usted será el hada buena de la colonia. ¡Y pensar que yo veía mal que Guillermo la trajera a este desierto!

SEÑORA. — ¿Por qué, señor Munro?

MUNRO. — Esta soledad, señora, esta vida hosca que hacemos ...

SEÑORA. — ¡Pero señor Munro, a mí no me asusta el desierto! Calcule que Guillermo me pintó esto mucho peor de lo que es, y sin embargo vine igual. En mi familia tenemos temple colonizador.

Don Guillermo Patterson.

Reproductores importados de las mejores cabañas de Inglaterra, Australia y Nueva Zelandia.

PROCEDENTES DE LAS ESTANCIAS:

"San Gregorio"

"María Behety"

Y

"José Menéndez"

★ ★

CARNEROS Y OVEJAS ROMNEY MARSH Y CORRIEDALE

S. A. GANADERA ARGENTINA

"MENENDEZ-BEHETY"

Oficinas en:
SANTA CRUZ (Costa Sur) y
PUNTA ARENAS (Chile)

Dirija sus pedidos a
Av. R. S. PEÑA 547
BUENOS AIRES

MUNRO. — Por eso mismo confieso mi error. Su presencia aquí es altamente beneficiosa. Primero porque nos humaniza un poco a todos, y segundo porque tengo noticias de las Malvinas y Punta Arenas de que ya hay familias que se disponen a venir. Piensan que habiendo una mujer blanca, no debe ser tan malo todo esto.

SEÑORA. — ¡Me alegro muchísimo! . . . ¡Así que yo seré la primera de las mujeres!

MUNRO. — (Jovial). Justamente, justamente . . . Y díganos, señora, ¿cuál era esa novedad que nos traía?

SEÑORA. — Ah, como en los cuentos infantiles, tienen que cerrar los ojos, y esperar.

MUNRO. — ¿Así?

SEÑORA. — Así . . . Ahora, abran los ojos.

(Exclamaciones de sorpresa grata)

MUNRO. — ¡Un fonógrafo señora, y discos de Inglaterra! ¡Qué gran idea la suya! ¡Ya lo creo que nos hablará al recuerdo!

SEÑORA. — Shiiisss . . . Oigan esto . . . (canción inglesa).

DISCO

RELATOR. — Y la presencia de aquella dama de exquisita espiritualidad y gran temple, que habitó en la "colmena", aceleró el aumento de la colonia. Don Guillermo y su esposa formaron un hogar de virtudes encomiables. Y la "colmena" continuaba siendo meses después, el sitio de reunión de los pobladores. Otras mujeres blancas habitaban ya en la colonia, cuando una noche . . .

MUNRO. — ¿Qué pasa mi querido Guillermo que me ha mandado buscar, con este viento horrible?

W. HOPE. — Mi esposa, Mr. Munro, mi esposa . . . Está mal.

MUNRO. — ¡Pero, cómo! . . . ¡No me explico!

W. HOPE. — Entremos, y le explicaré. (Pasos. Puerta. Pasos).

MUNRO. — ¿Qué es lo que ha ocurrido Guillermo?

UNA VOZ ARGENTINA EN LA PATAGONIA

L.U.4 Radio Comodoro Rivadavia
L.U.12 Radio Río Gallegos
L.U.8 Radio Bariloche
Las ondas que sintonizan todos los hogares patagónicos
Cía. BROADCASTINGS DE LA PATAGONIA S. A. - San Martín 50 - Buenos Aires

Farmacia y Laboratorio
IRIBARREN
Atendida personalmente por su propietario
Leopoldo José Iribarren
Químico Farmacéutico
Autorizada para despachar recetas de la S. Española de S. M.
Servicio Nocturno Permanente
Remitimos Pedidos a la Campaña
Casilla Correo 31 Teléf. 168
Puerto Deseado (Santa Cruz)

ANTONIO GIACOBO
CONTRATOS DE ESQUILA
SAN JULIAN

Jordán Franchalas
San Julián
avisa a Ud. señor poblador, que muy en breve pasará por su estancia, con un hermoso surtido de mercaderías.

Dr. Sebastián Beruti
Abogado
Río Gallegos

Dr. Segundo A. Gauna
MEDICO CIRUJANO
Puerto Deseado

Empresa
LUZ Y FUERZA
COCOZ Hnos.
Anexo: Instalaciones eléctricas e industriales - Mosaicos calcáreos y graníticos.
PUERTO DESEADO

E. T. Mattel
Constructor
Trabajos en ladrillo, cemento armado y piedra
SAN JULIAN

ANTONIO ROVILLARD
AGENTE MARITIMO
MARTILLERO PUBLICO
COMISIONES - REPRESENTACIONES
SEGUROS - BARRACA
C. Correo 68 Teléf. 72
Puerto Deseado (Santa Cruz)

HOTEL "COLON"

NUEVAMENTE AMPLIADO

Baños - Agua corriente caliente - Garages - La última palabra del confort moderno - COCINA DE PRIMER ORDEN

PUERTO DESEADO — TELEF. N.° 128

Frente al Banco de la Nación — Casilla Correo 10

W. HOPE. — Usted sabe el estado de mi esposa. Esta tarde se descompuso. Todos hemos hecho lo indecible por atenderla, pero empeora... empeora... Y encima este viento infernal que no termina nunca...

MUNRO. — Habría que ir a Río Gallegos en busca del doctor Fenton.

W. HOPE. — Son 150 leguas Donald. Demasiado largo el camino para un mal de esa naturaleza. Todas las mujeres de la colonia están aquí atendiéndola.

MUNRO. — Yo mandaré un chasque.

RUIDO PUERTA

MUJERES. — (Agitación). Señor Hope... Señor Hope... ¡Un niño!

W. HOPE. — ¡Un niño!... ¡Ha nacido mi hijo!... Y ella, ¡cómo está!

MUJER. — Quiere verlo a usted...

MUNRO. — Vaya Guillermo, que yo haré reventar todos los caballos que sean necesarios para traer al Dr. Fenton.

PASOS ALARGADOS. JUEGO PUERTA

W. HOPE. — ¡Querida mía!

SEÑORA. — (Débil). ¡Un niño, Guillermo!... Nuestro hijo... Lástima que yo...

W. HOPE. — No digas eso... Qué sería de mí sin ti...

SEÑORA. — Tú tienes que continuar, Guillermo. En la "colmena", siempre aquí... Este es el porvenir... El de nuestro hijo... Esta tierra no es... tan mala...

(Sollozo fuerte de hombre)

CORTINA

RELATOR. — La muerte de la primera mujer blanca que llegó a la zona de San Julián, a quien rendimos tributo de admiración a través de estas evocaciones, aquietó momentáneamente la fiebre de progreso. Pero pronto volvió a ser la "colmena" el recinto donde se discutían negocios y se planeaban fantásticos arreos destinados a enriquecer de haciendas esos campos. En la "colmena" se organizó otro viaje a Río Negro, entre Guillermo Hope, Mac Kay y Campbell, para buscar diez mil ovejas. Cinco mil se perdieron en el camino, pero nada amilanó a aquellos hombres. Las palabras de la primera mujer blanca, seguían siendo un incentivo: "esta tierra no es tan mala"... Y vinieron otros años y otros hombres, y un día aquella colonia pastoril atrajo a un comerciante, la firma Reed y Behn, que en 1897 estableció el primer comercio en San Julián. Y luego Juan Rivero, y Hans Muller, y Augusto Jhonson, y Bedatou y Labaré. Y llega la sucursal de Braun y Blanchard, y sus barcos, y junto al mar de olas bravas, van surgiendo las casas y San Julián se puebla con un avance tan vertiginoso, tan deslumbrante, que siendo el último pedazo del territorio de Santa Cruz que se pobló, bien corresponde aplicarle el bíblico adagio: "Los últimos serán los primeros". Y hoy, cuando el viajero llega hasta la estancia de Frazer y pregunta qué significa ese rancho viejo que allí se conserva como una reliquia, oye la respuesta...

(Violín breve)

MUJER. — Así estaba en 1894, aquella noche en que al dar una vida más para la Patagonia, murió la primera mujer blanca que habitó esta región. Era muy rubia... Era muy suave... Era muy noble... Recios hombres la lloraron.

(Violín breve)

RELATOR. — Señoras y señores: La "colmena" fué la cuna de San Julián.

Estancia Darwin, en San Julián.

Cerro Dormilón, en Bariloche.
(Foto Kalschmidt)

NIEVE EN EL SUR

"Por el sendero."
(Foto Dr. Eduardo E. Canosa, de Santa Cruz)

Niños

Roquito Raúl González Palazzo, de Comodoro Rivadavia.
(Foto Figueroa)

Los discutidos quintillizos Diligenti.

COCINERO ES EL PREDILECTO...

...Del público consumidor, porque su ***indiscutida*** calidad, está garantizada por una elaboración perfecta y el prestigio tradicional de sus fabricantes.

COCINERO

El aceite verdadero!

Molinos Río de la Plata S. A., garantiza la legitimidad de sus productos, exclusivamente cuando son adquiridos en los almacenes de siempre, únicos autorizados para su venta al público.

MOLINOS RIO DE LA PLATA S. A.

Mary Elisabeth e Ida Guillermina Beccher Borgialli, de Río Gallegos.

Nilda Martínez, de Kilómetro 5, Comodoro Rivadavia.
(Foto Figueroa)

Quique y Lucy Cicone, de Kilómetro 3, Comodoro Rivadavia.

Guía Patagónica

Hoteles y Confiterías

PUERTO DESEADO

RIO GRANDE

COMODORO RIVADAVIA

RIO GALLEGOS

HOTEL ARGENTINO de ARTURO CADARIO

Confitería, Bar y Billares — Comodidad para pasajeros y familias
Salón de banquetes y fiestas - Empresario del Cine Teatro Español

Telef. No. 16 — Casilla de Correo No. 70 — PUERTO DESEADO

HOTEL PROGRESO

de

TADIC y VILLA

Comodidades para turistas y familias — Baños

Río Grande (Tierra del Fuego)

HOTEL COLON

DE TEODORO CERECEDA

San Martín 349

Comodoro Rivadavia

El más serio y confortable de la zona

Confitería "DIAZ"

Pastelería - Facturería
Fábrica de Masas y Helados

de JOSE DIAZ

Calle Roca 1158-Teléf. 203

RIO GALLEGOS

JUAN LIEGEOIS

REPRESENTACIONES — **COMISIONES** — **CONTABILIDAD**

SARMIENTO 475 — **RIO GALLEGOS**

Agentes comerciales y negocios en general

RIO GALLEGOS

SAN JULIÁN

PUERTO DESEADO

SANTA CRUZ

Angel A. Sureda

CONTADOR

Comisiones - Representaciones Despachos de Aduana - Agencia Marítima - Agente de Curto, González y Cía. Consignatarios.

Sarmiento 302 - Río Gallegos

"AUSTRALANA"

MENDEZ—BARCENA

Soc. Resp. Ltda.

Consignaciones y Exportaciones de Lanas y Cueros

Dirección Telegráfica:
"Australana" Rio Gallegos

RIO GALLEGOS

Juan Arcal

Compra y venta de haciendas

Agente y Representante de

"ACAROINA"

El Gran Antisárnico Argentino

CAMINOS Y VAN PEBORGH

Soc. Resp. Ltda.

Consignatarios de Frutos

R. A. LISTER & Cía. Ltda.

Maquinarias Inglesas - Esquiladoras, Prensas, Equipos Luz, Motores, Bombas, Dínamos, Baterías.

CALEDONIA ARGENTINA

Cía. Anglo Argentina de Seguro.

Avenida Zeballos

C. Correo 83 - Puerto San Julián

Julio Aloyz

Comisiones y Representaciones - Lanas - Cueros - Haciendas

S. Julian - C. Correo 7 -Tel. 4

Santos E. Oroz

Comisiones, Representaciones, Lanas, Cueros, Pieles Silvestres

CASILLA 33
TELEFONO 71 **Pto. STA. CRUZ**

FRANCISCO GOIC

COMISIONES
REPRESENTACIONES
CONSIGNACIONES
SEGUROS GENERALES
COMPRA Y VENTA
DE HACIENDAS
LANAS Y CUEROS

San Julián Casilla N°. 67

Florentino Pérez

Despachante de Aduana y Agente Marítimo

★

Representante de "LAW UNION & ROCK" Compañía Inglesa de Seguros y de la casa JOSE PELUFFO y Cía. Ltd.

Vacunas "EBER" (Carbunclo y Mancha)

Puerto Deseado - C. Correo 76

Manuel F. Barros

Agentes de:

Caminos y Van Peborgh (Consignatarios)

The Cooper Stewart Engineering Co. (Esquilad. y equip. luz)

Cía. Primitiva de Gas (Acaroína)

Commercial Union Assurance Co. Ltd. (Seguros)

Vacunas Lederle

PUERTO DESEADO
Casilla de Correo 99

Leonidas Bohmer

Agente Marítimo
Contabilidades y Administraciones

Agente de
Frigorífico Anglo S. A.
La Franco Argentina, Cía. de Seg.
Cía. Explotadora Usinas de Gas S.A.
José Peisc y Cía.
Productos Bernaloina (Antisárnicos)
Empresa Navegación Patagónicos
Vapores Lucho y Lucho II
Indalecio Muruzabal, Consignatario
Cervecería "Buenos Aires"
Café "Paulista" S. R. L.
Molinos "Hércules"
"Transportes Patagónicos" S. R. L.
Empresa de Transportes Terrestres de Pasajeros

Bmé. Mitre 145 - Teléfono N.° 86
Casilla de Correo N.° 12
PUERTO SAN JULIAN
(Territorio de Santa Cruz)

ARIAS, BARRIOS y Cía.

Exportación de Minerales de la zona

ARCILLA

CAOLIN

CARBON

EFECTUE SUS PEDIDOS A NUESTRA OFICINA EN SAN JULIAN

OFICINA TRESGUERRES

COMISIONES, CONTABILIDADES DE ESTANCIAS, REPRESENTACIONES

ROCA 1082 — CASILLA CORREO 82 — RIO GALLEGOS, TERR. STA. CRUZ

AGENTE DE: SUN INSURANCE OFFICE LIMITED — FIDELITY-PHENIX FIRE INSURANCE Co. OF NEW YORK — ALVA-LAVAL S. A. — COTECNICA, CIA TECNICA E IMPORTADORA S. A. — S. A. COMERCIAL LA CASTELLANA — S. A. VIÑEDOS Y BODEGAS ARIZU — PRODUCTOS "ETERNIT" — MOLINOS A VIENTO "NEPTUNO" — LOMBRICIDA "LA CORONA" — ANTISARNICO SULFURO DE CALCIO "POLISUL".

EMECE EDITORES S. A.

UNA EDITORIAL AMERICANA — UN PANORAMA UNIVERSAL

Una Satisfacción Espiritual

De los SEIS Premios Literarios Municipales de la Ciudad de Buenos Aires, correspondientes al concurso 1943-1944, TRES han correspondido a libros publicados por EMECE EDITORES S. A.

- **Vida de Aniceto el Gallo** (Hilario Ascasubi), por Manuel Mujica Láinez. Magnífica biografía de un extraordinario personaje criollo.
- **La Redoma del Primer Angel,** por Silvina Bullrich Palenque. Notabilísima novela porteña.
- **Del Impetu Dichoso,** por J. M. Castiñeira de Dios. Colección de poemas de uno de los mejores líricos de la joven generación argentina.

Una Satisfacción Técnica

Entre las centenares de obras presentadas a la Cámara Argentina del Libro para el concurso "Los 20 mejores libros del año", han sido elegidas dos obras de Emecé Editores S. A.

- **Comentarios Reales de los Incas,** por el Inca Garcilaso de la Vega. Un libro fundamental para la historia de América y una obra prócer en la literatura del idioma.
- **La Inundación,** por Ezequiel Martínez Estrada. Emocionante relato del campo argentino, publicada en una de las ediciones numeradas de los "Cuadernos de la Quimera".

★

Emecé Editores S. A. contribuye al estímulo de las letras argentinas y al perfeccionamiento técnico de la industria editorial argentina.

EE

EMECE EDITORES, S. A.

AVENIDA ROQUE SAENZ PEÑA 547 - BUENOS AIRES